



***LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DEL NIÑO
EN LA FAMILIA ALCOHÓLICA***

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

SILVIA DEL CARMEN ESCALANTE PÉREZ

GENERACIÓN 2008-2012

ASESOR:

PEDRO JAIMEZ ZAVALZA

AGRADECIMIENTOS

A los que están y a los que ya no están.

A los que soñaron conmigo dándome fuerza y ánimo.

A los siempre confiaron en mí.

A los que colaboraron con lo que ellos pensaron que era un granito de arena y que fue un mar para mí.

A Mamá Lupe, mi espejo, mi reflejo, mi raíz y mi guía.

A Diego, mi maestro, mi luz y su dulce mirada todas las mañanas.

A Ale y Adrián, el origen, la inspiración y el ejemplo.

A Yudith Pérez, mi amiga, mi hermana, mi fuerza resiliente en este largo camino.

A Pedro Jaimez Zavalza, maestro crítico y reflexivo, mi tutor, mi profesor, mi asesor, mi amigo.

A Alicia Lucas Mejía.

A Mamá Chole...

A Esteban, Antonio, Susana, Teresa y todas y cada una de las personas que me brindaron su confianza y me permitieron elaborar la construcción de los testimonios.

A todos los que están y a todos los que ya no están, gracias infinitas por acompañarme en este caminar.

Gracias Universo.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	p.1
CAPÍTULO UNO	
EL NIÑO	
1.1 El niño de la familia alcohólica.....	p.6
1.2 Dinámica familiar.....	p.15
1.3 Proyecto de vida.....	p.24
CAPÍTULO DOS	
DOCENTE Y GUÍA	
2.1 El docente y guía.....	p.39
2.2 Docente,resiliencia y proyecto de vida.....	p.49
CAPÍTULO TRES	
ALTERNATIVAS Y CONSECUENCIAS	
3.1 Grupos de ayuda Alanon y Alateen ¿una verdadera opción?.....	p.59
3.2 Derechos del niño.....	p.76
3.3 Testimonios de hijos de alcohólicos.....	p.82
CONCLUSIONES.....	p.93
BIBLIOGRAFÍA.....	p.105

EL NIÑO Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU PROYECTO DE VIDA EN UNA FAMILIA ALCOHÓLICA

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se buscará analizar el proceso de construcción del proyecto de vida del niño de once a doce años, en una familia alcohólica. Debido a que el problema de adicción de una persona en la familia y más cuando uno de ellos es el padre, afecta no sólo a ésta sino a todos sus integrantes, en especial a los más pequeños, es decir, los niños, es importante saber de qué forma el niño va integrando en su vida personal, los elementos que le son necesarios para un proyecto de vida.

La familia alcohólica representa un contexto, en el cual muchas veces resulta difícil a los padres establecer una educación coherente por ser, precisamente, un contexto difícil, problemático y desorganizado, por lo tanto, ¹es indispensable conocer, cuáles son las herramientas con las cuales cuenta el niño, para poder elaborar un proyecto de vida.

El objeto de esta investigación es, en primer término analizar si el niño, influenciado por una familia alcohólica, puede tomar la decisión de realizar o no, un proyecto de vida. ¿Cuál es su sentir? ¿Con qué herramientas cuenta para su proyecto? ¿De quién

¹ P. STEINGLASS. "*La familia alcohólica*". p.61.

o cómo proviene el apoyo educativo, emocional y económico que formará parte de su proyecto de vida? ¿Quiere el niño realizar un proyecto de vida en esas condiciones familiares?

Esta investigación tratará de analizar estas y otras preguntas para poder incidir en una respuesta coherente a la pregunta principal. ¿Cómo construye el niño su proyecto de vida en un contexto familiar alcohólico? Este proyecto tiene como propósito, el investigar la forma como el niño de once a doce años, comienza a pensar en su proyecto de vida, qué dificultades encuentra al provenir de una familia alcohólica. Cómo es que él empieza a determinar su proyecto aún con problemas que no está en sus manos resolver. Conocer cuáles son para él las dificultades más pronunciadas y los apoyos familiares o de otro tipo con que cuenta para la realización de su proyecto.

Investigar de qué factores dependen su determinación y fortaleza para enfrentar los obstáculos que él puede tener con un contexto tan difícil como lo es, el de la familia alcohólica. En qué momento y de qué forma el niño decide otro futuro para él sin importar lo difícil que pueda parecerle continuar con su proyecto de vida en una situación familiar en la que a veces, la educación de los hijos es lo menos importante.

Los niños que viven con familias alcohólicas, son hasta ciertos puntos niños invisibles, pues al ser su contexto un tanto vergonzoso para ellos y su familia, se dedican a ocultar, minimizar o negar esta situación que repercute en su educación y por lo tanto en su proyecto de vida. La familia gira alrededor del enfermo alcohólico y muchas veces, se deja de lado la importancia de tomar en cuenta las aspiraciones de los hijos, quienes quedan vulnerables de caer en un desamparo emocional, cuando no económico y afectivo que influye en la decisión de pensar o no, en un proyecto de vida para ellos mismos.

La familia alcohólica, presenta una problemática que sus integrantes pretenden ocultar en todos los ámbitos, el niño se enfrenta en la escuela con reacciones que el maestro no puede comprender y que juzga, en muchos casos a la ligera, dejando pasar de

lado el verdadero problema del niño: el contexto alcohólico en el cual se ve inmerso y que lo confunde o le impide pensar en un proyecto de vida, al vivir en su hogar situaciones que sólo giran alrededor del enfermo alcohólico.

Es por esto, que la educación requiere la cooperación del docente para poner énfasis en la formación de estos niños que, sintiéndose en algunos casos impotentes y en otros indiferentes para resolver y ayudar a esta situación de alcoholismo en su hogar, descuidan o niegan ellos mismos, su proyecto de vida independiente que como todo sujeto deben tener, al considerarse en muchas ocasiones más importantes los procesos del enfermo alcohólico, que del niño que se tiene en casa.

Que el alumno pueda encontrar en la escuela ese apoyo por parte del profesor para ayudarlo a crear una conciencia reflexiva, en la cual él mismo tiene que aprender a asumir responsabilidades y saber manejar la frustración y las emociones que sean poco beneficiosas en la construcción de su proyecto de vida.²

Como apoyo emocional para estos niños existen grupos de apoyo llamados Alanon y Alateen, dichos grupos que se desprenden del programa de Alcohólicos Anónimos, resultan inviables en algunos de sus pasos al pretender implantar de forma subliminal, la responsabilidad de la problemática familiar en el niño, haciéndolo asumir en muchos de sus pasos la culpa y la aceptación. Así entonces, tenemos sujetos inmersos en manipulaciones que no permiten, una construcción adecuada de conocimientos en la educación de los mismos.

Los “padrinos” o “madrinas” de los grupos de Alanon y Alateen, son voluntarios que contribuyen incondicionalmente con su tiempo, a que los niños encuentren su recuperación en dichos grupos. La gran mayoría de estos hombres y mujeres no son profesionales de la educación, ni expertos en conductas del niño, ni están informados acerca de los procesos físicos, biológicos y emocionales que conlleva un niño en su propia formación y educación. Sí se pueden encontrar entre los padrinos y madrinan,

² LUKAS, E. *“Libertad e identidad, logoterapia y problemas de adicción”*.p.52

profesionistas, pero no utilizan sus conocimientos para la mejora o modificación de las dinámicas de dichos grupos.

Es por estos factores, que se considera la necesidad, de un diagnóstico, estudio y propuesta de soluciones que permitan en la medida de lo posible, la formación de un sujeto autocrítico aún a pesar de una niñez problemática. Que los niños que viven en una familia con un integrante alcohólico, sean considerados desde una perspectiva pedagógica más acorde a sus necesidades y se puedan crear enlaces con maestros, padres y grupos de apoyo que contribuyan al desarrollo de una niñez sana.

Se pretende proyectar esta problemática, para que los niños se puedan asumir, como sujetos constructores de su propia vida y se busca que todos los actores involucrados en la práctica educativa, autoridades, padres, maestros y la sociedad en general, ayuden a que estos niños dejen de ser invisibles o considerados de menor importancia como se ha venido haciendo en muchos hogares.

Esta investigación en el campo de la pedagogía, espera dejar en claro los aspectos más relevantes para la construcción del proyecto de vida del niño, en condiciones tan dispersas y problemáticas como lo son las de la familia alcohólica, nombrada así, por tener un integrante alcohólico, que por su adicción, genera conductas nocivas en el seno familiar.

Es importante conocer también, cuáles son los apoyos con los que cuenta el niño, sus espacios para estudiar, sus obligaciones en la familia y que es lo que le impide o le motiva a tomar la decisión de construir un proyecto de vida.

Analizar el papel del docente como guía y orientador de las alternativas de la dinámica familiar y la construcción del proyecto de vida del niño. La importancia de tener un profesor concientizado en los problemas sociales para que a su vez, éste pueda ejercer una práctica educativa, en la cual pueda ser para estos niños, un guía con una visión crítica y creativa, con conocimiento de las necesidades sociales actuales, con el que cuentan para construirse como sujetos.

Que los hijos de familia alcohólica sean capaces de asumir la responsabilidad de su destino desde un proyecto de vida planeado y enfocado por principio para su superación y en consecuencia para una transformación de la sociedad.

En el capítulo uno, se tratará sobre el tema del niño y sus características según varios autores, la forma en que aparentemente se identifica un niño y sus actitudes y cambios emocionales y fisiológicos según su edad. Las dinámicas familiares que le son necesarias para su socialización y las limitaciones de dinámicas que tiene la familia alcohólica. El deseo del niño de un proyecto de vida y los elementos que tienen que tomarse en cuenta para la construcción del mismo.

En el capítulo dos, la herramienta de apoyos para el niño de familia alcohólica se centra en el docente, la actitud crítica y la resiliencia con las cuales el puede colaborar para que el niño comprenda que si puede realizar un proyecto de vida diferente al de su familia.

El capítulo tres, está enfocado a describir las deficiencias de los grupos de ayuda para estos niños y las limitaciones que presentan como espacio de reflexión para los mismos. Se presentan los derechos de los niños, que en algunos casos, son desconocidos por padres y grupos, se destaca de igual forma, la carencia de información en este aspecto tanto de los padres, como de los grupos e incluso docentes.

Se presentan de igual forma, testimonios de vida de hijos de familia alcohólica que remiten a todo lo que se ha venido tratando en la investigación y que pretenden dejar con una visión más clara, la forma de vida de los niños y sus limitaciones de un proyecto de vida diferente dicho desde su propia voz y sentir.

Capítulo Uno

EL NIÑO

“¿Cómo dices que debo ser?”

1.1 EL NIÑO DE LA FAMILIA ALCOHÓLICA

En nuestra sociedad, los niños y las niñas han sido vistos por su vulnerabilidad física y emocional, como una figura que debe ser un tanto pasiva, receptora de los deseos y disposiciones que los adultos tienen para con ellos, se etiquetan ciertas características para determinadas edades, que deben corresponder a las investigaciones realizadas por la ciencia.

En un mundo ideal, las características que los identifican deberían coincidir con su desarrollo, pero ¿qué pasa con el niño y niña hijos de familia alcohólica que deben atravesar por riesgos y factores que rompen con los esquemas de desarrollo que se pretenden?

Teniendo en cuenta que es en la niñez donde se comienzan a formar conceptos y valores tales como honestidad, compromiso y solidaridad entre otros, en este tipo de familias resulta difícil seguir algún modelo de conducta, que implique la elaboración de ideas que conciban estos principios. El niño va formando su identidad, en un ambiente en el que la incongruencia y la inconstancia es el punto central, derivado éste, de la problemática del alcohólico que pertenece a la familia, así, el niño, cuenta con pocos elementos que le faciliten su propia construcción como sujeto.

El niño y niña a los que nos referimos, se encuentran en la etapa entre once y doce años, el nivel educativo en que se encuentra es en el nivel básico, sexto año de primaria a primer año de secundaria. Para algunos autores es considerada la etapa de la edad escolar media³. En este nivel en el que el niño atraviesa de la primaria a la secundaria, es un momento difícil. (La investigación maneja el término niño para referirse de forma general a ambos sexos). En esta edad se presentan, los cambios físicos y psicológicos de su persona, que forman parte del proceso de la adolescencia.

En el contexto familiar suelen surgir problemas provocados por la conducta del niño que a su vez es inducida por estos trastornos hormonales. Suele estar malhumorado, cansado, reacio a recibir instrucciones y poco dispuesto a realizar actividades que le impliquen mayor esfuerzo, debido al cansancio normal provocado por el crecimiento de sus huesos y órganos internos, que muchas veces no es tomado en cuenta por los padres, sino considerado como un pretexto para no realizar ninguna actividad. Es la entrada a la adolescencia y la característica principal es la generación de nuevas ideas, un nuevo modo de razonamiento que le hará preguntarse, cuestionarse sobre su propia realidad y la de su entorno, sobre sus deseos y sentimientos que van cambiando a la par de su cuerpo.⁴

Le surgen dudas acerca de las nuevas decisiones que tendrá que tomar, la forma en que podrá relacionarse con sus compañeros. Empieza a preocuparse más de su aspecto, ensaya nuevas maneras de vestirse, comportarse e incluso de hablar para ser aceptado en su grupo de amigos. Las dudas referentes a su escolarización comienzan y preguntas como ¿Qué estudio? ¿Para qué?⁵ ¿En dónde? Comienzan a formar parte de sus interrogantes. Siente la necesidad de elaborar preguntas que a su vez, exigen respuestas que podrá conocer o no dependiendo de su entorno, de las personas que tenga a su alrededor y la capacidad crítica y reflexiva, de éstas para contestarlas o de su misma curiosidad

³ KONNIVA, P. "Colección Pedagógica". p.257

⁴ PIAGET, P. "Psicología y pedagogía". p.43

⁵ FREIRE, P. "Pedagogía de la indignación". p.90

para encontrar respuestas. Aparecer más cuestionamientos que el niño se hace, tanto en su ambiente social, familiar y educativo, así como personal. Es esta una etapa de recuperación, de sostenerse con los elementos adquiridos a través de sus maestros, familia y medio ambiente. Si el niño ha desarrollado su seguridad, se le ha fomentado su creatividad y su autoestima y se le ha proporcionado el conocimiento necesario, la toma de decisiones personales en esta etapa será más llevadera para él.

Si por el contrario, al niño no se le ha apoyado para desarrollar en él, seguridad e independencia, esta etapa puede resultar complicada en varios factores involucrados con su crecimiento y socialización. La poca protección del niño en este sentido, incrementa el riesgo de vulnerabilidad ante desequilibrios físicos y emocionales para su futuro. El niño que crece y se va desarrollando en una familia alcohólica, al no tener las bases emocionales que requiere, es más susceptible de caer en extremos emocionales, puede convertirse en un joven sumiso y callado o por el contrario, intolerante y neurótico, es difícil para ellos, encontrar un punto medio en sus emociones y por lo mismo, llegan a expresar poca creatividad y conocimiento de cómo llevar a cabo su propio proyecto de vida.

Corren el riesgo de convertirse en adultos emocionalmente inaccesibles, con reacciones que pueden repetir patrones nocivos de conducta, aprendidos de las prácticas de su familia alcohólica y que pueden llegar a deformar la educación a su vez, de las siguientes generaciones, construyendo, así, una cadena de familias, producto de una sociedad que no protege al niño en cuanto a sus aspectos emocionales tanto, como se pretende hacerlo con los aspectos cognitivos en la escuela.

En estos años que el niño es pequeño, aprende y fija los hábitos para un estilo de vida saludable en el cual, sea natural esforzarse por los objetivos anhelados. El niño tiene la capacidad de enfrentar los problemas y los cambios personales, si tiene bases firmes como el apoyo de su familia, la comprensión y el conocimiento de ésta, a sus procesos como niño. Es necesario que tenga en su hogar una estabilidad, reglas y límites que lo ayuden a formar su criterio y toma de decisiones

En la sociedad actual, los procesos psicológicos del niño resultan más complicados para él mismo, tanto más, cuando pertenece a una familia de la clase trabajadora⁶ más pobre, en la que generalmente, todos los miembros de una familia, incluyendo los niños, tienen que hacer un aporte económico. Además de sus propios procesos de construcción suele haber una situación económica difícil que reduce, las oportunidades de desarrollo profesional o económico de los integrantes de la familia.

Cuando existen en el hogar, preocupaciones económicas derivadas de otros factores, como el de pertenecer a una familia alcohólica en la cual, los gastos generados por el enfermo adicto, suelen rebasar las posibilidades económicas de la familia, se da lugar a pedir, sugerir o simplemente exigir, el apoyo del niño en trabajos temporales o aparentemente de menor importancia para poder lograr el sustento de toda la familia.

Es por esto, que las características físicas, emocionales y psicológicas del niño, pueden variar en el contexto de una familia alcohólica. En la vida del niño puede existir una maduración emocional y física, que no esté acorde a los parámetros establecidos, por lo tanto no se puede generalizar o dar como un hecho que todos los niños tienen determinadas características. Se pueden, sí, tomar de referencia esos puntos anteriormente mencionados, que describen que, en esta etapa de once a doce años, el niño atraviesa por cambios físicos, psicológicos y emocionales que lo preparan para la adolescencia, aunque el contraste con la realidad sea en muchas ocasiones muy marcado y dichos cambios le puedan suceder antes o después de esta edad.

El niño que vive con una familia alcohólica va desarrollando ciertas características sociales y emocionales, determinadas por la convivencia con el alcohólico en su familia y las dinámicas familiares que surgen de ello.

Entre los rasgos que le identifican al niño que convive en su hogar con una persona alcohólica, se pueden encontrar, la conducta de inconstancias de seguimiento en sus objetivos, tareas y actividades, el utilizar las mentiras aun

⁶ KONNIVA, P. "Colección pedagógica".p.257

cuando la situación no lo requiera, la resistencia a entablar relaciones de contacto emocional íntimo, el problema y la disyuntiva de ser o no vulnerables emocionalmente ante otra persona, se juzgan y se critican de una forma muy estricta, están siempre a la espera del reconocimiento de sus logros y se molestan cuando nadie se los hace notar, se sienten diferentes al resto de sus compañeros o amigos y su conducta suele ser extremista e impulsiva, con explosiones de carácter incomprensibles.⁷

Un niño de condiciones económicas precarias, a veces ni siquiera tiene aspiraciones de un proyecto de vida diferente, ya que la condición de pobreza de su familia, se ve acentuada por los gastos que implican el alcoholismo del padre o la madre, según sea el caso.

El niño requiere conocer que el ser humano, puede estar condicionado por su genética, por sus circunstancias, pero que eso no es un determinante ⁸para que se quede a la espera de un futuro incierto, la información de sus opciones es fundamental, para que conozca las múltiples formas en las que puede cambiar su vida y tener un entorno más saludable para él mismo.

Ante las necesidades de su familia el niño puede verse obligado de ayudar al hogar pasando a segundo término no tan sólo su educación sino su proyecto de vida. La familia puede estar inmersa en sus propios procesos y descuidar las necesidades y los hábitos necesarios en el desarrollo del niño.

La creatividad natural que tienen todos los seres humanos y que puede influir para que el niño tenga idea de una perspectiva de vida más amplia, se ve afectada, debido a las obligaciones que va adquiriendo con su familia en el cuidado del enfermo alcohólico. De esta forma, los tiempos con que cuenta para el juego y actividades que involucren a otros niños, se ven disminuidos, afectando así sus procesos de socialización, importantes en la construcción de su personalidad.

⁷ LAMMOGLIA, E. *"Las familias alcohólicas"*.173

⁸ FREIRE, P. *"Pedagogía de la indignación"*.p.125

Son tratados como pequeños adultos, igual que en la edad media cuando se les vestía como adultos chiquitos, sólo que en este caso, no es sólo la ropa la que se les impone, son responsabilidades de adultos en un cuerpo y mente de niño que sin entenderlo del todo tiene que aceptar y asumir obligaciones que llegan a ser muy pesadas y deprimentes para él. ¿Dónde se le escucha a este niño?

Es muy difícil que se escuchen sus necesidades en su casa, donde los adultos están ocupados con las necesidades y problemas que genera una enfermedad como el alcoholismo. La vida y las actividades del niño, dependen de los días de sobriedad que tenga su familiar alcohólico y los altibajos emocionales que presenta como resultado de su enfermedad, la vida de esta familia marca sus pautas en torno del alcohólico.

Esta conducta de dependencia hacia el alcohólico, no es consciente por parte del niño, es un mecanismo moldeado por el aprendizaje en su hogar. Son comportamientos aprendidos de los demás integrantes con los que convive en el hogar, es muy normal para él imitar las formas de tratar al alcohólico, es la manera como lo ha observado en su familia, utilizándolo en ocasiones y compadeciéndolo en otras.

Así, el niño también comienza a chantajear al adicto, a manipularlo, a sentirse su víctima y convertirlo a su vez en una víctima⁹, va aprendiendo que los permisos o privilegios en la familia dependen del estado de sobriedad del alcohólico más que a verdaderas reglas y valores que los condicionen o los limiten. Aprende a actuar con base a conveniencias más que a valores que regulen su conducta.

De forma inocente y sin percatarse de ello va aprendiendo conductas que la sociedad identifica y acepta fácilmente como lo son, el que el sujeto acepte y genere ventajas y beneficios con base sólo a sus conveniencias sin tomar en cuenta si perjudica a alguna otra persona con sus acciones, esto, aprendido desde el hogar.¹⁰

⁹ LAMMOGLIA, E. *"Las familias alcohólicas"*. p.203

¹⁰ FREIRE, P. *"Pedagogía de la indignación"*. p.95

Ante este contexto tan confuso en el que se desenvuelve la familia alcohólica, el niño pocas oportunidades tiene de ser un sujeto reflexivo sobre su realidad y de su capacidad para transformarla. Así mismo, la autoestima de estos chicos se va viendo afectada entre las actitudes incongruentes por parte de los integrantes de su familia y en una vida con reglas y valores a conveniencia. Son más vulnerables debido a estos factores, a los abusos físicos y emocionales.

Muchos de estos niños, no han aprendido que deben protegerse y proteger su integridad, no han tenido el ejemplo en su hogar de como exigir respeto hacia su persona y no tienen conocimiento de sus derechos. Por estos motivos están expuestos a tener conductas nocivas hacia su persona, como lo pueden ser la delincuencia o adicciones.

Las rutinas establecidas en su casa, como los horarios de comida, sueño, recreación si es que la hay y demás actividades que pueden volverse inestables por el enfermo alcohólico, comienzan a resultarle pesadas y motivo de vergüenza. Aunado a los cambios físicos y emocionales que presenta en esta edad de once a doce años, surge en algunos casos, un sentimiento de culpa originado por empezar a pensar en él mismo, como un sujeto con deseos y necesidades.

Esta situación de dudas sobre su presente y sus posibilidades de vida, sobre las que no tiene la certeza de estar actuando correctamente con su familia, confunde más al niño y si no tiene un familiar o maestro cerca que le recuerde y lo haga sentir que él también es importante y merecedor de recibir y exigir condiciones favorables en su vida personal y familiar, se pueden manifestar reacciones de enojo de las cuales pueden surgir actitudes dañinas para él mismo y su persona, como pueden ser la fuga de sus emociones por medio de algún tipo de adicción.

La participación del niño en dinámicas creativas en la escuela, como pueden serlo los juegos interactivos con sus compañeros, lectura de cuentos que involucran una reflexión, expresiones escritas que implican resolución de problemas emocionales

hipotéticos en los cuales él pueda generar ideas, le permiten comprender y nombrar, la situación en la que está inmerso dentro de su hogar.

Juegos que permiten el desarrollo de la expresión oral, que es lo que muchas veces se limita en el niño que vive con una familia alcohólica, resultan de suma importancia, para que pueda ejercer su palabra y por este medio pueda nombrar los acontecimientos duros o tristes que le acontecen para poder superarlos.

Así, el niño va adquiriendo nuevas habilidades y puede comenzar a reflexionar, sobre lo que quiere para su persona y, de este modo, disminuir la posibilidad de repetir algunas conductas nocivas de sus padres o incluso de generar en él mismo, sentimientos de odio o indiferencia hacia sus progenitores en un futuro y negarlos como su familia.¹¹

Para que el niño pueda canalizar las emociones reprimidas por la situación que vive en su hogar, el conocimiento y la creatividad, suelen ser una opción viable para esto. En la escuela, es de gran ayuda que el maestro conozca la forma de implementar dinámicas que puedan involucrar a la danza, la poesía, el canto, para así liberar dichas emociones y hacerlas conscientes, así mismo podrá obtener valores, constancia y disciplina por estos medios. Los deportes también son importantes para canalizar su energía física, de forma positiva, así como también favorecen la socialización y el trabajo en equipo, entre otros aspectos necesarios para la formación del niño.

En el juego con sus compañeros en la escuela, guiados por un maestro, el niño aprende a tener conocimiento de lo que significan las reglas¹², la solidaridad, la disciplina, la lealtad y el sentido de pertenencia, ya que en todo tipo de juego o dinámicas de interacción hay planeación, objetivos a seguir y fines a lograr, se establece un método que permite conseguir estos fines, así, el niño va conformando muchas veces los valores que le faltan en las dinámicas de convivencia que se llevan a cabo en su hogar por medio del juego. En un niño,

¹¹ FREIRE, P. *"Pedagogía de la indignación"*.p.48

¹² MIFSUD, T. *"El pensamiento de Jean Piaget sobre la psicología moral: presentación crítica"*. p.58

cuya familia, no fomenta la adquisición de conocimiento y la creatividad, se ve limitado en su desarrollo

El juego en equipo es importante, el sentido de pertenencia que le otorgan sus pares lo hace sentirse identificado. Las actividades extracurriculares en este sentido, aportan en el niño un sentimiento de seguridad, si realiza prácticas, en las cuales se siente integrado con su entorno y pueda recibir una retroalimentación que lo haga sentirse satisfecho emocional y físicamente.

La convivencia familiar que aporta este tipo de cotidianidades, en las cuales se permite la expresión del niño para mostrar sus sentimientos y deseos, que se permiten juegos y bromas entre ellos, salidas en común para fortalecerse como familia, le demuestra al niño que existen además de problemas, formas posibles de aceptación e integración en su hogar, haciéndolo consciente de que se pueden ejercer dinámicas menos estresantes en su entorno familiar y no solo el acompañamiento constante y forzoso al enfermo alcohólico.

Resulta de suma importancia, que el niño pueda disponer, de algunas de éstas alternativas de convivencia, para poder desarrollarse mejor, aún en contra de las limitaciones emocionales, que puede ir generando en él, su ambiente familiar.

Si se logra que el niño haga parte de su vida el conocimiento constante y la creatividad, le será más fácil para él, conformarse como un sujeto activo de su propia historia y no solamente en un espectador de su propia existencia.¹³

Es aconsejable que el niño de familia alcohólica, pueda conformar su 'proyecto de vida como un sujeto que actúe racionalmente más que visceralmente, que razone, que proponga y que cree, caso contrario al individuo que nos presenta una sociedad alcohólica con sujetos manipulables, incapaces de crear consciencia o de siquiera tenerla para sí mismos.

¹³ FREIRE, P. " *Pedagogía de la indignación*".p.40

1.2 DINÁMICA FAMILIAR

En la sociedad actual, el alcoholismo es un problema negado en sus consecuencias más duras, que afecta seriamente a las familias que tienen entre sus integrantes a un enfermo alcohólico. Se hace presente en cualquier reunión social, en juntas de negocios y demás asuntos laborales sociales y familiares a tratar, se incluyen las bebidas alcohólicas, como elemento principal en la diversión. Si no se está con unas copas de más, si en la reunión el alcohol brilla por su ausencia, es un factor inclusive de burla hacia el anfitrión de cualquiera de las actividades citadas.

Las cifras no son claras, tal vez para no hacer reflexionar a la sociedad sobre esta problemática, pero se determina que existen alrededor de tres millones de personas con problemas de alcoholismo y la misma cantidad con problemas de consumo excesivo.¹⁴

Ante esta disponibilidad de la sociedad y la permisividad de la misma, hacia el consumo de alcohol, existen personas que son vulnerables de caer en el consumo exagerado de la sustancia y con ello, en la enfermedad del alcoholismo. El enfermo alcohólico utiliza todos los medios a su alcance para chantajear, manipular e incluso aprovecharse de los sujetos que integran su familia y de igual forma en el ámbito laboral, económico o social. Por esta misma situación el sujeto alcohólico no es visto sino como una carga o incluso un abusador.

Son graves los daños y gastos económicos, morales y emocionales que acarrea para la familia el alcoholismo. Es el alcohol el nuevo y permanente integrante, más

¹⁴ ELIZONDO LOPEZ, J.A. "El síndrome de la borrachera seca".p.9

pesado, la “oveja negra”, el mecanismo destructor que se encargará de ir descomponiendo el núcleo familiar.

El enfermo alcohólico es un sujeto que comienza a perder el sentido de la realidad concreta, comenzando a percibir su propia realidad que llega a ser desordenada y ficticia. El control perdido sobre su alcoholismo, va minando su resistencia y ánimo dándole en cambio, un sentido de resignación ¹⁵y vulnerabilidad, que le hace comenzar a tener conductas desde extrañas, hasta desesperantes dentro de su familia. Ha perdido la noción de la realidad y junto con ésta, el cumplimiento normal de sus obligaciones como integrante de una familia saludable. Al insertarse el alcoholismo en la familia, las conductas de ésta comienzan a cambiar, así mismo, la esencia que la rige.

Ya no se trata en esta familia, de “salir adelante y progresar” si no de mantener silencio, conservar un secreto que tiene que permanecer oculto so pena de ser discriminados y hasta desterrados de ciertos grupos sociales. El alcoholismo es aceptado por algunos y conocido por otros, como una enfermedad, pero en el interior de su núcleo familiar, con todas las consecuencias nocivas que provoca en los integrantes de la misma, pocas veces suele entenderse en este sentido.

Comienzan a insertarse roles disfuncionales entre los integrantes de la familia, que afectan la integración y las dinámicas de convivencia entre ellos y en algunos casos, la problemática se vuelve muy fuerte y las consecuencias nefastas. Es así que el problema del alcoholismo comienza a generar repercusiones que empiezan a gestar y acentuar problemáticas y procesos, ya de por sí difíciles en la construcción de la personalidad de los niños hijos de esa familia.

La familia como tal, es un grupo de personas que siendo consanguíneas o no, protege a sus integrantes procurándoles sustento y las herramientas necesarias

¹⁵ FREIRE, P. “*Pedagogía de la indignación*”.p.58

para poder formarse como sujetos. En la sociedad actual, la familia es vista como una base importante en la formación del sujeto, los principios y valores que adquiere en primera instancia provienen de su hogar. Al sujeto se le observa, desde la perspectiva grupal de su familia y entorno, la forma en que interactúan y se desenvuelven en su ámbito familiar, suele decir mucho de su comportamiento en la sociedad. Se suele notar las características de un sujeto, relacionándolas con las de su familia, así, sujeto y familia crean una simbiosis de la que es muy difícil escapar, aun cuando ese mismo sujeto, tenga muy poco en común con su familia o, por el contrario, sus deseos sean los de alejarse de ella, para intentar conformarse como un sujeto diferente y autónomo de la misma.

Para que un sujeto se desenvuelva en la sociedad necesita una preparación previa, que empieza en su familia, la forma como éste se integra a su familia es un indicador de cómo se integrará a la sociedad.

En la familia, se pueden aprender a explorar la creatividad y habilidades del niño para que desarrolle y exprese sus emociones por medios distintos, con estos elementos puede ser más fácil para él, construir las bases de su personalidad. En los talleres para padres, se pueden conocer las distintas formas de convivencia con sus hijos que les benefician en su desarrollo, muchos de estos talleres son promovidos por las escuelas de educación básica sin costo alguno.

Las dinámicas que se pueden integrar en la familia pueden ser, desde lectura de cuentos escogidos en alguna biblioteca pública o en la misma biblioteca escolar, hasta las presentaciones gratuitas de danza y teatro que se presentan en algunas colonias o delegaciones. De igual forma, el fomentar en el niño la lectura, la escritura y el dibujo utilizando esos mismos textos como herramienta puede ser otra opción.

El comportamiento de la familia alcohólica es diferente, en ella, los adultos se encuentran insertos en una dinámica que, en algunos casos, no les permite, atender los estímulos sociales que el niño necesita para su crecimiento. Al utilizar el término “familia alcohólica” no se quiere decir que todos los integrantes de una familia se dediquen al consumo e ingesta de alcohol, sino a las conductas que la

identifican y conducen.¹⁶El consumo exagerado de uno solo de sus integrantes, especialmente y en este caso el padre o la madre, comienza a generar cambios en las conductas y patrones saludables de comunicación entre los sujetos de la familia. Entre las emociones más comunes de una familia alcohólica, se encuentra el de la culpabilidad, propiciadas dichas emociones, por la manipulación del alcohólico, al hacer creer a sus hijos y cónyuge que son los culpables de su alcoholismo, otras de las emociones en los hijos y demás integrantes de la familia son, la vergüenza y el rencor.

La inseguridad y los apuros financieros, son, en la familia alcohólica, situaciones que se viven más dramáticamente debidos, al alcoholismo que tienen que enfrentar en su familia. Son éstos, a grandes rasgos, los problemas más comunes que enfrenta la familia alcohólica.¹⁷

La familia, también se encuentra inserta en las exigencias de la vida política, social, es vista como un organismo subsumido de organizaciones más grandes que se encuentra además, ocupada en sus procesos internos de construcción y desarrollo .Los desafíos al exterior y el interior, rigen la vida familiar y la de cada sujeto perteneciente a ella.¹⁸

Así, los integrantes más pequeños del hogar, reciben instrucciones, de cómo deben comportarse, hablar o incluso pensar, para poder lograr ser una familia bien vista por la sociedad y ser aceptados como tal. Los principios reguladores que existen en toda familia, en ésta, se presentan dispersos y complicados de entender por el miso niño, que se encuentra entre diferentes variables a reaccionar, dependiendo de la organización y expresión alrededor del familiar alcohólico.

En estas condiciones de vulnerabilidad emocional, ante las consecuencias de una enfermedad como lo es el alcoholismo, la familia descubre, que conseguir los objetivos familiares, tiene que partir del disimulo de la situación que se atraviesa

¹⁶ P. STEINGLASS. *“La familia alcohólica”* .p.61

¹⁷ LAMMOGLIA,E. *“Las familias alcohólicas”* .p.130

¹⁸ P. STEINGLASS. *“La familia alcohólica”* .p.64

en casa, se intenta, ocultar la situación y se exige a los niños implícita o explícitamente el guardar las apariencias, para demostrar que, pese a todo, los niños de esta familia son “bien educados”.¹⁹Se convierte el alcohol, en un integrante más de la familia que regula situaciones de convivencia dentro de ella.

Es difícil que el niño tenga elementos para pensar en un proyecto de vida, si no le son proporcionados por algún tutor o maestro. En una familia que tiene que enfrentarse con todos los problemas que representa tener un enfermo alcohólico, los adultos a cargo pueden descuidar al niño de tal forma que se descargue en el niño, responsabilidades que no le corresponden, como el apoyo en el cuidado y la toma de decisiones o en algunos casos, confidente del tutor no alcohólico. El niño va perdiendo aspectos importantes de su infancia y por el contrario, adquiriendo otros que no le corresponden por la edad.

Así, el niño, ante la vista de la forma de comportamiento, de los integrantes de su hogar, va creciendo con el mensaje de que hay situaciones y personas en su familia, que necesitan más ayuda que él, por estas causas, no tiene tiempo de conocerse a sí mismo y mucho menos de pensar en un proyecto de vida. Duda de sí mismo y de sus deseos, al no poder nombrar, por no estar seguro, las situaciones de abuso, que puede cometer su familia en contra de sus integrantes para proteger al alcohólico, es vulnerable de sufrir daños en su autoestima.²⁰

Las rutinas y actividades necesarios y propios de las familias, se ven alterados en esta familia alcohólica, por la conducta del sujeto alcohólico²¹.La vida cotidiana que tiene pautas a seguir para ir conformando, reglas, principios y valores en el niño, varía o se pospone de forma indiscriminada, los horarios de comida, de sueño, de realización de tareas y todas las actividades que van conformando la personalidad del niño para su integración a la sociedad, van perdiendo ritmo y continuidad.

¹⁹ FREIRE ,P. *“Pedagogía de la indignación”*.p.47

²⁰ Ídem.p.58

²¹ P. STEINGLASS. *“La familia alcohólica”* .p.79

Las festividades, como los cumpleaños, bautizos y todo tipo de celebraciones propias de la familia, inmersa en una sociedad que le exige la continuidad de los mismos, se convierten en ocasiones, en situaciones estresantes para el niño y los demás integrantes, debido a las conductas alcohólicas de su familiar en las mismas. Esto mismo va causando, que la familia pueda estar en riesgo de perder la frecuencia de la socialización con las demás familias y con el medio, afectando así, las relaciones afectivas del niño.

Es posible que con tantas limitaciones de la familia para propiciar una buena socialización en el niño, éste tenga repercusiones en la escuela y en todos los lugares donde se desenvuelva. Esta situación podría impedirle tener una relaciones sanas emocional y socialmente.

La familia alcohólica, no es congruente en cuanto a indicaciones que estimulen al niño, niega su actuar en unas pero, lo fomenta en otras, se le prohíbe al niño el pensar siquiera, en consumir alcohol cuando al padre se le festeja y se le permite. Esta familia alcohólica pierde por completo su coherencia.²² Por otro lado, en las ocasiones que tiene el niño de convivir con otras familias sin esta disfuncionalidad, comienza a comparar el tipo de situaciones y vivencias saludables que él no tiene y que en las otras familias si existen, se percata de la inestabilidad que existe en su casa.

Ante las situaciones tan variables de la familia alcohólica, ésta, se vuelve para el niño, un lastre, más que un apoyo para él. Los momentos más comunes en los cuales, se siente integrado como en una familia “normal”, es cuando surgen las problemáticas que hay que resolver en torno al alcohólico, momentos en que se integran como familia para poder resolver las situaciones de carencia económica que se llegan a presentar. Así, el niño comienza a sentirse importante sólo cuando es necesitado y no tanto amado por lo que él representa como persona.

En las dinámicas familiares, se puede encontrar también, la violencia y el abuso emocional, reflejado en la agresividad del alcohólico hacia su familia, los problemas que ésta le tiene que resolver, la pérdida o los problemas en el trabajo,

²² FREIRE, P. *“Pedagogía de la indignación”*. p. 47

las repercusiones en la salud y por los tanto gastos de hospitalización y tratamiento, la violencia emocional y física ejercida en muchos casos contra el cónyuge y los hijos.²³ Con este panorama que tiene que vivir la familia, el hogar resulta ser, no un cálido refugio para el niño, sino un espacio de problemas sin soluciones adecuadas, en el que se ve limitado en sus aspiraciones y perspectivas de vida, aprende a negar la situación para no pensarla, para no cuestionarla, para no reflexionarla y por lo mismo para no sufrirla. En esta situación, el niño es vulnerable de utilizar otro tipo de distractores, como pasar más tiempo en la calle con amistades para así rebelarse ante su entorno familiar.

Si el niño no tiene, un espacio donde expresar sus sentimientos abiertamente y en el cual sea importante, tomar en cuenta los procesos por los cuales atraviesa en su infancia y no hay cerca de él adultos que le ayuden a procesar sus experiencias de forma que resulte constructiva para su formación, el niño puede enfrentarse a una situación difícil de manejar para él, debido a la falta de conocimiento e interés de su propia familia hacia él mismo.

Es importante, que la familia aun con la inestabilidad que puede presentar por ser una familia, con un integrante alcohólico, pueda contribuir a la construcción de una personalidad sana del niño. El ser humano, necesita pertenecer a un grupo para desarrollar los procesos de socialización, que formarán parte de su personalidad. Con la familia alcohólica, dichos procesos suelen ser un tanto equivocados en su forma de relacionarse entre ellos mismos, aunado a esto, suele verse discriminada por el núcleo familiar mayor, las familias de otros hermanos, padres, etc., que en las reuniones familiares hacen patente las diferencia entre familias.

Así, esta familia alcohólica, se ve enfrentada a múltiples problemas, en su mayoría provocados, por el consumo excesivo de alcohol de uno de sus integrantes, el cual, en vez de ser responsable de los hijos, tal y como corresponde, pasa a ser una carga para el tutor sano, mostrándole al niño, que dista de ser una persona confiable.

²³ ídem.p.82

En las reuniones familiares, el mensaje implícito que recibe el niño es confuso, por una parte, el consumo del alcohol exagerado que ve en su hogar, causa suficientes daños en sus integrantes y él mismo, por otro lado, es permitido, aceptado y hasta obligado socialmente. Ese doble mensaje confunde al niño, que ya no sabe si las consecuencias del alcohol son nocivas o no. "Sí puedes tomar, pero poquito". "Si lo controlas no hay ningún problema". "Usted ya es grande, tómese una". "Ay, a poco te pegan".

Estas y otras expresiones familiares y sociales, inducen al niño a pensar, que no existe ningún problema en consumir bebidas alcohólicas, pero a la vez, le hace aún más confusa la situación de su hogar. "¿Por qué si el alcohol no es tan malo hay tantos problemas en casa por eso? ¿Por qué si tomar no es tan malo yo siento tanta vergüenza de que mi padre lo haga?". El niño tiene muchas preguntas sin respuesta, las cuales son resultado de la visión de su entorno, de las dificultades que tiene él mismo, al pertenecer a una familia alcohólica. Si la convivencia con las demás familias, es indispensable, se suelen acomodar los horarios a conveniencia de los estados de sobriedad del alcohólico.

El mensaje que recibe el niño es, entonces, que un menor que necesita ser protegido y procurado, resulta ser menos importante que, un alcohólico que provoca tantos problemas en su hogar. En esta situación, el niño se ve obligado a buscar otras alternativas como pueden serlo, abuelos, tíos, primos, etc. maestros o grupos de apoyo. En casos donde el enojo y la confusión le han propiciado un desinterés por su familia, el niño recurre a las amistades con las que se pueda sentir en confianza de expresar sus sentimientos y emociones.

Lo más recomendable en esta situación, que puede ser de desamparo emocional para el niño, es tener la información necesaria en la escuela, para que conozca que puede construir un proyecto de vida, para que sepa que tiene que ocuparse de él mismo y así, aminorar los daños emocionales a los que es vulnerable en una familia alcohólica. Con la información adecuada sobre el alcoholismo y lo que está pasando en su hogar, puede aprender que ciertas situaciones tal vez, son imposibles de cambiar para él, pero que otras, que tienen que ver con su persona, su presente y su futuro son indispensables de modificar, el niño de once a doce

años, tiene ya, la capacidad de discernir, por medio del conocimiento de los hechos y sus causas, lo que es correcto para su vida y tener, la fortaleza para realizarlo. Para poder ayudar a sus hijos, el padre o la madre no alcohólicos, tiene que vislumbrar un futuro en el cual pueda tomar decisiones acertadas, es decir, ayudarse él mismo y conocer a su vez, los distintos sectores públicos o privados, donde puede recibir orientación para guiar a sus hijos de una forma más sana y no seguir viviendo en torno a las rutinas del alcohólico, sino empezar a ser partícipes de la realización de proyectos en común como familia.

Los integrantes de la familia alcohólica pueden obtener elementos para enfrentar esta situación, asistiendo, por ejemplo, a los talleres para padres o terapias psicológicas, que se brindan en algunas escuelas, es el deber de los padres informarse y conocer, las formas que existen para brindarles a los niños una vida más saludable en todos los aspectos. Se puede, conformar otro tipo de familia en la cual, el niño al sentir y ver que sus necesidades son importantes, comienza a tener otra visión de su entorno y de su familia para poder entonces, empezar a pensar en un proyecto de vida.

Pero, para que este camino tome forma, es necesario e imprescindible que al menos uno, de los integrantes adultos que convive con el niño, conozca y sepa de las consecuencias que genera el consumo excesivo de alcohol y los efectos que está teniendo en su familia, así como la problemática emocional que se puede dar en el niño, si este proceso no se resuelve a tiempo.

En las familias renuentes a tomar una decisión más drástica, como puede serlo, dejar al alcohólico y emprender una vida nueva construyendo una familia con reglas, valores y normas para educar a los niños, la opción más factible en primera instancia, es la de integrarse en un grupo de autoayuda o en una terapia psicológica para, partiendo de ahí, empezar a pensar que la reconstrucción de la familia es posible y que la conducta del alcohólico, no es determinante para reprimir las aspiraciones de ningún miembro familiar ,y menos, la de los niños. Es necesario crear lazos, redes de apoyo, no perder, dentro de lo posible, las dinámicas que los hacen integrarse como familia.

1.3 PROYECTO DE VIDA

La construcción de un proyecto de vida, requiere de ciertos elementos importantes para encauzarlo correctamente. Dicho proyecto puede incluir el desarrollo y consecución de una carrera, vocación o estudios que le permitan ser al niño, una persona autónoma económicamente en un futuro, el desarrollo de principios, valores y actitudes que le permitan conducirse hacia sus objetivos, de una forma diferente en la que se desenvuelve en su familia.

Para el hijo de familia alcohólica, un proyecto de vida puede incluir, la perspectiva, de ser independiente de todos esos moldes que existen en su familia, para tomar decisiones inteligentes que lo ayuden a él, a decidir su propio modelo de familia o pareja en un futuro. Que el niño conozca, los elementos y herramientas que le son útiles en la construcción de su proyecto de vida con una visión clara de lo que puede desear y concretar, en cuanto a vivienda, trabajo, educación y pareja o familia, así, como la forma que él quiere desempeñarse o manejarse en la sociedad.

En un niño de once a doce años, resulta complicado pensar en un proyecto de vida si no se tiene el apoyo de alguna persona, que pueda proponer al niño ideas de reflexión para sí mismo. Para poder pensar en un proyecto es necesario primero, que el niño conozca que tiene derecho a tomar decisiones y que sea consciente de que la construcción de su vida está en sus manos. Una visión concreta de lo que él quiere, vista desde otra perspectiva, puede lograr que el niño vislumbre otro futuro fuera de su familia alcohólica sin por eso, desentenderse de que son sus familiares.

No se busca que haya una ruptura en todos los aspectos con su familia, se pretende que el niño se convierta en un sujeto autónomo, capaz de crear otra realidad para él mismo, se pretende que viva una vida para él, que sea un sujeto con una vida satisfactoria pero también, un sujeto que pueda crear y aportar ideas para la sociedad en la que se desarrolla.

De tal forma, que es más fácil construir, otro tipo de sociedad si los sujetos que la integran, tienen vidas satisfactorias y proyectos realizables. No es utópico pensar en cambiar la sociedad si se empieza por cambiar las condiciones de vida de los niños. Se habla mucho del futuro de los menores, de que ellos, serán la motivación del mañana para un nuevo cambio de estructuras y modos de relacionarse en la sociedad, pero, ¿cómo será posible esto si desde el día de hoy, no existe una auténtica preocupación por las circunstancias que los rodean, por las relaciones que sostienen con sus maestros y la sociedad en general y además por sus proyectos de vida?

Es un derecho y no una utopía, el que todo sujeto pueda conformar y concretar la idea de un proyecto de vida que responda a sus intereses y aptitudes. Los antiguos filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles entre otros, ya reconocían la necesidad del sujeto, de establecer un compromiso consigo mismo y así darle un sentido a su vida, ejerciendo su derecho y prácticamente obligación, de escoger un oficio o actividad, en la cual fuese importante rescatar sus habilidades y destrezas para poder conformar un proyecto de vida.

En la actualidad, se establece este derecho de los niños, como una obligación que tienen los padres para con sus hijos para ayudarlos a desarrollar una vocación u oficio, así como proveerlos también, de los elementos y materiales necesarios para este hecho.²⁴El niño de familia alcohólica puede tener expectativas que superen su realidad cotidiana, con base en el desarrollo de una vida mejor intelectual, social, cultural y económicamente. El deseo de transformación del niño, conlleva muchas tareas que realizar para conseguirlo, entre una de ellas está el conocer los aspectos a tomar en cuenta, para poder comenzar un proyecto de vida, las opciones con las que cuenta y lo que necesitará para poder realizarlas. Que se le proporcionen, los medios para desarrollar una capacidad analítica para así poder apoyarse en ejemplos y materiales que le sean factibles a su proyecto de vida.²⁵

²⁴ CHÁVEZ, A .Manuel F." *La familia en el derecho*".p.300

²⁵ BIZQUERRA, R. "*Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*". p.24

Los ejemplos de la vida cotidiana de un niño de una familia alcohólica, suelen ser en su mayoría, de situaciones incongruentes, debido a la inconstancia emocional, económica, familiar y social que genera tener dentro del hogar un integrante alcohólico. No hay secuencias de sueño, alimentación o interacción con la sociedad, que puedan provocar en el niño seguridad o estabilidad, las rutinas son alteradas en todo momento, en favor del alcohólico y de la negación que hace la familia ante el problema.

En el hogar de la familia alcohólica, varían las reglas que tienen que ver con la disciplina y los límites, resulta difícil entonces, que el niño conozca como comenzar un proyecto de vida y en algunos casos, no tiene ni siquiera la intención de querer un proyecto de vida diferente para él, sólo se da por hecho, que si viene de una familia alcohólica y está rodeado por una sociedad alcohólica, no le queda más opción que seguir el mismo camino.

El niño de familia alcohólica entonces, va repitiendo patrones sin que nada cause una reacción contraria a las formas familiares. Este tipo de familias, puede no tener el conocimiento, de que la relación interna se está desarrollando equivocadamente y por lo mismo, no buscar ayuda para aprender otras formas de relacionarse y convivir más saludablemente. La sociedad, no acepta la conducta de un sujeto alcohólico que a su vez, modifica las conductas y dinámicas de la familia a la que pertenece y por lo mismo, esta problemática se convierte en un secreto a voces que hay que mantener en ese estado, en secreto.

En algunas ocasiones y para desviar la atención del enfermo alcohólico y las consecuencias negativas que éste causa en el hogar, el niño es criticado por su familia paterna o materna con frases como "tú tienes la culpa, si no fueras tan rebelde", "si no te portaras tan mal en la escuela", de igual forma, el menor, es juzgado por la sociedad y los padres de sus amigos con frases igualmente nocivas como "mira, ahí va el hijo del borracho", incluso se le prohíbe acercarse a determinadas amistades, pues la reputación de su familia, no resulta ser la adecuada para muchos padres de familia que custodian a sus hijos y ofrecen las amistades, según las normas que siguen o cumplen cabalmente en la

sociedad.²⁶El niño no escogió nacer en un seno familiar así, que le causa tantos problemas en vez de soluciones, pero si puede decidir, salir de él o en todo caso, tener un proyecto de vida aparte del de su familia, donde él pueda destacar como sujeto por sus propios méritos, donde su vida tenga un sentido diferente al de girar alrededor del alcohólico y del alcohol, una vida digna para él, donde la inconstancia en todos los aspectos no sea una constante.

En este proceso, es necesario para el niño, saber, que tal vez sus expectativas superen a su realidad, pero que podrá, actuando con conocimiento en sus decisiones, acercarse lo más posible a su meta. Es un gran soporte, contar con el apoyo de algún mentor, de algún padre, madre, tío, maestro. Es decir con el apoyo solidario en algunos, sino es que en todos los aspectos, para seguir siendo fuerte en sus deseos de construcción de sí mismo aún en contra de todos los factores externos indeseables, así mismo, es necesario que el niño adquiera el conocimiento que requiere para responder las dudas que tenga.

Al niño de familia alcohólica, puede resultarle difícil cambiar la situación que le tocó vivir, por eso mismo, es importante un guía cerca de él, que le haga conocer que es capaz de desarrollar la seguridad, el conocimiento y la fortaleza necesarias para modificar su realidad actual.²⁷ Con la guía de una persona que le permita, acceder al conocimiento que necesita, para entender lo que acontece a su alrededor y saber cuáles pueden ser sus fortalezas, el niño, podrá tener la imagen de una vida diferente por medio del estudio, de la constancia, la disciplina y la fortaleza.

Existen varios aspectos importantes, en un proyecto de vida que se quiere consolidar y que en el caso del niño de familia alcohólica, resultan ser de suma importancia pues el menor, en muchos casos, sólo se tendrá a él mismo, para elegir lo que quiere, de entre lo que puede y lo que su familia y la sociedad le obliga a ser.

²⁶ ELIZONDO, L. José A. *“El síndrome de la borrachera seca”*.p.47

²⁷ FREIRE, P. *“Pedagogía de la indignación”*.p.109

En la sociedad, las decisiones que se toman como sujeto independiente, no son recibidas de buena forma, si se piensa que actúan en contra de los principios familiares, esto obliga muchas veces a la persona, a dejar de lado sus verdaderos deseos aún a costa, de su salud emocional. Así, la mayoría de las personas piensan que tienen que depender de las decisiones familiares, para poder conformarse como sujetos y que una opción diferente a los planes familiares, resulta una “traición” y un abandono a los valores que debe tener una familia.

Los chantajes y manipulaciones para que el niño no adquiriera su autonomía plena no se hacen esperar, por parte de la familia alcohólica e incluso, los vecinos, que enterados de la situación familiar que es imposible ocultar, hacen sentir al niño, que no tiene otro fin en su vida más que el de cuidar y proteger a su familia y dejar de lado, sus aspiraciones, por considerarse, egoístas.

Algunas personas suelen encontrar muchas barreras para efectuar su proyecto de vida, en una sociedad que de pronto, se apega a principios muy rígidos de convivencia y se asusta, de la independencia que pueda adquirir un sujeto aparte de su familia. Se complica para algunas personas entonces, el derecho a luchar por esa libertad y autonomía, que muchos no se han atrevido a adquirir por vivir replegados a las normas y decisiones, que plantea una sociedad que en muchas ocasiones limita el desarrollo personal del sujeto.

El niño ante esta estructura social, está obligado a respetar las normas familiares mientras sea menor de edad, aun cuando éstas, no sean congruentes ni le beneficien ni lo provean, de los elementos necesarios para una vida donde exista la estabilidad y el derecho a decidir. Es por esto, que no se hace mucho énfasis en los proyectos de vida de los niños, mucho menos en niños que son criticados y discriminados por su origen familiar, pues, ante tantas circunstancias en contra, se da por hecho que, muchos de los hijos de alcohólicos, alcohólicos serán²⁸ y no hay posibilidades de resolver esta situación. Estos niños también han caído en el abandono social.

²⁸ LAMMOGLIA, E. “*Las familias alcohólicas*”.p.166

Aparentemente en el sector educativo, existe una preocupación por el desarrollo de la “calidad educativa”, aunque en la práctica sus objetivos no resultan muy claros o viables, lo que si queda patente, es el olvido de grupos de niños como los hijos de familia alcohólica, que por no sufrir una violencia visible o muy marcada, son negados en su problemática, en parte, por convenir así, a una sociedad que incluye el consumo de alcohol en sus prácticas como indispensable para la socialización.

Si no existe en el espacio familiar una figura responsable y colaborativa, con los proyectos del niño, se puede recurrir al docente como guía para que el niño pueda mejorar la perspectiva de sus alternativas de aprendizaje en el proceso de su proyecto de vida.²⁹El maestro como responsable de la educación y de formar parte importante en el desarrollo de los mismos, comprende la importancia de enseñar al alumno, nuevas formas de relacionarse y de asumirse como sujeto. En la edad de once a doce años, es un momento oportuno, para que el niño conozca que puede tener un proyecto de vida y el docente puede brindarle las herramientas que le son necesarias para esto.

Es importante que el alumno sepa, que en el proceso de desarrollo de su proyecto de vida, tiene derecho a equivocarse y que una equivocación o el atraso de sus planes, por las circunstancias familiares, no significa que tenga que detenerse o parar sus propios objetivos. Conocer que son parte del proceso de un proyecto, las dificultades no contempladas que puede encontrarse en el camino y que no por esto, se tiene que detener en su proceso de construcción para su proyecto, tiene derecho a preguntar a dudar, a cuestionar y cuestionarse él mismo, a reiniciar o cambiar los objetivos y las metas, en caso de dificultades que estén fuera de sus posibilidades resolver.

El niño puede tomar en cuenta, la opinión de familiares y maestros pero a fin de cuentas, tiene que reflexionar sobre su propia elección él mismo, cuestionar incluso las sugerencias de su maestro para su proyecto de vida, para ir desarrollando su propia construcción, que le quede claro que equivocarse no es un error como tal, es una experiencia que puede ser vista como una oportunidad,

²⁹ CHATEAU, J. “*Los grandes pedagogos*” .p.26

para fortalecer las deficiencias que pudiera tener su proyecto de vida, porque, a aprender a decidir se aprende, decidiendo.³⁰ En la creación del proyecto de vida se hace indispensable, además del conocimiento formal, la creatividad, la curiosidad, la iniciativa, el valor para llevarlo a cabo. Es de la curiosidad por principio, de donde nace la necesidad de crear y sin la necesidad de crear, no se podría pensar en el proyecto de vida, porque el proyecto de vida es la creación y consolidación de expectativas del sujeto, todo empieza en una idea, con la curiosidad de descubrir, que es la que lleva al niño, a querer inventar nuevas formas de vivir, pero para esto, es necesario promover en el niño sus ideas e ir acompañándolo, en sus inquietudes y descubrimientos.

El docente tiene una gran responsabilidad en sus manos, está a cargo de formar sujetos, que en la medida de lo posible sean autónomos, creativos y con conocimiento de sus propias capacidades, para que puedan tener alternativas de desarrollar ideas que a su vez puedan generar un cambio en nuestra sociedad.

Más allá, de que el niño para su proyecto de vida piense en tal o cual carrera, tal o cual trabajo, la remuneración que va a obtener o los lujos económicos en los que puede soñar, más allá de toda la publicidad que la sociedad de consumo le hace llegar, sobre lo que debe ser, tener y parecer una persona exitosa, se le debe de hacer comprender, que su proyecto de vida debe ser compatible en lo que a él como persona le genere felicidad y bienestar. De poco le sirve a la sociedad, un trabajador o un profesional insatisfecho de su trabajo y de su forma de vivir que por lo mismo, seguirá repitiendo patrones nocivos de convivencia.

Es recomendable, que el niño, con la guía de algún adulto, comience a hacerse preguntas sobre lo que quiere estudiar, cuáles son sus objetivos, con qué sueña, qué pretende lograr, cuáles pueden ser sus fines³¹, qué beneficios espera obtener de ello e incluso, cuál será el beneficio que el procurará a la sociedad o cual será su aportación a la misma, derivada de su proyecto de vida, Es importante que el niño conozca que es posible acceder a otras perspectivas en su vida y que puede con la ayuda del docente comenzar a elaborar un proyecto de vida en el cual la

³⁰ FREIRE, P. *"Pedagogía de la indignación"*.p.70

³¹ Ídem.p.90

situación emocional y económica familiar no resulte un impedimento. El proyecto de vida es un esquema, un plan de vida en el cual, por medio de ciertos objetivos, se logra modificar y realizar los cambios de vida necesarios para un estilo de vida que le satisfaga al sujeto y que, de ser posible, se desprenda también un beneficio para la sociedad en la que se desenvuelve.

El niño necesita de un programa con objetivos y metas calculadas para empezar su proyecto de vida, donde también haya espacio y comprensión para el error o la equivocación y con una voluntad enorme de seguir avanzando para que esto le permita superarse como él quiere y desea. En este sentido resulta de suma importancia dejarse guiar por un educador capacitado en el tema que se puede encontrar dentro de la orientación educativa.

Los Orientadores educativos como tal, están insertos formalmente a partir de la educación secundaria y no, en el último nivel de la educación primaria, en donde resulta de suma importancia, debido a los cambios físicos y psicológicos del niño, aunados al cambio de grado escolar, la presencia de un profesional en la orientación educativa.

El objetivo de un orientador puede ser el de guiar al niño, acerca de la toma de decisiones que tendrá que ejercer, aclarar sus dudas en cuanto a sus capacidades y habilidades para que el alumno, pueda elegir la mejor opción de estudio, existen talleres educativos con el nombre de orientación vocacional, que se imparten en las escuelas secundarias y que algunas veces pueden ser de ayuda para que el niño tome una decisión lo más acertada posible en cuanto su vocación. En casa, los padres habiendo tomado en cuenta las capacidades de sus hijos tendrán que hacerse responsables de colaborar en esta tarea con el orientador.

Respetando las habilidades y gustos del niño se puede motivar su creatividad, si se eligen las áreas que necesitan fortalecerse más en él y se guían mediante dinámicas de expresión, se logra tomar una decisión que resulte adecuada y conveniente para su elección académica. Con opciones claras y objetivas, como las condiciones económicas y psicológicas, los apoyos en todos los aspectos importantes con los que se cuenta y los esfuerzos, en todos los ámbitos, que estén

dispuestos a realizar como familia, se podrá guiar al alumno de mejor forma, para que esta decisión sea lo más natural y realista posible, teniendo como punto principal los intereses y habilidades del niño.

En nuestra sociedad actual, las decisiones para un proyecto de vida, muchas veces son impulsadas por los factores económicos y sociales que rigen el panorama laboral y social. Se piensa, que la escuela debe actuar y producir en función de lo que necesita el mundo empresarial, inclusive en normas y valores y con base en esto, las opciones de un proyecto de vida para una realización profesional y personal, se ven coartadas por esta causa.

El proyecto de vida que el niño desea crear, puede partir de la noción que él mismo empieza a tener de sus necesidades y habilidades, de lo que le provoca bienestar, por ejemplo, un lugar tranquilo para vivir, el estar rodeado de personas que colaboren en su formación y no que la limiten, y de lo que realmente quiere hacer, qué le gustaría estudiar posteriormente, cómo le gustaría que fuera el lugar donde el habite y en que trabajo le gustaría desempeñarse. La decisión de optar por una vida diferente a la de su familia alcohólica debe provenir de la voluntad y de la comprensión de que, aunque las circunstancias parezcan adversas, con la determinación necesaria, él podrá lograr, la concreción de su proyecto de vida aun cuando las opiniones en contra, sean mayoritarias.

Se pretende estimular la curiosidad y la reflexión en el niño, para que puedan surgir ideas creativas que, aunadas a la información y el conocimiento que proporciona la orientación educativa, la elección para su proyecto de vida, resulte lo más acertada posible. Muchas veces, los deseos de mejorar las condiciones de vida surgen de un sueño, de una esperanza, esos elementos suelen impulsar las decisiones más difíciles y concretar las actividades que, a primera instancia, se presentan difíciles de realizar. El proyecto puede verse como un sueño, parte de un sueño, que también implica mucho esfuerzo personal para llevarlo a cabo.³²

³² íbidem.p.65

El proyecto de vida de un niño, hijo de familia alcohólica, tal vez sea difícil construir, pero no imposible, el niño probablemente encuentre en la ejecución del proyecto, dificultades, esfuerzo, que deberá resolver desarrollando ciertos aspectos de su personalidad para tener más posibilidades reales de consecución en su proyecto.

El profesor, en general, tiene muchas limitantes de tiempo, para proporcionarles a los alumnos, otro tipo de conocimientos aparte de los contenidos establecidos, en los planes y programas de estudio que marca la SEP. El docente depende de las decisiones y programas que le dicta el sistema educativo para su actuar, en cuanto a Programas de estudio, planeaciones, tiempos de entrega y técnicas o herramientas a utilizar.³³ Por lo tanto, debe organizarse muy bien para que en los tiempos previstos pueda planear los objetivos de su clase y lograr los máximos resultados en el alumno.

Ante las necesidades educativas del alumno, el docente puede implicar en su labor, el ejercicio de una práctica integral y conocer la necesidad que tienen los niños de familia alcohólica, para desarrollar su proyecto de vida y el apoyo emocional que en muchos casos requieren. Puede observar la reacción de sus alumnos en una clase en la cual, por medio de preguntas y respuestas, lluvia de ideas o algún tipo de presentación sobre el tema, para conocer sus emociones respecto del tema y si tienen o no, algún problema de adicción en su familia, por las reacciones que los niños manifiesten.

Si el docente, ejerce su práctica educativa, de una forma dinámica, creativa, haciendo uso de los conocimientos que requieren, pero sin limitarse a ellos, sino añadiendo un valor, que vaya más allá del depósito de conocimientos en el alumno, puede establecer vínculos con el alumno y crear espacios de confianza para lograr que el niño, se sienta motivado a expresar sus ideas libremente.

Es importante que el profesor desempeñe con ética su trabajo, que no sólo se dedique a vaciar conocimientos, que motive a su alumno a reflexionar, que se entregue a su labor educativa con el objetivo de mejorar la educación y por

³³ PIAGET, J. *“Psicología y pedagogía”*. p.20

consiguiente la sociedad, que sea sensible a su práctica y a las necesidades de sus alumnos.³⁴ En este sentido y por estos motivos, es que se hace necesario, un orientador educativo en el nivel de sexto año de primaria, que es donde por lo general, se encuentran los niños de once a doce años, aun mejor, sería de más valor la presencia del orientador educativo desde los primeros niveles, previendo la situación de que el niño en los años a cursar en la escuela primaria, se puede encontrar, con algunos maestros que puedan permanecer indiferentes a su proyecto de vida y dedicarse solamente a darles los conocimientos de los planes y programas de estudio sin intentar ir más allá de su práctica educativa.

No se cuenta, oficialmente, en las escuelas de educación primaria con orientadores educativos, se pretende entonces, que sea el docente el que supla esta tarea de la mejor forma, que con su guía y orientación, el niño de la familia alcohólica, en poco tiempo pueda desarrollar esa perspectiva de tener un proyecto de vida.

El docente entre los conocimientos adquiridos por su formación, debe estar capacitándose continuamente en talleres de actualización, debe recordar y tener presente que como profesor responsable en su actuar, debe invertir tiempo a su propio estudio, para poder aportar una educación que pueda ser integral y que tenga que ver con conocimientos más allá de las técnicas y contenidos planteados en su programación académica.³⁵

En algunas familias, la profesión o actividad académica o laboral, se ha seguido por generaciones y se impone dicha profesión o actividad académica, al niño que está estudiando. Así, los proyectos de vida, en algunos casos, se van elaborando con base en las opciones educativas que la familia prefiere para el estudiante, en las posibilidades económicas, psicológicas y sociales de la misma, dejando de lado, los verdaderos deseos y capacidades del niño.

Se insiste, por los motivos anteriores, en la necesidad de que exista un profesor que pueda guiar al niño, para que tenga la capacidad de detectar sus propias

³⁴ Ídem p.25

³⁵ CHATEAU, J. "Los grandes pedagogos". p.24

habilidades y deseos, para formar un sujeto que en el futuro, se desarrolle en su proyecto de vida personal elegido por él y no impulsado por otras causas. El docente puede darle a conocer al hijo de familia alcohólica, el derecho de escoger su futuro y no sólo aceptarlo, que éste, tenga poder para decidirlo y que el profesor sea un guía que lo acompañe en la construcción de su proyecto de vida, y que colabore en la elección de los elementos con los cuales el niño, pueda hacer una elección de su agrado.³⁶

Que el niño se sienta motivado a imaginar cómo construir su futuro, que piense como quiere transformar su vida y que tenga la capacidad de tener sueños creativos para él y realizarlos. Que conozca que puede construir, un proyecto de vida en el cual, aprenda que puede tener mejores opciones de vida, aun cuando su situación actual sea difícil tanto para él, como para su familia.

El profesor puede enseñarle al alumno, mediante herramientas y ejemplos adecuados, que es posible aspirar a otra situación. Así, el niño comprenderá que la situación que vive puede ser temporal y que con la construcción de un proyecto de vida, sus condiciones de vida se presentarán de forma diferente a las opciones actuales.

El profesor debe hacerle conocer al niño, diferentes opciones en cuanto a las oportunidades que tendrá que buscar y explicarle las dificultades con las que se puede encontrar, dependiendo de las opciones que el niño elija, pero también demostrándole que si es factible un logro así, aprovechando todos los conocimientos a su alcance. Que se formen grupos de enlace para ayudarle a construir otro pensamiento y modificar esa postura de seguir recreando los patrones aprendidos en familia, para esto es que resulta de vital importancia, que los padres y maestros se unan y se comuniquen, en favor de la educación del niño para poder apoyarlo de la mejor forma posible.

¿Pero de donde toma los elementos que le ayudaran a construir su proyecto de vida el hijo de una familia alcohólica? Difícilmente encuentra opciones o

³⁶ BIZQUERRA, R. *“Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica”*.p.152

alternativas, que lo dirijan en la elaboración de un proyecto de vida, que incluya los aspectos laborales, sociales, estudiantiles que idealmente todo proyecto debe tener. Uno de los elementos de apoyo, pueden provenir de la familia externa, contar con un familiar ajeno al problema que se vive en el hogar, le brinda al niño, la seguridad y la confianza de que puede construir un proyecto de vida.

Otro elemento factible y sumamente importante en este proceso de elaboración de las opciones para un proyecto de vida, es el orientador, en caso de que no se cuente con esta opción, se deberá acudir al profesor y a los conocimientos que le ha dado su formación.

Los grupos de familiares alcohólicos llamados Alanon y Alateen, son una opción alterna en el sentido de recuperar las experiencias que van aconteciendo en la vida del niño. Pero en su dinámica y contenido, son escasos, poco programados y viables en muchos sentidos, las alternativas de apoyo con que cuentan estos niños para percibir otra realidad y construir un proyecto de vida.

La creatividad en este sentido es una base para empezar a emprender formas que el niño puede utilizar para comenzar su construcción. Se ha asociado la creatividad solamente con la expresión artística pero es un hecho que las personas que han atravesado por experiencias difíciles en su vida, en este caso los hijos de familia alcohólica, pueden hacer uso de la creatividad junto con el conocimiento, para transformar su existencia.³⁷

Desde que el niño empieza a formular su proyecto de vida, debe conocer las opciones que puedan hacer más comprensible el proceso a que se verá enfrentado.

¿Cómo se comienza por realizar un proyecto de vida, incluso cualquier proyecto sino es primero imaginando un sueño? El proceso creativo está implícito, pero hay que también hacerlo patente al niño de forma tal que involucre otros modos y formas de generar construcción en su proyecto de vida.

³⁷ QUIÑONES, R.M.A. *“Resiliencia, resignificación creativa de la adversidad”*.p.16

Hacer uso de esta herramienta no sólo es opcional sino imprescindible para generar nuevos cambios en la vida del niño. Soñar formas de ser para después poder aplicarlas y practicarlas en la realidad. Que el niño comprenda y ejerza su derecho de libre expresión, de juego y en que todo esto, los elementos creativos estén implícitos para fortalecerlo en un proceso, que podría ser emocionalmente duro para él, si se tiene en cuenta que la familia alcohólica genera culpa³⁸ por los deseos de libertad de sus integrantes.

Incluso por la culpa generada en los grupos de autoayuda, (en el paso cinco, siete y diez del programa de Los Doce Pasos que se maneja en Alateen y Alanón, se expresan la culpa y el reconocimiento de las fallas personales),por la misma familia, por la sociedad que poco ayuda al enfermo alcohólico pero que juzga de forma muy insensible, a cualquier integrante de la familia que tenga la voluntad de seguir construyendo y creando con una actitud diferente.

Aplicándolo en este sentido, el hijo de familia alcohólica, al igual que los niños abusados sexualmente, podrían entrar en la categoría de sobrevivientes. Sobrevivientes al abuso emocional generado por la poca importancia que se le da a su proyecto de vida, entre otras cosas.

El niño debe adquirir y desarrollar habilidades, para comprender que si su familia está encerrada en un círculo de dependencia al enfermo alcohólico, del cual, no quiere o no puede salir, no necesariamente esa es su única opción de vida, tiene que ser consciente de que puede acceder a otra opción de vida, que tiene derecho a pensar en su destino, no como una alternativa sino como una prioridad, que debe ser muy creativo, tener conocimiento y determinación, para poder convertirse en una persona, que proyecte y cree, nuevas formas de convivencia sin repetir viejos moldes ni patrones destructivos.³⁹

Es muy común que en el ambiente que existe en el hogar de una familia alcohólica, el niño vaya perdiendo su autoestima, la valoración que tiene de sí mismo y la percepción que tiene de sus habilidades y virtudes. Para poder estar

³⁸ LAMMOGLIA, E. "*Las familias alcohólicas*".p.166

³⁹ Ídem.p.13

seguro de emprender un proyecto de vida conveniente a él, es indispensable fomentar en el niño estos procesos, para lograr que el mismo, pueda valorarse en el caso de que no haya ninguna persona en su familia que lo entienda.

Que pueda percibir, elaborar y expresar su valía personal⁴⁰ y que pueda considerarse capaz de enfrentar los desafíos que le supondrán tener un proyecto de vida que implica disciplina, constancia y seguridad en la toma de decisiones, resistencia para enfrentar los fracasos y no detenerse ni regresarse al estado anterior de negación y frustración. Con una autoestima alta, se potencian las habilidades sociales y capacidades mentales, que ayudan a construir su proyecto de vida satisfactoriamente.⁴¹

En el proceso de construcción del proyecto de vida, la presente investigación tiene en cuenta, que la imposibilidad de tener un orientador en la educación primaria hace patente, la necesidad de formación del maestro en sentidos más amplios para su práctica educativa y se propone, que, con base en los Lineamientos de la SEP⁴², se propicie y se permita la actualización del profesor, en ciertos aspectos importantes, para el desarrollo del proyecto de vida en el niño de familia alcohólica, que se involucre al profesor en talleres de información y actualización, en los cuales, él pueda conocer, las consecuencias de las adicciones en la familia y los procesos resilientes que son necesarios en el niño, para enfrentar la problemática presente en su hogar.

Se destaca en el capítulo siguiente, la resiliencia y su significado en la vida del niño, como una herramienta indispensable emocionalmente, que el maestro puede aprender y enseñar a sus alumnos, y que servirá de apoyo para la construcción de su personalidad y su proyecto de vida.

⁴⁰ Ibidem.p.45

⁴¹ QUIÑONES, R. M. A. " *Resiliencia, resignificación creativa de la adversidad*".p.47

⁴² Lineamientos para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en el Distrito Federal. Disposiciones y lineamientos 2012-2013.p.10

Capítulo dos

DOCENTE Y GUÍA

“Nadie enseña a nadie...todos aprendemos entre todos.”

2.1”EL DOCENTE Y GUÍA”

El docente es una pieza muy importante, en la consolidación de un proyecto de vida de cualquier niño, pero necesita más apoyo de los familiares, de la sociedad y del gobierno. En la educación que se les proporciona a los niños en la escuela, como parte indispensable de la misma, está el profesor, el cual, será el pilar más importante o quizá el único, en la construcción del proyecto de vida del niño en la familia alcohólica.

Para esto es necesario que el docente tenga una actitud crítica y reflexiva, que sea curioso, capaz de correr riesgos y un sujeto decidido a transformar el mundo desde su aportación educativa y no sólo a acomodarse en él.⁴³De esta forma, aunque encuentre limitaciones de tiempo en el horario de clases para su práctica educativa, buscará las alternativas para involucrarse con su alumno de tal manera que los conocimientos necesarios para formarlo como un sujeto crítico consciente de su existencia y de su actuar en el mundo, tengan relación con la construcción de su proyecto de vida.

⁴³ FREIRE, P.” *Pedagogía de la indignación*”.p.102

El ejercicio de la docencia que se centra en el alumno de una forma integral, es sobre todo, una visión que va más allá de formar al sujeto educativo como simple receptor de ideas. Se trata, de no incidir más en esa práctica vacía en la que el docente realiza mecánicamente su trabajo sólo para cumplir con el objetivo de tener su adecuada remuneración.

Una práctica crítica y reflexiva del contexto y las necesidades del alumno, se ocupa de explorar y fomentar la creatividad y la curiosidad que el ser humano tiene naturalmente, estimula los desafíos y retos para un mejor desarrollo de las capacidades del sujeto.⁴⁴El papel del docente, es relevante para que el niño construya otras formas de pensar y pueda concretar su proyecto de vida y formarse como un sujeto autónomo y consciente. La guía y el apoyo del profesor son de suma importancia, si se tiene en cuenta que existen casos en que el niño de familia alcohólica, cuenta con muy pocos apoyos en su hogar.

El niño de familia alcohólica vive momentos de soledad y de aislamiento emocional e incluso social, los cuales pueden ocasionar, una rebeldía que dificulte el proceso de construcción de su personalidad y su proyecto de vida, así como tener dificultad para promover una visión crítica de los hechos que le rodean y su posible transformación. Es necesario para esto, que su profesor ejerza una práctica que vaya más allá de la exposición de contenidos curriculares, que no esté limitada solamente al traspaso de conocimientos de la educación bancaria.⁴⁵Que el profesor elabore su práctica en el salón con sus alumnos de tal forma que involucre en el estudio, varios aspectos de la vida del niño y no sólo los contenidos curriculares.

Por medio de la guía del docente, el alumno reflexiona y comprende que las situaciones no son fijas, que no importa que presente esté viviendo y si sus circunstancias son o no contrarias a su proyecto de vida, el futuro se puede cambiar para no repetir patrones ni seguir líneas establecidas por la familia y la sociedad. El alumno identifica y relaciona, que por medio del estudio y la constancia, su proyecto de vida es más concreto y fácil de

⁴⁴ Ídem.p.137

⁴⁵ FREIRE, P. *"La Naturaleza política de la educación"*.p.29

elaborar, que con constancia, disciplina y estudio, amplía las posibilidades de integrarse en la sociedad de una forma diferente a como se lo sugiere su dinámica familiar.⁴⁶ Es posible para el docente, ver la problemática del niño desde otra perspectiva que pueda hacer comprender al alumno, la circunstancia en la que se desenvuelve su mundo. El profesor, adquiere la confianza del niño y se convierte en la persona en la que puede confiar y que puede generar los procesos creativos y de reflexión que no encuentra en su hogar.

Esa confianza entre docente y alumno genera espacios en un clima de tolerancia y libre expresión dentro del salón, en los cuales el niño aprende nuevas formas de convivencia para expresar sus pensamientos. Adquiere el valor y el conocimiento para nombrar sus sentimientos y emociones. Sólo así, nombrando lo que le pasa, lo que siente, lo que espera del futuro, permitiéndose soñar e identificando sus emociones, podrá hacerse consciente de sus necesidades y deseos.

Al propiciar en su clase, un entorno en el cual, la libertad de expresión sea constante y dinámica, el docente tiene a su alcance la posibilidad de que el niño pueda manejar sus emociones y pueda exteriorizarlas suavemente sin culpa alguna, aprovechando su creatividad, su fantasía y su imaginación⁴⁷ por medio de dibujos, de poesía, cantos, danza, la escritura misma y todas las dinámicas creativas de las cuales se pueda auxiliar el docente, para estimular en el niño, alternativas de expresión de los sentimientos que le dañan. Al sensibilizar al niño de su propia existencia se podrá dar paso a dinámicas y estrategias, que despierten en el alumno, la curiosidad de reflexionar sobre su propio actuar y sobre sus posibilidades de crear, con esta interacción el profesor, va guiando al alumno y éste conoce, que existen formas diferentes de comunicación y no sólo las que vive dentro de su hogar con su familia alcohólica.

.El docente va guiando al alumno para que éste, pueda enfrentar de diversas formas, el miedo ante las diferencias que encuentra entre su familia y las de sus compañeros, para

⁴⁶ FREIRE, P. *"Pedagogía de la esperanza"*.p.102

⁴⁷ Idem.p.18

que sea firme en sus decisiones aun cuando le parezca al niño, que representa mucha dificultad emprender un proyecto de vida. Con el apoyo y guía que se requiere del profesor, no se pretende eximir a las familias de su responsabilidad con el niño ni depositar en el docente, responsabilidades que no le corresponden, pero al pensar en una educación centrada en el alumno, se tiene que asumir que las tareas que tendrá que ejercer el profesor, tienen que ir acorde a los conocimientos que aprende el alumno, para hacerle consciente de su derecho de construir un proyecto de vida.

Es importante considerar que en la formación de un niño y la construcción de su proyecto de vida, es muy significativa la participación de la familia, la escuela, la sociedad en general y en este caso, el docente⁴⁸. Con el soporte de dichos sectores, el alumno temeroso o rebelde, aprende a enfrentar sus miedos y logra tomar una postura diferente, a la de su familia para así pensar, en un desarrollo personal, esta situación implica en muchos casos, la ruptura con varias de las dinámicas familiares que pueden hacerle sentir al niño, que está volviéndose en contra de los principios de su familia, aun cuando por ser la familia alcohólica un contexto imprevisible, no tenga muy claros cuales sean éstos.

Es importante recordar, que el conocimiento para elaborar y construir un proyecto de vida, en ocasiones, solo lo puede proporcionar un profesional comprometido con el acto de enseñar, con una visión de la educación que comprenda, que la enseñanza aprendizaje es un proceso de teoría y práctica, con multiplicidad de herramientas y estrategias para realizarlo de la mejor forma.

En la práctica docente, es posible formar sujetos que generen ideas y sean creativos, que despierten su curiosidad, que estimulen la investigación de su proceso educativo y no sólo recreen hechos y contenidos, fijados anteriormente y trasladados sucesivamente por generaciones que no cambian mucho la práctica ni la perspectiva de la educación.⁴⁹

⁴⁸ MARTÍNEZ, T. Y Vásquez B. A. *“La resiliencia invisible”*.p.134

⁴⁹ PIAGET, J. *“Psicología y pedagogía”*. p.36

Es conveniente generar diálogos entre docente y alumno, que permitan una interacción diferente, una integración en la cual deje de ser por un lado, la figura autoritaria que impone saberes y por el otro la figura pasiva y sumisa del sistema educativo dominante, que repite y transcribe modos de enseñanza, establecer una comunicación en la cual, él como docente y como sujeto también se transformará⁵⁰ para poder ejercer una práctica, que sea más concreta y acorde a las necesidades de los alumnos que está formando.

Un docente que tenga el deseo de realizar una práctica diferente y con resultados en la educación, no encontrará pretextos, encontrará soluciones que le permitan desenvolverse de forma coherente con su actuar su pensar y su decir, para poder transmitir a su alumno, que un derecho de todo sujeto es, construirse como tal y poder generar un beneficio para la sociedad en la que está inmerso, pequeños y grandes cambios para la misma.

Es contundente la necesidad de integrar al niño de familia alcohólica en el aula y con sus demás compañeros, que evite el sentirse alejado o diferente, por los mismos procesos de socialización inconstantes que ha vivido dentro de su hogar, es conveniente no sectorizar a estos niños que van formando otras formas de comunicación pero a la vez de aislamiento con el resto de la sociedad, entre personas que tienen los mismos procesos familiares⁵¹.

Es importante abstraer al niño de la culpa que puede sentir, la cual antes le fue depositada a su familia, por la sociedad en la que se desenvuelve, porque el niño de familia alcohólica tiene culpas generadas por la violencia emocional que vive en su hogar, además de preguntas sin responder, se acostumbra entonces a no preguntar, a aceptar la culpa y la vergüenza como una situación natural en su hogar

Es mucho más fácil manipular al sujeto por medio de la culpa y la vergüenza, que por medio de una educación que enseñe al alumno a reflexionar y decidir sobre sus propios

⁵⁰ FREIRE, P. *"Pedagogía del oprimido"*.p.86

⁵¹ ELIZONDO, L. J. A. *"El síndrome de la borrachera seca"*.p.48

criterios.⁵² Para ser o convertirse en un profesor que practique una docencia que sea significativa para sus alumnos, que pueda analizar los problemas de los niños más allá del aula, no es necesario asistir a una escuela especial, sino tener empatía con los niños y estar comprometido con su práctica educativa. Es necesario ser un sujeto congruente en el pensar, en el decir y en el hacer, un sujeto que sea consciente de su existencia en el mundo y por lo tanto pueda nombrar las cosas y tenga el valor de proponer una transformación.

El docente comprende dentro de su práctica, que la tarea de formar sujetos no es cosa fácil ni simple, que no es cosa trivial o mecánica, este maestro comprende la importancia y la responsabilidad que adquiere, al decidir apoyar al alumno para elaborar su proyecto de vida y la influencia que, negativa o positiva, puede tener su propio ejemplo para el niño, este docente comprende que un menor es sensible e influenciado y que, por lo mismo, debe tener cuidado de no alterar un proceso y desarrollo, que puede ser positivo y cambiar el presente y futuro del niño.

Está desde un principio comprometido con la causa educativa y analiza, que su dedicación a la misma es importante para lograr resultados positivos en el alumno y tiene la certeza de que el cambio, no sólo es posible, sino necesario, para modificar conductas que sólo fomentan la miseria humana ⁵³que afectan al sujeto y lo predisponen a un estado de sumisión y conformismo, en el que ya no le interesa utilizar todas sus habilidades al máximo.

Un docente sensible de las necesidades de sus alumnos, será capaz de ofrecer una práctica, que aporte significativamente, desde pequeños cambios en los niños, hasta propuestas concretas y resultados visibles en la educación. Este tipo de docente existe. Es congruente en su hacer y decir, una persona que se valora tanto a sí mismo como al niño, que tiene la responsabilidad de educar y que sabe, que la educación es un proceso en el cual existen muchos factores que intervienen para su mejor desarrollo.

⁵² FREIRE, P. "Pedagogía de la esperanza".p.94

⁵³ FREIRE, P. "Pedagogía de la indignación".p.92

Sabe que la realidad puede ser cambiante, que el ser humano no es estático ni determinado, que probablemente está condicionado, pero que también puede y debe cambiar esas circunstancias que le impiden de algún modo desarrollarse plenamente, convertirse en protagonista de la historia y no sólo mero espectador.⁵⁴

En su clase, el profesor, puede implementar dinámicas que le permitan trabajar con el aprendizaje del alumno, en la construcción de su proyecto de vida. Por medio de la elaboración de un diagnóstico general de la situación a trabajar, como lo es en este caso, las circunstancias que viven los niños de familia alcohólica, podrá tener conocimiento de las causas y consecuencias del fenómeno, que tienen efecto en el niño, física y emocionalmente.

Al procurar en su clase el trabajo por equipos, da lugar a la interacción entre sus alumnos y evita así, el aislamiento al que algunas veces recurren los hijos de alcohólicos. El docente puede hacer su planeación de tal forma, que disponga de algunos minutos en los cuales, él pueda plantear el tema de las adicciones para percatarse, del impacto del tema con sus alumnos de manera general.

En el manejo de las tareas puede involucrar técnicas de prevención al fracaso, esto es, generar un ambiente de confianza en el cual el error no sea sino la forma de experimentar la resolución de problemas de otra forma. Puede también, elaborar dinámicas de sustitución de roles, en la cual los alumnos pueden compartir la forma en que ellos tomarían las decisiones en caso de que alguien fuera adicto en su familia.

En un clima de confianza, con sus compañeros de salón, y en el que el niño se sienta que es importante, en donde experimenta la expresión de sus deseos y necesidades de forma libre, utilizando de herramienta la lectura y la escritura, será más fácil para él entender e imaginar un proyecto de vida.

El docente de manera sutil, considera y analiza, los estímulos a los que reacciona el alumno, en el espacio compartido, estimula y provoca situaciones, que le permiten percibir intuitivamente las necesidades del niño. Esta psicología natural del docente, aplicada al

⁵⁴ Ídem.p.120

espacio y tiempo en que el alumno está en sus clases, es el arte más completo para realizar una práctica que permita complementar esas deficiencias observadas en el alumno, ya sea de índole educativa, familiar o social.⁵⁵

¿Qué pasa en un día normal en nuestro país en la escuela de educación básica? Los niños llegan, se sientan, comienzan a recibir órdenes sobre las actividades que tienen que realizar, descansan 20 o 30 minutos a la hora del recreo en lo que sus maestros almuerzan, regresan al salón, transcriben tareas, tocan la campana y se van a sus casas.

En ese horario tan apretado y con la atención puesta en promedio a 35 niños, es difícil percatarse de quien está deprimido o quien no, quien necesita apoyo emocional o quien simplemente no fue a la escuela por problemas personales o de otra índole. En suma, aproximadamente 35 niños y un horario tan apretado, dificultan el ejercicio de una docencia crítica, relegando al alumno y etiquetándolo como mero sujeto receptor.

El sistema educativo, está conformado de tal forma que los sujetos involucrados en este proceso dejan de estar conscientes de sí mismos...un docente para no menos de 30 niños en un horario limitado y represivo, en el que lo único que importa, son los productos. Ante esta situación, es prácticamente imposible aunque el docente lo desee, tratar de poner atención en el niño más allá de los contenidos educativos.

¿A quién entonces se le confía la responsabilidad de propiciar en el niño la construcción de su propio proyecto de vida? Generalmente en las escuelas de educación básica existe un orientador para un aproximado de 700 niños. A este orientador o psicólogo, se recurre con problemáticas como conductas señaladas como perjudiciales por parte del niño hacia la escuela, respuestas consideradas inconvenientes al profesor o supuesto mal comportamiento en el salón.

⁵⁵ NATORP, P. *"Propedéutica filosófica. Kant y la Escuela de Marburgo. Curso de pedagogía social"*.p.109

¿Quién atiende entonces a estos niños hijos de alcohólicos en sus problemáticas de socialización y deseos de un proyecto de vida diferente al de su familia? ¿A qué persona recurre el niño para poder entender lo que le está pasando en su casa además de sus propios procesos físicos y psicológicos?

El docente entre sus tareas, adquiere la responsabilidad de cumplir con horarios y objetivos, que son supervisados por un superior al cual muchas veces, los intereses particulares de sus alumnos le son indiferentes. En este sistema social que impera en las ciudades, los verdaderos objetivos de la educación proporcionada por el Estado, son los de lograr que el sujeto se adapte a los cánones de la sociedad, un sujeto dócil y receptivo que sepa obedecer, cumplir con lo que se le indica y no generar problemas que puedan conducir a una actitud rebelde de sus contemporáneos.⁵⁶

El hijo de familia alcohólica, resulta un excelente sujeto adecuado para la sociedad que implícitamente el Estado requiere, sumiso, débil y ensimismado, sin la certeza de un posible futuro que pueda cambiar su situación actual y con el convencimiento de lo que el propio discurso fatalista de los medios de comunicación, inserta en el pensamiento de las personas, “nada puede cambiar “.Se encuentra así el docente, ante retos que cumplir con una tarea que va más allá de los contenidos educativos. Comienza a planear sus propios tiempos y organizar sus horarios, para poder cumplir con tareas extras que benefician a sus alumnos.

Debido a que tiene que someterse a los planes y programas elaborados por personas ajenas a él y muchas veces a la educación⁵⁷, su práctica se limita un poco en el ejercicio de la aplicación de otros contenidos o dinámicas, que aporten al alumno alternativas para generar ideas y construir su proyecto de vida. En este sentido, una sola experiencia bien construida por el docente, que puede involucrar, dinámicas, valores o circunstancias que el niño, no ha conocido en su familia, tales como la constancia, la responsabilidad, la disciplina, la valentía incluso de defenderse a él mismo en sus deseos y proyectos, puede

⁵⁶PIAGET, J. *“Psicología y pedagogía”*. p.37

⁵⁷ Idem.p.20

ser la diferencia que cambie la perspectiva de vida de su alumno, esta influencia puede ser de suma importancia para la creación de su proyecto de vida. Puede provenir de una película del tema, una visita a algún museo u obra de teatro, o alguna otra actividad diseñada por el docente para tales fines.

Es ideal la colaboración del docente para guiar al niño, con conocimiento y habilidad, para que éste, pueda percatarse con estas experiencias, que tiene la capacidad de ser diferente a las personas que conviven con él en su entorno familiar. El profesor hace suya la responsabilidad de colaborar ya no tanto con el sistema educativo, sino con la educación de los niños y rescatar para ellos las condiciones necesarias y adecuadas para su formación aún que esto implique más tareas y más trabajo para él.

Esto no quiere decir que se desentienda de los contenidos educativos impuestos⁵⁸, pero sí de que teniendo la certeza de que es posible, crear las condiciones necesarias para que sus alumnos reflexionen sobre su proyecto de vida, se percate de la importancia de su ejercicio y dándose cuenta de que es posible cambiar, enfrente las dificultades que pueda encontrar para hacer de su práctica un ejercicio con más sentido, más creativo y más comprometido con estos niños, que siendo hijos de familias alcohólicas encuentran muchos desafíos para su desarrollo personal.

El niño de familia alcohólica es prácticamente invisible en su problemática, el docente tiene que verla, conocerla, interesarse por hacer una lectura más allá de la apariencia del niño y tomar las decisiones necesarias y congruentes, para que el alumno conozca que tiene derecho a un proyecto de vida y que su familia tiene la obligación de proporcionarle los elementos necesarios para esto.

⁵⁸ FREIRE, P. "Pedagogía de la esperanza".p.105

2.2 DOCENTE, RESILIENCIA Y PROYECTO DE VIDA

¿De qué forma el maestro puede ayudar a que su alumno desarrolle un proyecto de vida, si los tiempos en los que ejerce su misma práctica son tan cortos para él mismo? ¿De qué forma el maestro se hace de los elementos necesarios para poder desarrollar en el niño conocimientos, saberes y situaciones creativas que le permitan al mismo sentir que de verdad está avanzando en la creación de un proyecto de vida diferente?

El docente, es constantemente criticado por los padres, comentarios como los de que si su desempeño no es el correcto, que si su trabajo no es rápido y una serie de críticas más que existen hacia su labor. La mayoría de los padres de familia llegan a las juntas de la escuela exigiendo más trabajo de tareas, mejores resultados en las calificaciones.

El niño de once a doce años hijo de una familia alcohólica, pertenece a ese grupo de niños en el que también los padres exigen, con la diferencia, de que es muy poco o nulo el apoyo que recibe en casa, para poder tener un resultado educativo satisfactorio al parecer de los padres. Es deseable que las familias se interesen por los avances de los niños en la escuela, que hablen con el docente y se permitan conocerlo y conocer la forma en que se desenvuelve y maneja su método educativo.

La comunicación entre docente y familia permite que el niño aprenda y se dé cuenta, de que sus padres están interesados en él y en su proyecto de vida. En este sentido, no resulta de ninguna forma exagerado, que los padres demuestren interés por la conducta y resultado escolar de niño, siempre y cuando no sea para tapar los problemas obvios de la familia alcohólica, en la cual, se busca otro problema para disimular el ya existente. Es común buscar situaciones que rebasen la que se vive internamente en el hogar alcohólico.⁵⁹

⁵⁹ ELIZONDO, L. J. A. *“El síndrome de la borrachera seca”*. p.48

Para los padres lo importante son las calificaciones, “cuanto sacaste cuanto vales”, así, se le va inculcando al niño el famoso “cuanto tienes cuanto vales”. De esta forma, niño puede interpretar que para su familia, lo único importante de él son las calificaciones en la boleta o certificado, negando de nueva cuenta sus sentimientos y expresiones, etiquetándolo en un número, en un sujeto que si saca buenas calificaciones es bueno si saca malas calificaciones es malo.

El niño encuentra confusión en los mensajes que le manda su familia, no comprende por qué el alcohólico en su hogar está protegido, no está determinado por un número, en cambio a él como estudiante se le exige y no se le propicia un ambiente, en el cual se pueda tener derecho de poder exigir, otro tipo de atención a sus necesidades. En algunas familias alcohólicas que necesitan tapar el problema del alcoholismo con otro, las calificaciones pueden ser un pretexto y ser exigidas al niño sólo para negar y desviar la atención del verdadero problema del hogar que es el alcohólico. Las calificaciones del niño se utilizan algunas veces como pantalla para disimular u ocultar la estructura endeble de su familia.

Pero el diez, no implica un conocimiento efectivo que ayude a reflexionar problemas de otra índole, que no sólo tengan que ver con los contenidos académicos, el diez, el seis, el ocho, sólo son números en una boleta, que en nada le dicen a los padres que se preocupan por la formación de sus hijos, más allá de lo académico, quiénes son o que necesitan los niños. El hijo de familia alcohólica también puede ser un excelente estudiante, de tal forma que, estando tan acostumbrado por su familia a aparentar situaciones, las calificaciones le sirvan a él, en algunos casos para simular que no pasa nada en el interior de su persona.

El docente, al estar en contacto con los niños manejando otro tipo de dinámicas con ellos, suele ser la persona que más conoce al niño, cuáles van siendo sus sueños sus necesidades, su problemática y sus inquietudes, más allá de los conocimientos académicos, el docente comienza en una práctica crítica y sensible a formar al alumno para ser un sujeto que analice y transforme su realidad y de la de otros, el profesor con

su guía, va llevando al niño por un camino en el que la reflexión y el análisis, ya no sean una opción sino una necesidad.

Más allá de las necesidades de la sociedad actual, de lo que ésta necesita de un profesor como mero reproductor, el docente tiene la misión personal, de formar a sus alumnos como sujetos reflexivos, de ser un agente de cambio para las estructuras imperantes, pues en una sociedad donde la mayoría de los padres de familia en los hogares, están ocupados en sus propios problemas de dinámicas internas, poco preocupa a los mismos padres, que sus hijos sean sujetos reflexivos y críticos.

Es tarea del docente entonces, considerar que puede ser el único sujeto responsable de guiar al alumno, para la elaboración de su proyecto de vida. Esto no quiere decir que el docente tome la responsabilidad de la formación del niño, con su guía podrá inculcar al niño la disciplina necesaria para encargarse él mismo de sus procesos de construcción, para comenzar a asumirse como sujetos creadores y responsables de su proyecto de vida.⁶⁰

No se quiere decir que todas las familias sean irresponsables, pero el hijo de familia alcohólica específicamente, tiene dinámicas en su hogar en los que en muchos casos es sólo el profesor, el guía que el mismo niño, puede tener para salir adelante, es obligación del docente, ser consciente de que para muchos de sus alumnos, las opciones de apoyo emocional son limitadas. Es responsabilidad del maestro desde que empieza su incursión a la docencia, estar consciente de esta situación en la que puede ser visto por el niño como su modelo a seguir. Los niños son personas vulnerables y expresivas que no condicionan el cariño, cuando alguna persona cercana les ofrece apoyo, El interés de la familia por la educación de su hijo resulta de gran ayuda para conformar su proyecto de vida, pero, en un hijo de familia alcohólica pocas serán las ocasiones en que sus padres ,expresen esta misma preocupación de interés verdadero, en la construcción de vida del niño y no solamente, para desviar la atención de la preocupación principal de esta familia que es el alcohólico.

⁶⁰ FREIRE, P. *"Pedagogía de la esperanza"*.p.79

La colaboración del maestro para el proyecto de vida del alumno incluye el apoyarlo en la toma de decisiones que beneficien su presente también, en el caso de los niños que ya asisten a grupos de ayuda como Alanon y Alateen, el docente puede orientarlos sobre las dudas que los mismos pudieran tener de su asistencia al grupo. Con esta orientación del profesor y una actitud receptora del niño, podrán discernir sobre lo que le conviene a su educación tomar de estos grupos y las actitudes del mismo, que no sean convenientes para su formación.

Existen niños con cualidades naturales de resiliencia a su entorno, niños que aún en las adversidades y las dificultades pueden echar mano de sus capacidades de transformación y salir delante en una familia que en las más de las veces detiene al que quiere salir. La resiliencia⁶¹ en los seres humanos es la capacidad de poder superar los traumas vividos y de una forma dinámica y concreta, utilizar todas las habilidades naturales para obtener una vida lo más sana posible en sus relaciones y forma de vida.

El niño hijo de familia alcohólica, convive en su hogar con adultos poco interesados en sus necesidades, acostumbrado a negar, a mentir y a callar, va modificando la capacidad de relacionarse sanamente con el exterior, necesita alguien que lo escuche. El que la familia aparentemente se preocupe por sus calificaciones y haga acto de presencia en las juntas de la escuela, no quiere decir de ninguna forma que esté poniendo atención al niño en su proyecto de vida. Hay que recordar que la familia alcohólica vive rodeada de apariencias para negar su situación. El docente sensible a las condiciones de sus alumnos, podrá percatarse de esta situación ficticia, en la que los padres inducen al niño a ocultar su realidad como familia alcohólica. Ser docente es un trabajo muy duro y comprometido, pero aquél que ha elegido esta labor por su verdadera vocación, sentirá retos y no dificultades en su vida profesional. Las características que van denunciando al hijo de familia alcohólica pueden ser tal vez, igual a la de muchos niños deprimidos y tristes por otro tipo de cuestiones familiares, pero el docente ha de interpretar con sus conocimientos sobre el tema, las situaciones específicas que necesitan ayuda urgente.

⁶¹ VÁSQUEZ, B.A y Martínez ,T.I. *“La resiliencia invisible ,infancia, inclusión social y tutores de vida”*.p.30

El docente deberá estar informado sobre la resiliencia y el alcoholismo de forma que pueda comprender y darse cuenta quien es el niño de familia alcohólica y cómo poder ayudarlo. La vestimenta, aseo o el interés que demuestre el niño⁶² por pláticas de alcoholismo le podrá ser de gran ayuda al docente al momento de observar para determinar las necesidades del niño.

Se ha pretendido por parte de algunos miembros de la sociedad, que el profesor resuelva muchos problemas de la misma, mirándolo como un salvador incondicional, esta investigación pretende dejar claro, fuera de todo elemento fantástico, que el docente tiene la capacidad, de poder integrar al hijo de familia alcohólica en el aula y guiarlo correctamente, en la elaboración de las perspectivas de su proyecto de vida.

Aun así tendrá dificultades también para que estos niños confíen en él, teniendo en cuenta que vienen de una familia en la que no se puede desde adentro confiar en nadie, una familia que los ha hecho callar un secreto considerado vergonzoso y una familia donde el principio básico es “todo lo que pasa adentro, se queda adentro de casa”. A estos niños la palabra confianza les genera muchas dudas.

Ante este tipo de mensajes dobles que le ofrece su familia el niño crece y se desarrolla temeroso, no tiene en quien confiar y el docente representa un sujeto más del sistema ficticio que hay que acatar, un policía más que hay que obedecer. Un adulto como los de su casa que le puede fallar.⁶³Tal es el grado de daño que se le hace a un niño dentro de este hogar que desde pequeño se le ha robado la confianza que naturalmente tienen los niños en las personas. No va a confiar en el docente en un principio. Es entonces el niño más huraño de la clase, el más receloso ante las palabras amables y gestos de interés del docente.” ¿Qué quiere de mí? ¿Qué le pasa?” Son las preguntas que se hace el niño.

⁶² LAMMOGLIA, E. *“Las familias alcohólicas”*.p.172

⁶³ Ídem. p. 161

Sin confianza en las personas por todo lo vivido en su hogar por el niño, el docente tiene un trabajo muy arduo para orientarlos en su proyecto de vida. Un trabajo delicado, constante y en el cual el tiempo apremia, pues por lo general, sólo los tiene en su salón de clases, un año antes de que cambien de curso con otro docente. Un año que deberá aprovechar para guiar al máximo a los niños y que al terminar ellos puedan tener otra percepción de la vida en general, que ellos puedan haber aprendido, que existen personas en las que sí se puede confiar.

El docente entonces, se convierte en un guía resiliente⁶⁴, con el apoyo al niño, generando conductas de confianza que le permitan al niño expresarse libremente y sentir que es escuchado y su opinión sí importa por lo menos en la escuela.

El niño podrá empezar a confiar en el docente, en cuanto vea y escuche que se interesa por sus sentimientos y proyectos, al sentir la confianza de poder hablar y escuchar, de dialogar, de sentir que es importante en lo que realiza. Así la resiliencia se activa en él haciendo que pueda sentirse capaz de poder salir de ese entorno viciado en el que vive y poder elaborar un proyecto de vida que tenga que ver más con él mismo.

Para lograr lo anterior, el salón de clases tendrá que ser un espacio en el cual el docente propicie un ambiente de confianza y apoyo mutuo entre sus estudiantes y permita también que entre los mismos alumnos se encuentren lo que se conoce como tutores invisibles de resiliencia⁶⁵ y que puede ser un mismo compañero de banca al cual le interese lo que haga su compañero y lo anime y apoye para realizar sus metas. Pueden existir ocasiones en las que el niño no confíe más que en alguien que considere su igual, éste puede ser otro niño, una amistad que pueda ser de ayuda para que él no se sienta aislado, para que se sienta comprendido en su búsqueda y necesidad de un cambio en su vida y su familia.

⁶⁴ VÁSQUEZ, B.A Y Martínez, T.I." *La resiliencia invisible, infancia ,inclusión social y tutores de vida*".p.140

⁶⁵ Ídem.p.134

Un amigo puede ser el detonante para recuperar su confianza y la persona indicada para desarrollar en él la resiliencia y que sea capaz de motivarlo a tomar decisiones en su beneficio. Si el salón de clases brinda un espacio de comunicación e integración entre sus participantes, aun cuando el docente tenga limitaciones en su actuar estará colaborando para generar procesos de resiliencia entre sus alumnos de tal forma que esta dinámica brinde beneficios para todos los que conviven en este espacio.

Para esto es necesario ir más allá de la práctica tradicional en la que el docente llega, pone los contenidos en el pizarrón y se olvida de que tiene seres humanos en proceso de formación a su cargo. El ambiente entre los compañeros de estudio tendrá que ser creativo, permitir la expresión de ideas del niño, generando interacción y comunicación entre ellos y el profesor. Es posible estimular y propiciar la confianza, en un espacio en el que las múltiples formas de expresión oral como la oratoria y la poesía, y la expresión escrita, como pueden serlo el cuento o el diario del alumno, sean una pauta para permitir que el niño desarrolle su confianza y seguridad en él mismo y para con los otros, porque es en un ambiente de comunicación, que el niño podrá explorarse y explorar sus habilidades, para definir y crear un proyecto de vida, sin sentir la culpa generada en su hogar. Esa culpa provocada por su familia alcohólica, que le impone responsabilidades que le son ajenas a él y con la cual, el siente como traición a su familia el deseo de ser una persona diferente, a las que ve en su hogar.

A pesar de que los estadios característicos que definen determinadas edades en los niños, son compatibles con el modo de vida de los mismos en varias sociedades, éstos pueden variar un poco en su duración, se respetan las etapas, pero la duración de las mismas puede ser más corta o más larga dependiendo del contexto en el que se desenvuelve el niño. Será conveniente tomar en cuenta por parte del docente que un hijo de familia alcohólica, debido a su entorno familiar, puede ser diferente todos los días, moldeable, las características que puedan describir a un niño no son determinantes en estos casos, puede cambiar de opinión en un instante, puede tener cambios de humor drásticos, que no necesariamente serán adecuados para su entorno académico.

El niño puede sentirse con dudas⁶⁶, inseguro en un entorno alcohólico, desarrollar conductas violentas en un modo de autodefensa de su entorno y en algunos casos, de impenetrabilidad emocional con aparente conformismo de la situación de su hogar. Esto limita algunas veces, el desempeño del profesor en cuanto al contacto emocional que debe tener con su alumno, para poder describir sus necesidades, el docente tiene poco tiempo para estar en clase con él y es en ese tiempo, que debe maximizar sus propias habilidades para ayudar a este ser humano a construirse lo más sanamente posible.

Se propone al docente, conocer las fuentes de resiliencia y los factores que forman parte de ella, como lo son, los mecanismos e instituciones que puedan servir de apoyo para la integración del sujeto, saber que el ambiente familiar es un factor de resiliencia así como la sociedad y las características que forman parte de la personalidad del niño⁶⁷

Al promover en su espacio de estudio, este tipo de habilidades que forman parte de la conducta resiliente, estará haciendo uso de la capacidad de los niños para sobreponerse a las circunstancias adversas y saber cómo salir de ellas, conocer las situaciones de riesgo en las cuales el niño se pueda ver inmerso, resulta una importante preparación y prevención para el alumno.

El docente puede utilizar dinámicas de expresión por parejas de alumnos, que le permitan al mismo, ponerse en la posición del otro, generar procesos de empatía, así como darse cuenta de los riesgos que corre en determinadas situaciones, como pleitos entre familiares, violencia verbal o física hacia su propia persona, así como agresiones sexuales, invitaciones de los amigos o desconocidos a consumir drogas o participar en conductas delictivas. El pensar en la situación, describirla, reflexionarla y proponer soluciones por parte del alumno, le anticipa las emociones que puede llegar a tener en esa situación y las posibles soluciones.

⁶⁶ Íbidem.p.33

⁶⁷ KALBERMATTER, M. C. Goyeneche Sandra G.et al."Resiliente se nace, se hace, se rehace: talleres de resiliencia y valores para niños y adolescentes."p.11

Entre las actividades que el docente puede implementar para fomentar la resiliencia entre sus alumnos y él mismo, se sugiere el diagnóstico general de la situación⁶⁸. Es entendible que hacer un diagnóstico particular en una clase de cuarenta niños aproximadamente, se vuelve casi imposible, por lo tanto un diagnóstico de la situación general a trabajar resulta más factible, en este caso el efecto del alcoholismo en los hijos. Un diagnóstico general y el programa de trabajo que de él se desprenda, benefician, incluso, al grupo de toda la clase para prevenir adicciones. Al trabajar en sesiones programadas, con todos los alumnos, se van desarrollando procesos de empatía que son, también, fuentes de resiliencia.

En las sesiones de trabajo, las dinámicas de prevención al fracaso, pueden realizarse de tal forma, que planteando las situaciones de riesgo para los niños de familia alcohólica, por medio de representaciones pequeñas, como obras de teatro, sepan o puedan imaginar la reacción que tendrían al enfrentar una situación de peligro. En torbellino de ideas por parte del grupo, los niños que no están pasando por dicha problemática, también pueden proponer soluciones desde la perspectiva que les da vivir en otro tipo de familia, así, se enriquece la clase con las aportaciones de los que viven en hogares de familia alcohólica y de los que no.

Para que los niños empiecen a pensar en un proyecto de vida, el docente puede crear con ellos dicha planificación de una forma panorámica, en la cual, el niño proponga ideas de trabajo y de forma de vida para él mismo. La prevención de los obstáculos que pudiera encontrarse en el camino y la prevención de los factores que contribuyen a esto, es otra de las fuentes de la resiliencia provenientes de la planificación del proyecto de vida.⁶⁹ La capacidad de ponerse en el lugar del otro, la autonomía, la iniciativa, la independencia y la creatividad, hacen al niño resiliente, fomentando estos aspectos, el alumno podrá adquirir las habilidades necesarias para reaccionar positivamente en situaciones de riesgo para su propia persona. El docente puede hacer uso de múltiples dinámicas que involucren estos aspectos a trabajar, para coadyuvar al niño a ser resiliente. Si el profesor logra gestionar y

⁶⁸ ELICHIVY, Nora E. "Aprendizaje de niños y maestros. Hacia la construcción del sujeto educativo". p.146

⁶⁹ KALBERMATTER, María C. y Goyeneche Sandra G. et al. "Resiliente se nace, se hace, se rehace: Talleres de resiliencia y valores para niños y adolescentes". p.15

obtener, una sesión a la semana de una hora para informar y trabajar con los niños y con los padres este tema, puede ser suficiente, de esta forma, con un proyecto con objetivos claros, en el cual también se dejen tareas sobre la percepción de las dinámicas trabajadas y los sentimientos proyectados en las mismas, el niño puede seguir reflexionando la construcción de su personalidad y llegar con más ideas a la próxima sesión.

Desarrollar la resiliencia en los niños, mostrar los factores y fuentes de conocimiento que nos permiten acceder a ella, integrar lo más posible en las dinámicas a los padres y hacer que la sociedad, los docentes y los guías conozcan este tema y lo desarrollen para beneficio de las emociones de los niños, redundará en adultos sanos emocionalmente.⁷⁰

Entre las disposiciones y lineamientos que establece la SEP sobre lo que se espera de una escuela, podemos encontrar que, es necesario que los procesos pedagógicos se centren en el alumno y que se permita a los docentes realizar estrategias de atención pedagógica, para el mejoramiento de la educación y de la escuela, así como, poner interés en el desarrollo integral del alumno que implica, entre otras cosas una vida saludable.

En los mismos lineamientos, se apertura la posibilidad de que el alumno, por medio del docente, tenga conocimiento de sitios y lugares de interés que puedan darle otra visión del mundo y la personalidad humana, esto es de suma importancia para el niño de familia alcohólica, pueda notar que existen formas de vida diferentes. El docente es una pieza importante en la educación de los niños, el espacio de su clase, puede ser un lugar en el cual el niño pueda sentirse libre de expresarse, de otra forma, al no tener un ambiente familiar estable y no encontrar personas que realmente se interesen por su educación, el alumno puede ser vulnerable de caer en conductas de riesgo como veremos en el siguiente capítulo con los testimonios de hijos de alcohólicos.

⁷⁰ Ídem.p.13

Capítulo tres

ALTERNATIVAS Y CONSECUENCIAS

“¿Cuento contigo?...”

3.1 GRUPOS DE AYUDA ALANON Y ALATEEN, ¿UNA VERDADERA OPCIÓN?

El alcoholismo es una enfermedad que afecta las áreas biológica, psicológica y social de las personas. La enfermedad del alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva y mortal.⁷¹ Las cifras de adictos manifiestan oficialmente, que seis millones de habitantes en el país, son víctimas de esta droga legal, sufriendo las consecuencias derivadas del consumo excesivo.⁷²

El niño de familia alcohólica no es dueño aparentemente, de una problemática clara y visible que sea preocupante para la educación o la sociedad como pueden serlo los niños de la calle, los niños trabajadores o los niños migrantes entre otros, el niño perteneciente a una familia alcohólica es negado en su problemática y sólo tiene paliativos para atender sus circunstancias adversas.

No existen muchas instituciones formales con programas adecuados para este grupo vulnerable de niños de 11 a 12 años, especializados en atenderlos y en la escuela no hay mucha información al respecto. Se encuentra información del alcohólico en libros y conferencias, no así de las consecuencias que de ello sufren los hijos de los mismos. Entre las conferencias que existen se encuentran las de los grupos de autoayuda llamados Alcohólicos Anónimos, de este mismo grupo se derivan grupos como Alanon y Alateen.

⁷¹ ALAZRAKI Y. C. " *La dinámica familiar con familias con un miembro alcohólico*" (01/06/12)

⁷² ELIZONDO, L. José A. "El síndrome de la borrachera seca" p.9

Los grupos para los hijos y familiares de alcohólicos están conformados para ayudar a los mismos a no depender del alcoholismo, ya que la convivencia con un integrante alcohólico en la familia, llega a generar una dependencia al alcohólico y sus conductas destructivas por parte de los que conviven con él. Es por este motivo que se crea la asociación de Alanon y Alateen, para ayudar en este proceso a los familiares, a buscar otra solución para el panorama gris que inserta el alcohol, en sus vidas y en sus familias.

Alanon y Alateen, son un grupo de autoayuda anexo a la Asociación Civil de Alcohólicos Anónimos, en este grupo se atienden niños y jóvenes que van desde los 12 a los 20 años sin división por edades en sus dinámicas, asisten a reuniones sábados y domingos durante dos horas, a exponer la problemática que viven en su casa, para su recuperación siguen los programas de Los Doce Pasos, Las Doce Tradiciones y Los Doce conceptos de Alcohólicos Anónimos.

En muchos de los casos, los niños hijos de alcohólicos, sólo tienen acceso a estos grupos externos, que manejan las mismas dinámicas que los grupos de Alcohólicos Anónimos que son para adultos alcohólicos y alcohólicos en recuperación, al que si sus padres asisten, les permitirán a ellos que acudan a los grupos de Alateen o Alanon. A.A (Alcohólicos Anónimos) es una comunidad de hombres y mujeres que comparten sus experiencias sobre el alcohol y los daños que han tenido por su consumo exagerado del mismo. Las siglas quieren decir alcohólicos anónimos y ha sido abreviado así por la necesidad que sus integrantes sienten de guardar el anonimato, es una asociación civil conformada para tratar el alcoholismo desde hace varios años y con orígenes norteamericanos.

Alateen, es el grupo para niños de 12 a 20 años derivado de A.A, con los mismos pasos, tradiciones y conceptos a seguir, que atienden a los niños y jóvenes en sesiones de dos horas a la semana los sábados y domingos. Entre estos mismos grupos no existe tanta información sobre los lugares en que pueden encontrarse. Los niños que no pueden asistir a Alateen asisten junto con sus madres y en algunos casos con otro familiar a las juntas de Alanon, donde se puede ver una diversidad de niños y adultos, trabajando las

mismas dinámicas para edades diferentes. La información que se puede encontrar de A.A., Alanon y Alateen suele encontrarse solamente en los grupos, se prohíbe la reproducción del material por personas ajenas a los mismos. La existencia de estos grupos y su manera de proceder con las estrategias de control de consumo en el alcohólico sólo pueden ser conocidas por los sujetos cuando ingresan a los lugares donde se imparten las sesiones, de igual forma, si el niño necesita ayuda el padre o la madre debe pertenecer a A.A. o Alanon, no se puede pedir ayuda para el niño solamente, pues se exige que se atienda de alguna manera el padre o madre responsable de éste, si por su trabajo u ocupaciones, no puede acudir a dichas juntas pero su preocupación es el niño, queda también desprotegido de esta Asociación Civil que presume proteger y apoyar a los niños sin discriminación de ningún tipo.

¿Por qué no existe ayuda específica para estos niños? ¿Porque no hay grupo permanente de ayuda por parte de estos grupos derivados de Alcohólicos Anónimos así como lo hay para los alcohólicos que se integran a sus grupos de A.A mejor conocidos como Grupos 24 horas? Los Grupos de 24 Horas, son lugares donde los alcohólicos pueden asistir y en cualquier hora del día pedir ayuda⁷³.

¿Por qué no hay tantas conferencias o programas a los cuales los niños tengan acceso para sentirse un poco identificados y acompañados de alguien más? Suponiendo que la aportación de los grupos de ayuda, es apoyar y proteger al alcohólico y familiares resulta muy dudosa esta acción, cuando carecen de información efectiva para toda la población. Al parecer, el mismo grupo de A.A tampoco le da mucha importancia a la situación que viven estos niños en sus hogares, los cuales pertenecen a la mayoría de sus mismos seguidores o colaboradores.

Se condena a los hijos de alcohólicos, a la soledad y la marginación, al silencio. Se solapa el sostenimiento de un sistema social, en el que lo más conveniente es seguir fomentando el consumo de alcohol, obviando o minimizando las consecuencias que esto representa para las familias y por consiguiente a los hijos. ¿Por qué habiendo tantos grupos de A.A,

⁷³LAMMOGLIA, E. *“Las familias alcohólicas”*. p.88

Alanónn y Alateen, el Estado no ha tomado la responsabilidad de crear propuestas concretas de recuperación para los padres alcohólicos y los hijos de alcohólicos? En los grupos de ayuda a familiares de alcohólicos, que atienden a los menores y no tan menores, existe una combinación de edades que van desde los doce hasta los 20 años.

Las sesiones se efectúan en locales pequeños, en los cuales la renta es pagada por las cooperaciones voluntarias de los mismos asistentes. Existe el principio de anonimato en el cual, ninguno de los presentes podrá hablar o decir algo de lo que ahí dentro pasa, esto, según, para proteger la integridad de los que ahí asisten. Existe un pódium al que ellos llaman “la tribuna” y es ahí, donde cada uno va pasando y en un tiempo de aproximadamente 15 minutos va exponiendo su caso, sus inquietudes y sus problemas con su familiar alcohólico. Al terminar, pasan otras personas para hablar de lo mismo y encontrar semejanzas o diferencias con el caso anterior. En algunos grupos suele haber agresiones veladas contra la postura del familiar del alcohólico que ha pasado a testimoniar su caso, al no coincidir con los principios de Alanon. Casi al terminar la sesión, una persona pide la séptima, que es la cooperación que ellos manejan para pagar la renta y demás servicios. Se intercambian algunas opiniones y se da por terminada la sesión.

El ingreso de los niños a estos grupos comienza asumiendo implícita o explícitamente según sea el caso, la culpa y la vergüenza, debido al anonimato y a la protección que algunos familiares hacen del alcohólico y que se refleja en sus testimonios. Los grupos de niños de familias alcohólicas como tal, suelen ser muy pocos o restringidos. En muchos casos los niños son llevados por sus padres al grupo de Alanón, integrándose con adultos que tienen distintas carencias y necesitan diferente tratamiento en la misma situación de alcoholismo que se vive.

Al no ser tan visible su problemática como la de los niños de la calle o los niños migrantes, pocas alternativas tiene el niño para poder vislumbrar un futuro que no sea otro, que el mismo de su familia, ligado constantemente al alcoholismo de su familiar y con responsabilidades que no le corresponden.

Se habla mucho de lo que se espera de los jóvenes para el mañana, pero, ¿qué medidas se están tomando desde la figura de padres, educadores, como sociedad para que los niños de ahora realmente puedan hacer un cambio el día de mañana si no se les provee las herramientas necesarias para consolidar un futuro confiable?

El Instituto Nacional de Psiquiatría y varias asociaciones más extienden la ayuda para los alcohólicos y los hijos mayores de catorce años, previo estudio socioeconómico. En el directorio del Instituto Tecnológico Autónomo de México, que refiere los teléfonos y direcciones de todos grupos e Instituciones que pudieran ayudar en la problemática de hijos de alcohólicos, se refieren a Instituciones que en muchos de los casos están descontinuadas, los teléfonos cambiados o simplemente inexistentes, otra opción menos de ayuda para el niño en la cual los sitios de ayuda de A.A son recurrentes y siguen manejándose como primera opción.

Así entonces, se repiten patrones y actitudes en la sociedad, existe una excesiva lectura de teorías muchas veces sin asumir, una práctica acorde o congruente a éstas, se niega lo evidente y se opta por la vía más fácil, la de no hacer nada. Hasta aquí, el que no actúa es cómplice silencioso de la situación actual de la niñez.

Son los niños la población más desprotegida, el objeto de muchos experimentos sociales entre los cuales por ejemplo, se sigue fomentando la asistencia a los grupos de ayuda como lo son los grupos de Alanon y Alateen, sin tener una verdadera constancia en sus prácticas, ni mucho menos, una formación adecuada de los elementos guía como las personas que lo integran⁷⁴ y que son, las que a su vez, se hacen responsables de los grupos para los niños.

⁷⁴ ELIZONDO, L. J.A. *"El síndrome de la borrachera seca"*.p.121

Poco puede hacer un niño que vive en un hogar en que las culpas de sus padres por las circunstancias del entorno alcohólico le producen sentimientos encontrados, de amor y desamor en contra de sus progenitores, si no tiene cerca algún familiar o profesor que le apoye en este proceso. El hijo de familia alcohólica no puede comprender como respetar a una persona, que en vez de asumir su rol de protector, le convierte al mismo niño, en un salvador de su familia, dejando de solucionar sus necesidades más básicas de amor y atención.

Entre las alternativas para ayudar a la construcción del proyecto de vida del niño, para generar ideas para emprender otras formas de superación Alateen y Al-Anón no se ven como herramientas deseables, al repetir los patrones que marcan la sociedad en la cual estamos inmersos y en la que lo más importante, es una postura sumisa y conformista, para seguir contribuyendo a algunas formas de gobierno que pasan por encima de los derechos de la población.

Los programas de A.A., Alanon y Alateen, constan de Los Doce pasos⁷⁵ como ellos mismos le llaman a sus reglas, que se deben respetar para poder seguir el camino que marca la asociación civil para una vida sana. Las juntas son realizadas en un local adaptado por los mismos integrantes ya que es una asociación civil que no cuenta con el apoyo del gobierno.

Los Doce Pasos, Las Doce Tradiciones y Los Doce Conceptos, anteriormente mencionados, son la base de todas sus juntas y acciones. Son los pasos que se siguen en los grupos de Alcohólicos Anónimos y Al-Anón que es de donde parte Alateen. En un intento por que la religión sea la que salve al alcohólico y a sus familiares, el programa releva de toda responsabilidad al alcohólico y lo subsume, a una presencia religiosa que lo ayudara a fortalecer su abstinencia alcohólica, esto pudiera resultar una solución para un adulto alcohólico en recuperación, pero no se ve como lo más recomendable para un niño de alrededor de doce a 18 años que son las edades en que asisten a estos grupos.

⁷⁵ Está prohibida la reproducción de cualquiera de Los Doce Pasos, por la Central Mexicana De Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C.

Como en una secta religiosa el niño tiene que asumir y aceptar, que tienen que convivir con un enfermo alcohólico que no sólo se perjudica a él en su enfermedad, sino a sus hijos con las consecuencias de su alcoholismo. ⁷⁶Entre las que pueden destacar en la familia, violencia para los integrantes de la misma entre otras.

En estos grupos, no existen dinámicas para elevar la autoestima deteriorada que deja ser hijo de un alcohólico, por el contrario se les pide comprensión y apoyo para los enfermos alcohólicos. Si un niño no ha sido respetado, comprendido y amado en su hogar, no tiene los elementos para poder dar estos mismos sentimientos de una forma sana para él.

Este tipo de espacios son promovidos y atendidos específicamente por “padrinos” y “madrinas” quienes son los encargados de aconsejar y escuchar a los niños. Es decir, por personas que en muchos de los casos, están colaborando de voluntarios sin una preparación adecuada, a pesar de que algunos otros integrantes sí tienen una profesión, no ponen sus conocimientos al servicio del grupo, ya que éste tiene determinadas reglas y el “lugar” de coordinador se gana, muchas veces, con base en el tiempo que se tenga militando en el grupo y no a la formación que pudiera tener la persona.

Éstas “madrinas” y “padrinos” generalmente, son personas con escasa formación profesional, que al no resolver muchos de sus propios conflictos, resulta escasa la ayuda desinteresada que puedan proporcionar en la resolución de conflictos de los menores. Muchos de los supuestos guías del grupo, siguen siendo inmaduros emocionales a los cuales sólo les interesa su propia vida, siguen con conductas nocivas hacia su persona o su familia aunque sean alcohólicos en recuperación. No han generado emociones sanas⁷⁷ para poder trabajar como apoyo, para los niños hijos de familias alcohólicas.

No se llega así al fondo del problema, el grupo funge como paliativo al estrés vivido en casa, pero al dedicarse a justificar al alcohólico, los programas de Alanon y Alateen

⁷⁶ ELIZONDO, J.M.A. *“El síndrome de la borrachera seca”*.p.9

⁷⁷ Ídem.p.122

siguen recreando las condiciones de justificación para que estos niños puedan convivir con el alcoholismo de una forma que tampoco les beneficia a los propios niños. La pregunta es... ¿después de juntas y juntas en Alanon y Alateen de verdad no les afecta la vida desordenada, sin espacios creativos y lúdicos en los que se desenvuelven como familia? Crecen con una vida de simulación en la cual existe la obligación de negar todo lo que pasa dentro de su hogar, la realidad de afuera no coincide con la que viven dentro de su casa. Teniendo que aceptar culpas que no les corresponden y situaciones que ellos mismos no han creado el grupo fomenta una actitud pasiva y receptiva por parte de los niños hacia el alcohólico y la situación en su hogar. El niño entonces continúa en segundo término, aunque aparentemente el grupo esté creado, para las necesidades que le surgen de esta problemática.

Por otra parte, el asumir dentro del grupo de ayuda, una figura religiosa como principio de la solución de sus problemas, no resulta muy viable, para poder formar un sujeto reflexivo que pueda decidir por sí mismo, la forma en que quiere llevar a cabo sus proyectos de vida. En el paso dos, paso tres, paso cinco, paso seis, paso siete, paso once y paso doce del programa Los Doce Pasos, que el grupo de Alanon y Alateen manejan en sus sesiones, la presencia de un Ser Superior o Dios, haciendo responsable a éste, del avance de la recuperación de los integrantes a las sesiones. Se descarga la responsabilidad que el sujeto tiene en su propia vida, para dejarla en manos de un Poder Superior como ellos mismos le llaman.

Esto no quiere decir que el niño no debe ampararse a ningún soporte espiritual, sino que, en su debido tiempo, con un conocimiento histórico y una crítica filosófica, él mismo pueda decidir con fundamentos adquiridos mediante la reflexión, las formas espirituales que el piense más adecuadas para guiar o no su vida.⁷⁸El grupo hace una implantación directa sobre el poder que el niño no tiene para manejar ciertas situaciones. Dejar todo en manos de una presencia religiosa y hacer creer al niño, que todo se solucionará de esta forma, o por lo menos lo aceptará más, es una actitud irresponsable hacia la vida y hacia la sociedad.

⁷⁸ NARTOP, P. *“Propedéutica filosófica. Kant y la Escuela de Marburgo. Curso de pedagogía social.* p.118

Se vislumbra entonces, un alcoholismo solapado por la sociedad y por los medios, en el cual se lucha contra él pero no se le limita en el consumo ni en sus consecuencias. La mayor parte de la población conoce estos grupos y tiene una idea de la dinámica que manejan, la pregunta es ¿por qué resultan invisibles para el gobierno? ¿Qué pasa con este grupo de niños pertenecientes a Alanon y Alateen, que conviven en locales muchas veces, con demasiadas carencias materiales y emocionales que casi recrean el espacio de su hogar, excepto por la falta de la presencia del alcohólico que tienen en casa?

Resulta un grupo de apoyo que muchas veces, impide el desarrollo del proyecto de vida del niño, al insertar subliminal o explícitamente culpas en él. El programa de Los Doce Pasos hace referencia a las fallas y culpas del sujeto ,en el paso uno se le sugiere al sujeto que es” incapaz”⁷⁹ de gobernar su vida, en el paso cinco se le hace admitir al sujeto que tiene “fallas”, en el paso siete del mismo programa el sujeto pide ser “liberado” de sus culpas, en el paso ocho hablan del “mal” que el sujeto ha causado a otras personas, en el paso nueve se habla de la reparación del mismo “mal”, en el paso diez nuevamente se retoman “las fallas” del sujeto, así entonces, su programa de Los Doce Pasos no parece un programa de recuperación muy apropiado, para los menores hijos de alcohólicos de once a doce años en el proceso de construcción de su proyecto de vida.

Desarrolla de forma clara, el conformismo que debe haber en ellos, para que la familia funcione bien, a no molestar al alcohólico ni exigirle nada porque lo que tiene es una enfermedad y no un vicio. Si los diabéticos se hacen cargo de su enfermedad, las personas con cáncer atienden su enfermedad, estos grupos tendrían que explicarle al niño de una forma clara, entre las actividades que se realizan con ellos, por qué el alcohólico no se atiende y toda la familia sufre las consecuencias de su enfermedad.

⁷⁹ No se obtuvo el permiso para reproducir el programa de Los Doce Pasos, las palabras entre comillas son las utilizadas por el grupo de ayuda en ese programa de recuperación.

En estos niños se dificulta la adquisición de un conocimiento que genere ideas y procesos creativos, necesarios para fortalecer y desarrollar su autoestima. La creatividad, es una alternativa en la solución de problemas de una forma flexible y original, para poner orden y propósito, aunada al conocimiento de las normas y el saber, se estimula la resolución de conflictos y las relaciones humanas con formas de convivencia más armoniosas.⁸⁰

La culpabilidad es una constante en su entorno familiar y en los grupos de ayuda de Alanon y Alateen. Esta constante es determinante para que el niño adopte una actitud, de asumir que no tiene ningún derecho de crear un proyecto de vida aparte o diferente del de su familia. No tiene muchos de los elementos que necesita, cuando en su casa lo rodea la problemática del alcoholismo y en los grupos a los que puede acudir, se sigue solapando y disculpando al alcohólico. El niño tiene ante sí un panorama que gira alrededor del adicto, un panorama donde él supone muy difícil un cambio de vida o la construcción de un proyecto de vida diferente al que él puede soñar con aspirar, un proyecto que él tiene el derecho de concretar, más aún, con el apoyo de su familia.⁸¹

El alcohol sigue siendo el principal protagonista de su vida y el alcohólico una persona enferma a la que hay que respetar y cuidar en su enfermedad. Pareciera que el grupo sólo ha sido creado para que el enfermo alcohólico, pueda seguir protegido por su familia y hasta por la sociedad actual.

Los grupos de ayuda Alanon y Alateen, son financiados por sus mismos integrantes, personas de bajos recursos en muchos casos, que sostienen precariamente a sus familias pero aun así, les alcanza para colaborar económicamente con las necesidades materiales del grupo. Dichos grupos, ofrecen el mismo programa de hace casi 80 años sin alguna modificación para adecuarse a la sociedad de niños mexicanos que dista mucho de parecerse a la de los niños norteamericanos, para los cuales, ha sido creado principalmente este programa. El pertenecer e integrarse en un grupo resulta significativo en tanto que se produzcan formas de catarsis que provengan de la variedad de dinámicas

⁸⁰ KALBERMMATER, María C. y Goyeneche Sandra G. "Resiliente se nace, se hace, se rehace." p16

⁸¹ PÉREZ, C. María d. M. "Derechos de los padres y de los hijos". p.40

lúdicas, creativas y con conocimiento de lo que el niño requiere. El grupo debiera tener en cuenta que está a cargo de niños que se están formando y que necesitan de ciertos elementos para desarrollar su creatividad, cosa que no existe en muchos de los grupos donde la dinámica, es hora y media de sesión entre la que destacan el subir a la tribuna como ellos le llaman, para que el niño exprese todo su malestar adquirido en la semana en su espacio familiar.

Es un momento en el cual, el niño expresa lo vivido en su hogar durante la semana, las condiciones en que se efectuó y los sentimientos que le provocó. Esta situación de expresión sin ninguna forma de orientación o guía adecuada no es lo más recomendable para una persona en situación desesperada y mucho menos para un niño que se está formando adquiriendo las ideas y hábitos que serán importantes para su personalidad. Son tratados entonces como adultos chiquitos, con la misma dinámica que se maneja en los grupos de adultos.

Carecen en el grupo al que pueden acudir, de un programa y actividades específicas para que el niño pueda sentir, que ese espacio es de verdad una solución al contexto en el que se desenvuelve en su hogar. El niño de familia alcohólica necesita exteriorizar sus sentimientos e inquietudes de distintas formas, encontrar en el arte y el juego también otras vías de comunicación. La musicoterapia y demás expresiones artísticas guiadas por un profesional resultan de gran ayuda para narrar y socializar los traumas vividos en este caso, en el entorno familiar alcohólico.⁸²

La poca formación que tienen las personas para atender estos casos de niños desprotegidos emocionalmente y la pobreza en las dinámicas que pueden ayudarlos a expresar su inconformidad, provocan que el niño se vea limitado en la adquisición de elementos para su construcción personal.

⁸² QUIÑONES, R. M.A. "Resiliencia, resignificación creativa de la adversidad".p.101

Así, el niño utiliza las experiencias que obtiene en su hogar y en estos grupos, para construirse⁸³ positiva o negativamente elaborando sus propias normas y valores, sin más ayuda que los elementos proporcionados por ambos contextos negativos, que llevan una fuerte influencia del alcoholismo y sus consecuencias, mismas que no formarán un sujeto sano que pueda propiciar otros valores y conductas al no conocer otro medio capaz de proporcionárselos o sugerírselos

Es importante que el grupo se convierta en un centro de verdadero apoyo para los niños y adolescentes, teniendo en cuenta la etapa formativa en la que están. Remover los elementos que puedan seguir recreando emociones negativas, como la culpa, el rechazo, la conmiseración y la vergüenza.⁸⁴

Este punto resulta importante de resolver en el grupo, en él se acepta en ciertos pasos de su programa de rehabilitación, que el que acude al grupo es culpable de lo que le pasa. Así, el niño se sigue sintiendo culpable de todo lo que sucede en su casa además de empezar a sentirse rechazado él mismo, por tener esos sentimientos hacia su familia que en ningún lado son aceptados.

El niño puede sentirse vulnerable, empezar a comportarse de forma negativa hasta para él mismo, optando por una conformidad ante la situación de su hogar. Se sigue cargando con esa herencia social, en que la culpa y el miedo, es una característica del ser humano confiable. Cualquiera que se sobreponga y escoja un camino diferente al de la conmiseración, resulta ser un peligro o un desterrado de una sociedad, en la que es más fácil enseñar la autocompasión, que la autoconstrucción de una personalidad fuerte y definida.

Alanón y Alateen resultan entonces grupos de ayuda en los que el niño no tiene los elementos que requiere para la construcción de su proyecto de vida, estos grupos que por sesiones grupales con personas de diferentes edades, atiende a los niños carece de

⁸³ MARTÍNEZ, T.I., Vásquez B .A. *“La resiliencia invisible ,infancia, inclusión social y tutores de vida”*.p.131

⁸⁴ QUIÑONES, R. M.A. *“Resiliencia, resignificación creativa de la adversidad”*.P.101

elementos funcionales para poder guiar a un niño correctamente, mucho menos a un sujeto sensible por las condiciones familiares que vive. Visto así, A.A., Alanon y Alateen, sólo mantienen ciertas conductas de simulación que convienen a la sociedad, al aparentar que existen soluciones en lugares donde no las hay.

Se ha mencionado ya la necesidad de ayuda que requiere el maestro por la sociedad para poder guiar al niño en su proyecto de vida. Los grupos de ayuda Alanón y Alateen, resultan confusos, para un niño que está haciendo la construcción de su proyecto de vida, por un lado tiene al maestro que le hace vislumbrar varias perspectivas para su futuro y por el otro, las sesiones del grupo de ayuda donde todo se tiene que subsumir al alcoholico. Estos dobles mensajes confunden aún más al niño, que tiene que darle prioridad obviamente a la decisión de su familia de asistir a las sesiones del grupo. El padre o madre responsable de enviarlo a este grupo siente su responsabilidad disminuida al, aparentemente, tratar al niño en sus emociones afectadas. Pocos padres se preguntarán y analizarán, reflexionando el apoyo concreto que los doce pasos, las doce tradiciones y los doce conceptos le dan al niño.

La reflexión del sujeto, la rebeldía natural que lo impulsa a crear, son aspectos de la personalidad que pueden ser difíciles de manejar en un niño, por sus padres o maestros, por lo mismo, el asumir en el grupo una postura de conformismo ante la situación que viven en casa, es muy conveniente incluso para los padres de los niños, que dejan de recibir preguntas sobre el porqué tolerar una situación así. En todos los programas para alcoholicos la mayoría sólo son para eso, para los alcoholicos, sus deseos y proyecciones y no para tratar la problemática que se desprende de esta situación hacia los hijos de los mismos.

Los niños asisten a estos grupos con sus padres, sin lugar a opciones más sanas, en muchas ocasiones por la falta de dinero, la cantidad que se requiere para asistir a estos grupos es muy pequeña comparada con el precio de la consulta de un psicólogo particular o psiquiatra.

Para los niños de once a doce años, existe muy poca atención en otros organismos públicos que ofrecen ayuda, dónde la edad mínima para poder atenderlos por ejemplo

como en el Instituto de Psiquiatría “Ramón de La Fuente Muñiz” en la ciudad de México, es de catorce años. Es más viable para los padres ,el recurrir a estos grupos, como una opción de ayuda para los niños, niños que en muy pocas ocasiones llevan seguimiento, constancia en el grupo y por lo mismo, es difícil predecir o diagnosticar la relevancia de dichos grupos en su vida.

Quién puede decidir si estos grupos son sanos o no para el niño, si los mismos padres, por cuestiones económicas o de tiempo, en su desesperación por salir de la problemática que implica el alcoholismo en su familia, ven una solución en este lugar considerándolo como la única ayuda de solución posible. De pronto las repercusiones no se ven, el niño puede estar más contento tal vez, pero eso solo porque tiene la oportunidad de escapar un rato de ese hogar con dinámicas y relaciones confusas, el grupo se convierte en una salida para él.

De forma natural, en la edad de once a doce años el niño comienza a cuestionarse cosas y si en la escuela el profesor resulta ser un guía favorecedor para la construcción de su proyecto de vida, el niño se cuestionara su asistencia a Alanon o Alateen, causando esto también un problema con sus padres. El niño puede sentirse presionado, al no tener derecho de decidir lo que es mejor para él en cuestión de su presente y su futuro ,aunque algo le pudiera hacer reflexionar, que un grupo como el de Alanon, tampoco es lo más efectivo para él.

En este sentido no se están respetando los derechos del niño a una vida digna, ni se le hacen conocer los mismos, por ninguno de los “padrinos” ni “madrinas”, mucho menos recibe apoyo para la construcción de su proyecto de vida como su principal derecho. Los niños, al ser menores de edad, están sujetos a las decisiones que sus padres, elijan para ellos, son seres humanos vulnerables que tienen que seguir las instrucciones dadas para permanecer en el grupo, aun cuando éstas, no solo no motiven una buena formación, sino que incluso puedan dificultar el proceso de dicha formación.

Al niño se le dificulta obtener apoyos para modificar sus condiciones de vida por ser menor de edad, es hasta que se van convirtiendo en adultos, que pueden decidir en buscar ayuda, no es tarde, pero si se habrá perdido mucho tiempo en su educación y desarrollo. Para qué esperar a que los hijos de alcohólicos puedan a recibir ayuda cuando sean adultos, si es cuando son niños que se están formando y que están desprotegidos, que requieren la atención precisamente, para prevenir las adicciones y poder formarse como sujetos sanos, capaces de establecer relaciones afectivas diferentes y además construir un proyecto de vida a tiempo.

Ante este futuro no tan promisorio, en el que el niño crece carente de figuras importantes que le sirvan de modelos, para la creación de su proyecto de vida y el abandono físico y emocional del cual es objeto en su hogar y en el grupo de ayuda, van propiciando la repetición de patrones en los cuales una infancia desprotegida⁸⁵ deriva en una baja o nula autoestima en el niño y limitaciones de su personalidad, que no harán de él un sujeto reflexivo sino todo lo contrario.

Vivimos en una cultura que en la mayoría de los casos, se ocupa de tratar de curar las enfermedades, pero en los lugares con problemáticas de mayor necesidad y peligro, no existe una cultura preventiva para que el niño pueda desarrollar, formas de defensa y apoyo para él mismo.

Existen directorios informativos, con demasiadas instituciones de apoyo para los niños y adolescentes que ya son adictos, drogadictos o que son niños de la calle no así para los hijos de alcohólicos. Con todas estas evidencias podría decirse que es uno de los grupos más vulnerables en la sociedad.

Para el sujeto miembro de la familia alcohólica resulta de suma importancia contar con apoyos que provengan de familiares ajenos al entorno del hogar alcohólico, para tener una perspectiva diferente de la situación que vive. El tener alguna tía o tío, primo o prima,

⁸⁵ ELIZONDO, L. J. A. "El síndrome de la borrachera seca".p.31

algún familiar que pueda valorar la circunstancia que rodea al niño y que pueda apoyarlo para que el mismo adquiera el valor necesario para enfrentar y solucionar los problemas que se le presentan en su hogar. Los niños hijos de alcohólicos, maduran muy rápido en varios aspectos de su crecimiento, desde muy pequeños pueden andar solos por la calle, desde muy pequeños tienen responsabilidades como las de cuidar al resto de los hermanos mientras la madre atiende al padre alcohólico, responsabilidades que los van convirtiendo en pequeños adultos sin suficientes espacios de juego, es importante que cuenten con el apoyo de alguna persona en los núcleos familiares externos.

Para esto, sólo se cuenta con la posibilidad y el deseo de ayudar de las personas cercanas al niño, no hay situaciones concretas en las que el niño tenga la garantía de recibir ayuda de otro tipo, aunque las leyes especifican el apoyo de la familia materna o paterna en caso de incapacidad de los padres del niño para apoyarlo⁸⁶. Efectuar estos derechos, resulta difícil, debido a la protección y negación que se hace de las dinámicas que avergüenzan, tanto a la familia nuclear como a la familia extensa. Es decir, la familia que viven en el hogar alcohólico, padres e hijos y la familia política de ambas partes.

Si la familia es pariente del padre alcohólico, éstos lo defenderán como negando la situación problemática y si la familia de apoyo es la materna, las situaciones de desgaste pueden hacer que la misma no quiera apoyar o como se dice comúnmente “meterse en problemas”.

Aunado a esto, existe la minimización del problema, en el cual, se solapa en fiestas familiares el consumo de alcohol, ante esta circunstancia el niño genera sentimientos de confusión hacia las conductas de su familia. Los mensajes confusos acerca del consumo de alcohol hacen que la interpretación sobre el daño que causa en su familia, no sea muy clara para él. Asume como normal la dinámica familiar y hasta la protege por ese amor natural que existe de los niños a sus padres. Existe una contradicción entre lo que siente por su familia y lo que quiere para él, no conoce la forma en cómo asumirse como sujeto sin sentir que es él, el que abandona a su familia. Es de ese círculo vicioso de compasión y negación del que hay que sacar al niño, no rescatándolo como si fuese un desvalido, sino aprovechando sus fortalezas y haciéndole ver y sentir, que tiene todo el derecho de crear un proyecto de vida que le pertenezca a él y con el cual se sienta satisfecho.

⁸⁶ PÉREZ, C. María d M. *“Derechos de los padres y de los hijos”*. p.5

Aun cuando este proyecto, al ser más saludable para sus emociones, pueda resultar perjudicial para su familia, en el sentido de que el niño comienza a hacerse responsable de él y ya no tanto del alcohólico con el que convive.

La guía que el niño recibe de los adultos cercanos a él, evita que se sienta solo en sus deseos y aspiraciones de conformar otro rumbo para su vida y lo vuelve menos vulnerable de convertirse en un alcohólico. Con todo esto sigue siendo el profesor, la figura más importante para encauzar el proyecto de vida del niño que crece y se forma, en la inconsistencia de una familia alcohólica.

3.2 DERECHOS DEL NIÑO

“¿Tengo derecho de un proyecto de vida diferente al de mi familia?”

Aparentemente, el niño está protegido en un hogar, no se ve como necesario defenderlo incluso de sus propios padres. La mayoría de los niños en situación de pobreza, ignoran que tienen derechos y que uno de ellos, es que se resuelva la conducta distorsionada del alcohólico que vive en su hogar y que provoca problemáticas por su adicción, esta situación que puede ser vista incluso, como la causa de pérdida de patria potestad⁸⁷ debido a las repercusiones que dicha conducta acarrea en el niño.

Hay que informar al niño, que su familia tiene la obligación de protegerlo y que él puede acudir en busca de ayuda para hacer valer este derecho. El desconocimiento de los derechos del niño, provoca, el que sean expuestos por ignorancia, temor, por el que dirán, por conservar las formas de la sociedad en la que viven, a las situaciones y conductas nocivas del alcohólico.

En la omisión de los derechos y la negación del problema, sólo se contribuye a que el niño tenga secuelas emocionales fuertes, que sin una terapia adecuada no podrá solucionar por sí solo cuando sea adulto. Es muy grave el grado de daño que se le hace al niño, por sujetos enfermos unos de alcoholismo y otros de dependencia al alcohólico y la omisión de la familia extensa, paterna o materna en caso de haberla.

La vulnerabilidad del niño ante el desconocimiento de sus derechos provoca que se sienta solo y desamparado, abandonado de su familia aunque viva con ésta, la persona más cercana a quien puede recurrir es su profesor. Varios de sus derechos son pasados por alto, muchas veces el niño ni siquiera tiene conocimiento de que existan formas de exigir a los padres el que cumplan con la responsabilidad que tienen con el niño, una de ellas, la obligación que tienen ante la ley de proveerle todas las herramientas para desarrollar

⁸⁷ CHÁVEZ, A. Manuel F. "La familia en el derecho. Relaciones jurídicas paterno filiales".p.331

un proyecto de vida que le pertenezca a él⁸⁸, ante su situación de menor de edad, muchas veces ignora, que tiene el derecho de estudiar, de exigir un ambiente saludable y apoyo en sus estudios para una vida más saludable.

La familia alcohólica, invierte la mayor parte de su tiempo a resolver los problemas que el alcohólico provoca dentro de todas las dinámicas familiares, por este motivo se distrae fácilmente de la atención que requiere el niño por parte de la misma. El ambiente convulso y violento, que sigue a los episodios de alcoholismo prolongado en algunos hogares, convierte al espacio familiar, en un territorio donde no existe el respeto, ni la capacidad de hacer valer los derechos de los niños, en algunos casos incluso, se anulan.

En la familia alcohólica son comunes los episodios de evidencia violencia, física y emocional que generan repercusiones en la personalidad de sus integrantes, nocivas para el pleno desarrollo sano del niño.⁸⁹El niño de familia alcohólica protege y cuida a su familia, colabora con la protección hacia el alcohólico, protege a sus hermanos más chicos e incluso a los más grandes que él. Colabora para pedir dinero prestado, miente para proteger al padre, miente para proteger a los demás integrantes de su familia, miente para protegerse él mismo.

El niño colabora con todas esas funciones nocivas de su familia y va desarrollando así, sus sistemas efectivos de mentira, ocultamiento, manipulación, chantaje. Se convierte en un futuro alcohólico en potencia, en un sujeto que de poco será útil la sociedad, si recrea las conductas nocivas inculcadas por su familia. ¿Quién protege al niño de todo esto?

¿Quién apoya al niño en su vulnerabilidad? ¿A quién recurre para entender los mensajes de los medios de comunicación y la sociedad en general que le sugieren explícita o implícitamente que comience su consumo de alcohol? ¿Quién protege al niño de una sociedad que no protege los espacios en los que se desarrolla, para evitar repetir patrones y conductas nocivas para él? ¿Quién protege al niño de sus propios padres y familiares? Visto así, el niño no tiene opciones para elegir, resulta muy difícil ir contra la corriente de un sistema que limita, presiona y exige desde el núcleo familiar, mantener

⁸⁸ Ídem.p.300

⁸⁹ PÉREZ C. María d. M. *“Derechos de los padres y de los hijos”*.p.56

ciertas estructuras, para que el sistema social siga funcionando. El docente, tiene la capacidad de hacerle saber al niño sus derechos y que éste comprenda, que la culpa no es necesaria y pueda comenzar asumirse como una persona que tiene derecho a tener un proyecto de vida. Porque ese es uno de sus derechos y está escrito en las leyes. Es un hecho asentado que el niño debe conocer, porque otro de los derechos del niño es conocerlo, el conocimiento de sus derechos, es el primer derecho que el niño debe tener, porque derechos que no se conocen no se pueden hacer valer.⁹⁰

Se establece que los niños serán protegidos por sus padres y serán éstos, los primeros responsables de su protección y cuidado⁹¹, de posibles abusos y violaciones a su integridad, que tendrán derecho a educación, vivienda digna y trato digno. En un hogar alcohólico surge la necesidad de que toda la familia conozca estos derechos para respetarlos y conducir sus dinámicas familiares de forma que el niño no se vea perjudicado.

La integridad del niño de la familia alcohólica, se pone en riesgo, en las fiestas en las que el padre o madre, hacen la ingesta de su consumo excesivo de alcohol, al dejarlos desprotegidos de su vigilancia cuando se pierden en la inconsciencia que les provoca el alcohol. Un enfermo alcohólico cuando ya está borracho muchas de las veces pierde el sentido de sus actos exponiendo de esta forma al niño.

Ya sea en su casa o en el lugar que el alcohólico realice su consumo, el niño se encuentra en riesgo de sufrir algún abuso extra de los que ya sufre en su hogar. Con la familia alcohólica, la violencia emocional, física y verbal, es recurrente, esto deja de manifiesto que el derecho del niño a crecer en un hogar que lo le provea las condiciones necesarias para su sano desarrollo es ignorado.

En una familia existen derechos y obligaciones de los integrantes que deben cumplirse, como la educación, la asistencia material y espiritual, las obligaciones alimentarias entre

⁹⁰ Ídem .p. xv

⁹¹ CHÁVEZ A .Manuel F." *La familia en el derecho ,relaciones jurídicas paterno filiales".* p.288

otras.⁹²Estos derechos no son plenamente conocidos, ni mucho menos ejercidos por los hijos, que en el caso de una familia alcohólica y las carencias de la misma, se ven negados a ellos, su educación en muchos casos, suele ser deficiente y al encontrarse en un estado de abandono emocional, no se cumple cabalmente con las funciones que dicha familia debería tener.

La familia paterna o materna del niño, puede involucrarse y formar parte de la solución, también debe informarse de que puede colaborar en esta situación, la mayoría de las veces no existe un apoyo familiar externo, al estar negando dicha situación y no tomarle importancia a los procesos afectados del niño .Es un derecho también, el que el niño pueda acudir al apoyo de su familia materna o paterna, sean estos abuelos, tíos o primos, quedando incluso en primer lugar los hermanos mayores de los mismos.⁹³ En sustitución del apoyo de los padres, estos familiares podrán y deberán apoyar al niño en su proyecto de vida, amparados en las leyes que pueden ayudarlos a efectuar el apoyo concreto para el niño.

El niño tiene derecho a permanecer en la misma escuela todo el año, en las familias con integrantes alcohólicos, cuando se trata de proteger al alcohólico, se recurren a todo tipo de estrategias para ocultar la circunstancia que viven, esto obliga en muchos casos a cambiar el domicilio del hogar y por consecuente de escuela al menor. En los casos más extremos, en los que el padre inconscientemente, realiza conductas sexuales inadecuadas de exhibicionismo, desnudos tal vez involuntarios delante del niño se cae también en la violación de sus derechos.

Los padres requieren actuar con base a una buena conducta, que sirva de apoyo a la educación del niño, el ejemplo que los mismos den a sus hijos, es fundamental para su desarrollo,⁹⁴por medio de lo que el niño ve en su casa, es que se va formando ideas de cómo debe ser un sujeto. Abandono emocional y en ocasiones físico , el dejar a un niño

⁹² PÉREZ C .María de M." *Derechos de los padres y de los hijos*".p.5

⁹³ Ídem.p.9

⁹⁴ CHÁVEZ A. Manuel F." *La familia en el derecho*".p.300

hacerse cargo de sus problemas, inquietudes y cambios físicos y psicológicos en los que los padres retiran su responsabilidad, deja al niño vulnerable de acudir con personas que puedan abusar de él, en su confusión o necesidad de cariño. En el caso de los niños que acuden a los grupos de ayuda como Alanon o Alateen, al relevar a la familia de la responsabilidad que ésta tiene para con el niño y negar las obligaciones de protección y cuidado que deberían tener para con el mismo,⁹⁵el mismo grupo y sus integrantes, son cómplices del incumplimiento que existe para con los derechos del niño. Es muy improbable que en las sesiones de dichos grupos, se le informe al niño, que tiene derecho a ser protegido por su familia y demás familiares.

Por el contrario se le induce al menor, a aceptar y callar una situación que lo perjudica cada vez más. Alanon y Alateen son grupos que, son deficientes en cuanto a brindarle al niño información, de los derechos que tiene, de vivir en una familia que le brinde buenos ejemplos y modelos para su vida.⁹⁶El niño carece de información y de los elementos que requiere, para la construcción de su proyecto de vida, este grupo de ayuda, que por sesiones atiende a los niños, carece de elementos funcionales para poderlos guiar correctamente. El niño, hijo de una familia alcohólica, es más variable en sus cambios de humor y las dinámicas que requiere para su educación, tienen que ser enfocadas a solucionar o minimizar este aspecto de vulnerabilidad de su personalidad.

Alanon y Alateen son grupos de apoyo débiles en la guía que le pueden ofrecer al niño y a sus padres, para que éstos conozcan la forma de ayudar al niño, a manejar todas las emociones que le provoca el tener un alcohólico en casa. Es claro que se requiere la ayuda para los padres y la familia completa en sí, pero el ocuparse de atender al niño en su presente, evitará que recurra a conductas de escape de su realidad nocivas para él. Se logra minimizar el riesgo de la repetición de patrones y conductas negativas, en su edad adulta, para impedir seguir recreando espacios de violencia y descuido emocional.

⁹⁵ PÉREZ C. María de M. *"Derechos de los padres y de los hijos"*.p.35

⁹⁶ CHAVEZ A. Manuel F. *"La familia en el derecho, relaciones jurídicas paterno filiales"*. p.300

Se ha mencionado ya, el apoyo que requiere el docente por parte de la familia y la sociedad para poder guiar al niño en su proyecto de vida, Alanon y Alateen pueden generar emociones confusas en niño, al pedirle que tenga paciencia y tolerancia en su hogar, en la escuela el profesor puede ayudarlo a ubicarse, proporcionándole el conocimiento que el niño requiere para tomar decisiones acertadas.

El padre o madre que envía a su hijo a este grupo, siente su responsabilidad cumplida, al aparentemente tratar al niño, en sus emociones afectadas. Pocos padres se preguntan y analizan, para reflexionar cual es el apoyo concreto que los doce pasos, las doce tradiciones y los doce conceptos que forman parte de las sesiones grupales, le dan al niño.

3.3 TESTIMONIOS DE HIJOS DE ALCOHÓLICOS

“Quería salir de ahí, ser otra persona, pero nunca supe cómo...”

Empezar a pensar en un proyecto de vida, para los hijos de familias alcohólicas es difícil y en ocasiones, ni siquiera tienen el conocimiento de lo que significa un proyecto de vida ni mucho menos que pueden aspirar a realizar uno, esto se hace más visible en el caso de las niñas. Siendo mujer, pobre y creciendo en una familia alcohólica, las posibilidades del proyecto de vida se ven aún más limitadas, que en el caso de los varones. Aunada a las circunstancias que le toca vivir dentro de una familia alcohólica, existe la discriminación por género que hace que los obstáculos para un proyecto de vida sean, a veces, más difíciles para las niñas por su condición de mujer. Son sujetos más vulnerables⁹⁷ ante la violencia que puede existir en el entorno alcohólico y en la sociedad en general.

Las niñas, condicionadas por una cultura machista, crecen sufriendo discriminación social, familiar, educativa y después laboral, esta forma de violencia por género ha existido a lo largo de siglos, haciendo que las capacidades y habilidades de la mujer se vean limitadas en su expresión.⁹⁸ Aunado a todos los cambios psicológicos que se van dando en el cuerpo y la mente de una niña de once a doce años, existe esta presión de la cultura que limita sus opciones. “Las niñas no pueden estudiar con que se casen está bien”. Los padres y la sociedad no esperan un desempeño social destacado de una mujer. Son sujetos de riesgo en una familia alcohólica en la cual por ser más vulnerables, la problemática que viven implica para ellas menos alternativas para su proyecto de vida. Al no tener el apoyo suficiente de su familia y sí, una presión ejercida por la sociedad para casarse y tener hijos, ven limitadas sus aspiraciones en aspectos educativos y económicos. Las hijas de alcohólicos en algunos casos, repiten el patrón de sumisión y violencia visto en su casa, otras tratando de escapar de los abusos cometidos en su

⁹⁷ VALENZUELA, María de Lourdes et. al. “Curso Taller Y TÚ, ¿CÓMO DISCRIMINAS?” p.33

⁹⁸ Ídem. p.39

contra, ven la opción más viable en irse a vivir con un hombre, que muy probablemente será un abusador con ellas.

Son niñas que van creciendo con los modelos masculinos y femeninos equivocados, como pueden serlo, un padre alcohólico y una madre sumisa, en un entorno violento. Tendrán que echar mano de toda su fortaleza para poder construirse ellas mismas como sujetos y construir su proyecto de vida. Desamparadas muchas veces por la familia y por la escuela, en su gran mayoría, instituciones reproductoras de los mecanismos de discriminación⁹⁹ hacia la mujer, son niñas que van creciendo aisladas con sus propios temores y los inculcados por la sociedad. Alterna los papeles que le toca seguir en el hogar, ya siendo la madre sustituta o la niña sumisa que tiene que obedecer a todo el mundo a su alrededor. Ser niña y crecer en un hogar alcohólico puede implicar muchas dificultades en la consecución de su proyecto de vida.

El destino de estos hijos e hijas de alcohólicos, se convierte en un futuro incierto para ellos. Ante la presión de la conducta de sus familiares alcohólicos, muchos optan por buscar refugio en compañías y ocupaciones de tiempo, que les son perjudiciales en su formación. Ante la carencia de ejemplos en su hogar, de cómo resolver los desafíos que tiene la vida optan por salidas más fáciles, siendo sujetos susceptibles de caer en el alcoholismo también.

La prostitución de ambos sexos, la drogadicción, la asociación en pandillas y la delincuencia es una realidad que se va convirtiendo en su realidad. Con las limitadas opciones de apoyo con que cuentan, por parte de la sociedad, los niños más susceptibles, pueden repetir conductas como el alcoholismo, que resultan nocivas para ellos y para su convivencia en la sociedad.

Si la familia extensa¹⁰⁰, la escuela y la sociedad en general, niega la problemática de estos niños, sólo se contribuye a la repetición de patrones de abuso, pobreza y

⁹⁹ Ibidem.p.42

¹⁰⁰ LAMMOGLIA, Ernesto. "*Las familias alcohólicas*"p.162

marginación, que han marcado a muchos de los hijos de alcohólicos en una cadena de la cual, la misma sociedad, al discriminarlos con frases como “ahí va el hijo del borracho”, “no te juntes con ese, su papá es un borracho” ,va propiciando que la soledad emocional en la que muchos de los niños se encuentran, les orille en algunos casos, a buscar atención donde la puedan obtener y al costo que sea, a cambio de sexo, de chantajes, de manipulación por parte de personas que abusan así de su condición de sujeto vulnerable, con baja autoestima y necesitado de cariño y atención.

La familia alcohólica en caso de no atenderse, le niega al niño el soporte y la atención que necesita, para adquirir los elementos que le permitirán construirse como un sujeto reflexivo, que actúe a favor de él mismo y su proyecto de vida. Los testimonios que aparecen a continuación, son vivencias de hijos de alcohólicos, nacidos en un hogar alcohólico y donde la constante en las reuniones familiares era el alcohol.

ANTONIO, 19 AÑOS, HIJO DE PADRE Y MADRE ALCOHÓLICOS

28/1/2013

1.- ¿Cuántos años tienes y cuál es tu nombre? (Puedes poner un seudónimo).

R= 19 años, Toño

2.- ¿A qué te dedicas actualmente y con quién vives?

R= Estudio 2° semestre de Ciencias Políticas y Administración Pública y vivo con mi abuelita.

3.- ¿En tu hogar cual de tus padres era el que tenía alcoholismo?

R= Yo pensaba en un principio que solo era mi padre el alcohólico, pero pasó el tiempo y después pensé que mi madre también lo era, aunque en mucha menor medida. Pero sólo el problema de mi padre fue el que me afectó toda mi niñez.

4.- ¿De qué forma te afectaba el alcoholismo de tu familiar?

R= Casi de todas las maneras, pues limitó mi desarrollo personal, familiar, social. Creó muchas inseguridades en mí y bastantes miedos. Pues viví con un alcohólico desde que nací, entre la violencia, entre los gritos, saber que en cualquier momento la tranquilidad podía derrumbarse aun cuando esa persona estuviera sobria.

5.- ¿Te sentiste abandonado alguna vez por tu familia, de qué forma?

Si, algunas veces. Como todo niño, necesité que mis padres estuvieran si no unidos, no uno en contra de otro, que platicaran conmigo, que se acercaran más a mí, que me abrazaran y me dijeran cuánto me querían. Pero no los culpo, pues ellos no estaban preparados para cuatro hijos y creo que hicieron lo mejor que pudieron por mí.

6.- ¿Sientes que de alguna forma tu ayudabas, cuidabas, protegías a tu familia aún en contra de tus propios deseos?

R= Siempre que lo hice fue porque creía que debía hacerlo, y no sólo eso, porque quería hacerlo. ¿Quién podría decir que no son sus deseos ayudar proteger o cuidar a tu familia, si es lo que más amas y más cuando eres un niño? Aunque es muy diferente querer hacerlo y saber hacerlo.

7.- ¿Tenías un proyecto de vida a los 12 años, vislumbrabas un futuro diferente al que era tu presente en tu familia alcohólica?

R= Claro que sí, si no bien definido pero sí sabía que quería un círculo familiar fuera de ciertas situaciones que me inquietaban y molestaban. Quería paz, quería dejar de sentir miedo e impotencia, no sabía exactamente cómo lograrlo más que con la idea de seguir con mis estudios y aprender a valerme por mí mismo.

8.- ¿Había alguna persona cercana a ti a quién pudieras pedir ayuda de la situación que estabas viviendo en tu hogar?

R= No estoy seguro, y no lo estoy porque de haberlo hecho podría contestar esta pregunta con un sí o con un no. Había personas, personas que intentaban ayudar, lo malo es que solo hacían un pequeño esfuerzo para limpiar sus mentes de la culpa que cargaban por lo que mi padre nos hacía a mi madre y a mis hermanos.

9.- ¿En tu niñez, quien era tu ejemplo a seguir o el modelo de hombre o mujer según tu caso que se parecía más al que tu querías ser y por qué?

R= No sólo era una persona. A mi madre le admiro valores que posee y que pude adquirir y emplear en mi vida. Tengo una tía de la cual quería seguir sus pasos pues llevaba una vida cómoda y sin presiones, además que mis padres decían que querían que me esforzara como ella para llegar a donde ella. Y así durante mi corta experiencia he distinguido lo bueno de lo malo y absorbo de cualquier persona lo que creo que me beneficiará y seguido también me examino para desechar algunos defectos.

10.- ¿Recuerdas algún maestro, guía, educador que haya sido importante en la construcción de tu proyecto de vida, que te haya impulsado o simplemente inspirado y por qué?

R= Bastantes personas me han enseñado lo bonito que es vivir, aprender y lograr lo que uno se propone, pero principalmente mi madre, de forma indirecta, me dio una lección de superación muy grande

11.- ¿Asististe alguna vez a algún grupo de autoayuda como Alateen o Alanon, sientes que te ayudaron?

R= Acudí sólo un par de veces, y la verdad es que no me ayudaron, pues sus métodos no me agradaron de ninguna manera. Desayunan Dios, comen Dios y cenan Dios. Está bonito eso de platicar tus experiencias y conocer gente que pasó lo mismo que tú pero no creo que tengas que tener ese soporte para poder superarlo. Además que yo era muy introvertido y me costaba muchísimo trabajo relacionarme con las demás personas.

12.- Ahora a la edad que tienes, ¿sientes que actúas diferente a los patrones de tu familia o te sientes igual?

R= Me desprendí a tiempo de mi padre, que era el factor que siempre detuvo mi desarrollo. Ahora me siento tranquilo, y sobre todo feliz porque sé que me queda una vida entera que vivir y sé lo feo que es vivir en medio de la violencia y que no lo volveré a permitir de nuevo. Tengo a mi familia dividida, cada uno de mis hermanos vive en un lugar diferente al igual que mi madre, pero no por eso dejamos de amarnos y preocuparnos por nosotros. Como dije antes, aprendí a liberarme de comportamientos que limitaban mi armónica relación con las demás personas, aunque sé que todavía arrastro una que otra señal de lo que padecí que será complicado desaparecer. Pero estoy consciente de eso y creo saber canalizarlo de forma positiva.

Antonio no vive con su familia de origen, su padre y su madre son alcohólicos. Creció en un hogar donde la violencia era una constante y los abusos eran una forma de relación, así como el chantaje, la manipulación, los golpes y gritos. Al verse imposibilitado de seguir con su proyecto de vida y al darse cuenta y asumir que su familia seguiría enferma por mucho tiempo, toma la decisión dolorosa para él, pero necesaria para su salud mental y su propia y sana construcción como sujeto, de salirse de su hogar para vivir con un familiar.

Después de cierto tiempo Antonio retoma el rumbo, está estudiando una Licenciatura y es un alumno destacado, está enfocado en no volver a vivir la violencia que sufrió en su casa y para esto se informa para poder tener relaciones más sanas y no repetir patrones. Se puede considerar que, con todas las circunstancias nocivas que tuvo en su pasado, Antonio puede seguirse construyendo sanamente, lejos de su familia.

SUSANA, 15 AÑOS, HIJA DE PADRE ALCOHÓLICO.

18/2/2013

1.- ¿Cuántos años tienes y cuál es tu nombre? (Puedes poner un seudónimo.)

R= Tengo 15 años y me llamo Susana

2.- ¿A qué te dedicas actualmente y con quién vives?

R= Pues no me dedico a nada por el embarazo, vivo con mi mamá en casa de mi abuela con mis primos y mis tías.

3.- ¿En tu hogar cual de tus padres era el que tenía alcoholismo?

R= Mi Papa, pero igual mis tíos tomaban mucho todo el tiempo, en las fiestas, en los velorios, aunque sólo mi papá era el que se caía de borracho

4.- ¿De qué forma te afectaba el alcoholismo de tu familiar?

R= Pues siempre ha habido gritos, mi papá nos pegaba mucho a mi hermano y a mí, a veces cuando llegaba en la noche mi mamá tenía que escondernos en el cuarto y mi papá intentaba tirar la puerta a patadas, otras teníamos que salir corriendo a la calle y nos quedábamos por ahí hasta que se dormía. Recuerdo una ocasión que mi papá se desnudó completamente y se quedó ahí, sentado en una silla, mi mamá para que no lo viéramos nos sacó a la calle y otra vez nos tuvimos que esperar mucho tiempo hasta que se durmiera y pudiéramos entrar a dormir. Ha sido muy duro la verdad.

5.- ¿Te sentiste abandonado alguna vez por tu familia, de qué forma?

R= Siempre, mi papa se iba por largas temporadas a trabajar y sólo nos quedábamos con mi madre, pero cuando se dejaron ella tuvo que trabajar también, nos venimos a vivir con mi abuela, pero aquí nadie te hace caso, todo mundo está en sus problemas, además ya somos muchos aquí.

6.- ¿Sientes que de alguna forma tu ayudabas, cuidabas, protegías a tu familia aún en contra de tus propios deseos?

R= Cuidaba a mi hermano, siempre que le querían pegar yo lo defendía, ahora ya no, ya se fue y dice que no va a regresar nunca.

7.- ¿Tenías un proyecto de vida a los 12 años, vislumbrabas un futuro diferente al que era tu presente en tu familia alcohólica?

R= Si. Pensaba que quería estudiar, salir de aquí, irme, vivir de otra manera, ser psicóloga, pero la verdad ahora embarazada y con mi mamá que no puede ayudarme mucho creo que ya no haré nada de eso, la verdad es que no tengo nadie más que me ayude.

8.- ¿Había alguna persona cercana a ti a quién pudieras pedir ayuda de la situación que estabas viviendo en tu hogar?

R= No. Cuando vivíamos con mi papá no conocíamos a nadie y aquí con mi abuela, pues nadie te hace caso, nadie se preocupa por nadie, todas mis tías trabajan y de mis primos todos están pequeños y se van a la escuela y ya en la tarde pues comemos o vemos la tele, pero nadie te ayuda a nada.

9.- ¿En tu niñez, quien era tu ejemplo a seguir o el modelo de hombre o mujer según tu caso que se parecía más al que tu querías ser y por qué?

R= Pues de más chica como mi tía, ella trabaja mucho y es la única que más o menos me hace caso, es que trabaja todo el día porque tiene tres hijos que mantener.

10.- ¿Recuerdas algún maestro, guía, educador que haya sido importante en la construcción de tu proyecto de vida, que te haya impulsado o simplemente inspirado y por qué?

R= No. De hecho no me gustan las matemáticas porque los maestros que nos tocaban nos humillaban mucho porque nuestra escuela era muy pobre, ahorita nada más alcance a terminar la secundaria pero desde que me acuerdo, no tuve ningún maestro o maestra que se interesara por lo que hacíamos. A mi hermano si le toco, el sí tenía una maestra que lo quería mucho y platicaba con ellos y hasta regañaba a mi mama a veces.

11.- ¿Asististe alguna vez a algún grupo de autoayuda como Alateen o Alanon, sientes que te ayudaron?

R= Pues la verdad si pero no me gustó, siento que ahí como que le detienen a uno, si uno quiere estudiar pues como que lo más importante para ellos es que estés ahí en las sesiones, había una chica que quería seguir estudiando porque no le gustaba trabajar en el restaurante con su papa y los del grupo le dijeron que se olvidara de ella misma porque así no se iba a curar, la verdad se me hace un lugar triste.

12.-Ahora a la edad que tienes, ¿sientes que actúas diferente a los patrones de tu familia o te sientes igual?

R= Pues yo trato de no ser violenta, aunque todos dicen que soy muy agresiva pero no sé cómo controlarlo, además salí embarazada a la misma edad que mi mamá entonces ahí sí creo yo que se repite, pues no sé, espero que después sea mejor.

Susana tiene quince años, terminó la secundaria y su madre se dio cuenta de que está embarazada, las alternativas para Susana no son muchas por ahora, su novio no puede ayudarla y su madre la obliga a tomar la decisión de irse sola con su hijo. Su padre alcohólico ya no vive con ellos porque su madre tuvo que salir huyendo del hogar conyugal y venir a radicar al D.F. para esconderse de la violencia y las agresiones

sexuales. El hermano de Susana se fue a Estados Unidos indocumentado. Susana no sabe cómo podrá retomar su vida, se le percibe una profunda tristeza y soledad.

TERESA, 32 AÑOS, HIJA DE PADRE ALCOHÓLICO Y ESPOSA DE ALCOHÓLICO

3/03/13

1.- ¿Cuántos años tienes y cuál es tu nombre? (Puedes poner un seudónimo.)

R= Mi nombre es Teresa y tengo 32 años.

2.- ¿A qué te dedicas actualmente y con quién vives?

R= Trabajo de mesera en un restaurante bar y vivo con una tía y con mi hijo.

3.- ¿En tu hogar cual de tus padres era el que tenía alcoholismo?

R= Mi papá era el que tomaba todos los días, siempre tenía pretexto, que si estaba de malas o que si estaba de buenas siempre tomaba.

4.- ¿De qué forma te afectaba el alcoholismo de tu familiar?

R= Él le pegaba mucho a mi mama y era muy violento con mis hermanos, conmigo un poco menos, pero cuando estaba borracho siempre se me acercaba mucho y me tocaba las piernas. Mi mamá se enojaba conmigo pero yo no podía hacer nada y eso me molestaba mucho.

5.- ¿Te sentiste abandonada alguna vez por tu familia, de qué forma?

R= Siempre, como mi papá tomaba mucho se iba de la casa por días y no regresaba hasta que ya estaba bien enfermo para que mi mamá lo ayudara, cuando él se iba mi mamá se ponía más enojada y aparte se la pasaba durmiendo, a veces se iba a limpiar una casa y de ahí traía dinero pero casi siempre estaba durmiendo.

6.- ¿Sientes que de alguna forma tu ayudabas, cuidabas, protegías a tu familia aún en contra de tus propios deseos?

R= Pues cuidaba mucho a mis hermanos y como siempre nos cambiábamos de casa cuando llegábamos a un lugar nuevo nos hacían cosas y yo los defendía de los vagos, a veces también me peleaba a golpes con los niños que los molestaban.

7.- ¿Tenías un proyecto de vida a los 12 años, vislumbrabas un futuro diferente al que era tu presente en tu familia alcohólica?

R= Pues solo quería vivir en un hogar normal, yo veía a mis amigas que tenían a sus mamás que las cuidaban y a sus papás que a veces las llevaban de paseo, yo siempre tenía que inventar que mi papa estaba viajando y mi mama trabajando, cuando la verdad mi papá siempre estaba de borracho y mi mama como no sabía que hacer se la pasaba durmiendo, quería salir de ahí, ser otra persona, pero nunca supe cómo.

8.- ¿Había alguna persona cercana a ti a quién pudieras pedir ayuda de la situación que estabas viviendo en tu hogar?

R= Pues cuando estaba chica no, a los niños nadie les hace caso y a las niñas menos, y pues a nadie le importaba lo que pasábamos o como nos sentíamos, ya de más grande pues una tía me ofreció irme a vivir con ella y acepte, la vida en mi casa era muy triste, nunca había nadie contento, siempre estaban o tristes o peleando o mi papa enfermo vomitando por el alcohol.

9.- ¿En tu niñez, quien era tu ejemplo a seguir o el modelo de hombre o mujer según tu caso que se parecía más al que tu querías ser y por qué?

R= Pues no tuve muchos, veía mucho la tele y pensaba que quería ser como las de las telenovelas, esas a las que todo les sale bien aunque todo a su alrededor esté mal.

10.- ¿Recuerdas algún maestro, guía, educador que haya sido importante en la construcción de tu proyecto de vida, que te haya impulsado o simplemente inspirado y por qué?

R= Solo estude hasta la secundaria, no había dinero y como salí embarazada pues ya no pude seguir y no conocí a nadie que me sirviera de motivación o algo así, más bien la gente que conozco es como yo, todos tienen muchos problemas.

11.- ¿Asististe alguna vez a algún grupo de autoayuda como Alateen o Al-Anon sientes que te ayudaron?

R= Pues si fui, al principio cuando era chica mi madre empezó a ir a uno luego ya se salió, de más grande pues empecé a ir pero la verdad salía más enojada y confundida y ya no me gustó, me acuerdo que cuando me salí del último grupo uno de los que estaban ahí me dijo vas a regresar como diciendo estas muy enferma, pero yo pensé así me pierda no regreso nunca y no regrese.

12.- Ahora a la edad que tienes, ¿sientes que actúas diferente a los patrones de tu familia o te sientes igual?

R= Pues siento que repetí muchas cosas, porque salí embarazada y me tuve que casar, mi marido era alcohólico y me pegaba y no me daba dinero, pues ya después lo dejé pero si me la pasé muy mal con él, ahora pues trato de estar bien, pero me cuesta trabajo y como vivo sola con mi tía pues a veces como que me da la tristeza pero te digo, todas las personas que conozco tienen problemas.

Teresa dejó a su mamá y vive con una tía y con su hijo. El alcoholismo de su padre y la depresión que padecía su madre y que la hacía dormir la mayor parte del día, no fue un

ambiente adecuado para ella, optó por buscar un poco de atención en una persona también alcohólica. Teresa piensa a veces en otro tipo de vida, pero asume que la soledad, la tristeza y los problemas, son una constante natural en su vida de la cual no ve la salida. El discurso fatalista de la cultura dominante sale a relucir en su pensamiento... "así es esto que le vamos a hacer".

ESTEBAN, 22 AÑOS, HIJO DE PADRE Y MADRE ALCOHÓLICOS, ALCOHÓLICO.

18/0/13

1.- ¿Cuántos años tienes y cuál es tu nombre? (Puedes poner un seudónimo.)

R= Esteban, 22 años.

2.- ¿A qué te dedicas actualmente y con quién vives?

R= Desempleado. Vivo en unión libre con mi pareja.

3.- ¿En tu hogar cual de tus padres era el que tenía alcoholismo?

R= Mi padre.

4.- ¿De qué forma te afectaba el alcoholismo de tu familiar?

R= Violencia.

5.- ¿Te sentiste abandonado alguna vez por tu familia, de qué forma?

R= Emocionalmente.

6.- ¿Sientes que de alguna forma tu ayudabas, cuidabas, protegías a tu familia aún en contra de tus propios deseos?

R= No. Desde que tuve edad para ejercer un juicio de valor sobre mis padres lo he hecho.

7.- ¿Tenías un proyecto de vida a los 12 años, vislumbrabas un futuro diferente al que era tu presente en tu familia alcohólica?

R= Por supuesto. Como todo niño uno tiene muchos sueños a esa edad. En la posteridad uno se dedica a lo que puede.

8.- ¿Había alguna persona cercana a ti a quién pudieras pedir ayuda de la situación que estabas viviendo en tu hogar?

R= Mis tíos siempre han sido gran apoyo para mí.

9.- ¿En tu niñez, quien era tu ejemplo a seguir o el modelo de hombre o mujer según tu caso que se parecía más al que tu querías ser y por qué?

R= Un tío materno, el cual siempre ha demostrado un temple extraordinario, una fuerza de trabajo insuperable y un empuje bastante exitoso.

10.- ¿Recuerdas algún maestro, guía, educador que haya sido importante en la construcción de tu proyecto de vida, que te haya impulsado o simplemente inspirado y por qué?

R= El tío materno del cual he hablado antes. Deseo ser un pilar familiar tan fuerte como él.

11.- ¿Asististe alguna vez a algún grupo de autoayuda como Alateen o Alanon, sientes que te ayudaron?

R= Alanón. No me ayudó.. Desconozco el número poblacional de gente a la cual se ayuda exitosamente en esos grupos, tal vez uno o dos de diez. Me parecen una inversión de tiempo y dinero nula, pues personas que ya tenemos ideas distintas, o simplemente no profesamos la misma religión obscena y auto contradictoria como lo es el catolicismo, diferimos en demasía, tanto la experiencia, como la dirección que se debe tomar hacia el buen desenvolvimiento después de una niñez alcohólica.

12.- Ahora a la edad que tienes, ¿sientes que actúas diferente a los patrones de tu familia o te sientes igual?

R= La lectura y la escritura me han ayudado fuertemente en mi vida. La imaginación ha sido un escape como ningún otro y me siento una persona sana. Sin embargo, al no haber superado de manera absoluta la experiencia de mi pasado, ocasionalmente tengo impulsos violentos o bien, un descontrol emocional afectando a las personas que quiero.

En el seguimiento del caso de Esteban, sale a relucir en la investigación que también su madre es alcohólica, aunque él lo niega tal vez por ser más dolorosos su recuerdos. En la recuperación de su madre como alcohólica maniicodepresiva (diagnosticada así por uno de los mismos grupos),asistía con ella a grupos de Neuróticos Anónimos, Comedores Compulsivos y Alanón, recuerdos que también son negados por Esteban. El tío del cual habla como ejemplo a seguir, no tiene contacto con él desde hace 13 años. Fue un niño golpeado y abusado física y emocionalmente por ambos padres, cayendo en el alcoholismo desde los doce años. Esteban no asume que tiene un problema y la relación afectiva que sostiene con la compañera con la que vive es violenta física, y emocionalmente, reproduciendo los patrones de conducta de sus padres. Tiene una relación afectiva y física más cercana a su padre alcohólico, que a su madre ya recuperada. No terminó la preparatoria y actualmente se encuentra como lo hizo en su niñez...sobreviviendo.

Los testimonios presentados anteriormente son de sujetos que han crecido en una familia alcohólica, su nombre completo no se pone por obvias razones, que tienen que ver, también, con el estigma que les ha dado la sociedad al imponerles como “vergüenza”, ser hijos de padres alcohólicos.

No difieren mucho en el comportamiento de sus padres y se muestra que a veces la única solución fue alejarse de esa familia que tanto daño les hacía, algunos se han podido recuperar, otros no, otros siguen en ese proceso constante de construcción de sí mismos, pues las consecuencias de haber crecido en una familia alcohólica siguen determinando en muchos casos su forma de actuar.

CONCLUSIONES

En el transcurso de la investigación, fue de suma importancia, la interrelación y convivencia de la autora, con hombres alcohólicos, mujeres alcohólicas, hijos de alcohólicos, amigos y familiares de éstos, así como varios organismos y grupos de ayuda existentes para el apoyo emocional, física y psicológica de enfermos alcohólicos.

Las visitas realizadas al grupo de autoayuda de Alcohólicos Anónimos, así, como el llamado retiro de fin de semana de “4 y 5 paso”, para percibir y diagnosticar la problemática, en la cual está inmerso el hijo de familia alcohólica, desde el punto de vista de los padres, permitieron notar que en dichas sesiones y retiros, sólo se habla del enfermo, sus necesidades y los errores que ha tenido en su vida por el alcoholismo.

Para que el niño hijo de familia alcohólica, pueda recibir ayuda, estos mismos grupos recomiendan que asista a las reuniones de Alanon o Alateen, sólo cuando el tutor no alcohólico, asista a las juntas de Alcohólicos Anónimos. En las visitas hechas al grupo de Alanon, se puede comprobar, que la problemática en la que se pone más interés, es en la forma de conducirse de los familiares ante el alcohólico, siendo una sesión donde varios adultos exponen sus problemas, el espacio dedicado para que el niño exprese sus sentimientos, en muchos grupos llega a ser nulo.

Encontrar un grupo de Alateen también fue difícil, a pesar de que el mismo grupo de Alanon regala un folleto con los teléfonos y direcciones de algunos grupos, resulta casi imposible comunicarse con la persona encargada, en caso de conseguirlo, dicha persona pone muchas trabas para explicar el método de trabajo y en cuanto se conoce el lugar, se puede notar la apariencia solitaria y abandonada del mismo, dirigido por un adulto que en muchos casos, sólo enseña ajedrez a los niños. Esto, en los grupos de autoayuda de Alanon y Alateen del Estado de México, en municipios como Cd. Nezahualcóyotl y Municipio de Chimalhuacán, así como en la Delegación Iztapalapa del Distrito Federal.

Al buscar otras opciones de ayuda, se recurrió a varios organismos gubernamentales como el DIF, que al ser promotor y defensor de la unión familiar podría entre sus programas de apoyo, tener alguno para ayudar a los hijos de alcohólicos, no es así, cuenta solamente con un sistema de terapia psicológica general, mas no sesiones específicas para tratar esta problemática.

El Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente Muñiz”, en su programa de Centro de Ayuda al Alcohólico y sus Familiares (CAAF), atiende solamente a los hijos de familia alcohólica mayores de 14 años, recordemos que la presente investigación, trata sobre los niños de 11 a 12 años, así, dicho Instituto también deja fuera a este sector de la población.

Los Centros de Integración Juvenil del Distrito Federal, sí atienden a jóvenes con profesionales que realizan su servicio social o prácticas profesionales, éstos mismos antes de su ingreso, proponen su forma de trabajo al Centro para que éste autorice su entrada y ejecución, el pequeño inconveniente es que sólo realizan los programas con adolescentes que ya son adictos, es decir, su sistema es más correctivo que preventivo.

En la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, la opción encontrada fue, el presentarse en las oficinas para poder obtener algunos folletos que hablen sobre los derechos de los niños y la entrada a la biblioteca.

La Comisión Nacional de Acción a favor de la Infancia en el D.F., resulta también insuficiente, al no poder entablar ni siquiera comunicación telefónica ya que el número actual se maneja como inexistente.

Del Colectivo de Apoyo al Desarrollo de la Niñez, es la misma situación, no se puede pedir ayuda para los hijos de familia alcohólica porque el teléfono tampoco existe.

El Centro de Estudios Sobre el Alcohol y Alcoholismo (CESAAL) sólo ofrece ayuda a los afectados, es decir al enfermo alcohólico.

En el IMSS, de igual forma, la ayuda, que sólo se proporciona a los que son derechohabientes, se ofrece al alcohólico, no a los hijos de éste.

La Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C., ubicada en la ciudad de México, no permite la reproducción de los textos que se manejan en las sesiones, de igual forma se prohíbe la reproducción de los doce pasos y toda la información que manejan en las sesiones de los grupos de ayuda, Alcohólicos Anónimos, Alanón y Alateen.

En la programación de televisión abierta, sucede la misma situación, son escasos los programas que tratan sobre las consecuencias de hijos de personas alcohólicas. Programas como el de canal 34 de Televisión Mexiquense, "Fondo para que no caigas", pueden resultar una buena opción, en cuanto a la información sobre adicciones, aunque la línea del programa sólo se ocupa de los adictos en sí y no tanto de las consecuencias en los hijos de los mismos. En internet, se pueden encontrar sesiones de conferencias sobre alcohólicos anónimos, por lo general, esta organización es la que informa en este sector, sobre el alcoholismo, no así, sobre las consecuencias en las familias y, específicamente, en los hijos de alcohólicos.

Hasta la fecha de publicación de la presente investigación, no existen Blogs activos con información reciente, o grupos de Facebook o alguna otra red social a los que el niño pueda acudir virtualmente. De esta forma, se puede notar, que el apoyo y la información, para los hijos de familia alcohólica son casi nulos. Existen Instituciones que ofrecen la ayuda, lugares que aparentemente se preocupan por los niños pero en la realidad al

marcar los teléfonos o ir a los lugares éstos ya no existen, es probable que se empiecen los programas pero no se les da seguimiento y se dejan en el olvido o en el abandono.

El niño que crece y se desarrolla en el seno de una familia alcohólica tiene una problemática invisible aparentemente, pero no menos importante que la de los niños de la calle, los niños migrantes entre otros, sin exagerar se puede decir que al igual que éstos niños, también pertenecen a un sector marginado por la sociedad. El niño hijo de familia alcohólica, es considerado en la categoría de abusado, al sufrir abandono emocional, físico, económico y social.

Las múltiples formas de violencia, tienen lugar tres veces más que el común, en los hogares donde existe un alcohólico conviviendo con los niños. Así, el niño sufre violencia familiar, escolar y social al ser estigmatizado por una circunstancia que muchas veces no puede manejar ni controlar. Al ser discriminado y etiquetado por la sociedad, el niño suele no tener un nombre y ser llamado por sus vecinos “el hijo del borracho”. De esta forma se van modificando, sus habilidades de comunicación en las relaciones afectivas, al sentirse rechazado en todos los ámbitos en que se puede desenvolver, él no lo ha pedido, no tiene la culpa, no lo eligió y sin embargo se van negando en el aspectos positivos de su personalidad al verse nombrado de esta forma por personas poco sensibles de su problemática.

Esta situación, de ser hijo de familia alcohólica, se convierte en un estigma que cataloga, etiqueta y se deshace de una forma rápida, de la obligación que tiene la sociedad de respetar los derechos del niño. Existen mecanismos de apoyo para migrantes, existen, mecanismos de apoyo para niños de la calle , patrocinados por instancias gubernamentales o asociaciones civiles ,no así los grupos en donde pudieran acudir los niños hijos de familias alcohólicas para buscar una solución o un refugio a su soledad y marginación.

Estos niños que pueden estar más cerca de la tecnología y tener a su alcance el poder entrar a las redes sociales, utilizar el internet para así por lo menos de forma virtual encontrar un foro o una solución para su problemática tampoco encuentran soluciones de esta forma. Las conferencias y foros existentes son destinados al alcohólico, y si en estos casos hay discriminación la misma o más fuerte la sufre el hijo del mismo. La información se ocupa más del adicto, que de las consecuencias que su enfermedad crea en su entorno.

El Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón De La Fuente Muñiz” ubicado en el Distrito Federal, se encarga de atender a los pacientes alcohólicos y sus familiares, siempre y cuando éstos sean mayores de catorce años. Por medio de un estudio socioeconómico se determina la cantidad a pagar para la recuperación del alcohólico y de sus familiares siempre y cuando sean mayores de 14 años. Esto limita mucho la recuperación de los mismos pues la familia alcohólica se ve mermada en su economía por los gastos que genera el alcoholismo de su familiar, poco dinero queda para pagar una recuperación aun cuando se pretenda hacer un estudio socioeconómico por parte del hospital para que la cantidad a pagar sea mínima.

El alcoholismo tiene consecuencias que son un secreto a voces que hay que tolerar para que el sistema capitalista no pierda su estructura.

El consumo de alcohol es el sostenimiento de muchas formas que maneja la sociedad capitalista, obviamente no se le va a erradicar, de igual forma tampoco se permitirá el fomento de espacios y lugares que puedan ayudar a que esta situación se controle y pueda minimizarse.

El alcoholismo, relega a los sujetos a individuos débiles, incapaces de tomar decisiones para transformar sus vidas, menos aún la de sus familias o sus hijos. El alcoholismo es fomentado incluso por una sociedad en la que la mayor parte de sus actividades tienen que ver con este y el relajamiento que otorga al individuo. La pérdida de inhibiciones resulta efectiva en muchas circunstancias para cerrar tratos de negocios o de otra índole.

Se motiva el consumo ocultando o minimizando sus consecuencias, utilizando paliativos como los grupos de ayuda que a pesar de tener tantos años en funcionamiento no han podido erradicar el consumo de alcohol y mucho menos ayudar a construir sujetos productivos que puedan estar conscientes de los daños causados en la familia. Algo puede estar fallando con sus sistema, si al haber ayudado como ellos manifiestan a tantas personas, la sociedad sigue estando alcoholizada. Mucho menos se toma en cuenta si el desarrollo de los niños que pertenecen a este tipo de familias está siendo sano o no y su identidad resguardada. Una familia alcohólica sufre violencia, que puede ser desde emocional hasta física, sin previo aviso y con muchas repercusiones en la salud de esta misma familia, gritos sin control alternados con silencios con igual carga de violencia que denotan abuso emocional, rutinas alteradas y violencia física en los casos más extremos.

Es una familia alterada en las emociones de los sujetos que la componen y en la cual no existe un ambiente sano para crezca un niño, mucho menos para tener la tranquilidad y objetividad para pensar en un proyecto de vida, y que hacen que el niño se vaya convirtiendo sin ninguna esperanza en un sujeto resignado, en un adulto conformista y sumiso con las circunstancias que le tocó vivir.

Pocas situaciones de convivencia con su familia generan una autentica felicidad e estos niños hijos de familias alcohólicas, pues muy dentro de ellos saben que en cualquier momento su situación puede cambiar que en la vida que les ha tocado desarrollarse nada es permanente excepto el alcohol. Es un modo de vida, de estas familias ,en el cual en muchas ocasiones tienen que cambiar de residencia constantemente, donde los niños pueden cambiar de un momento a otro de escuela, de vecinos, de toda su vida ,ya sea por las circunstancias en las que el mismo alcohólico busca y crea problemas a la familia y sus integrantes.

Se ven enfrentados a problemas que muchas veces hay que resolver huyendo, ya sea porque la madre se la pasa huyendo de su marido alcohólico y violento o por varias circunstancias más, todas del mismo tipo, todas girando alrededor del alcohol y del alcoholismo de su familiar. Esta circunstancia hace que el niño al mismo tiempo se

convierta en migrante, sin un sitio fijo donde vivir, cambiando de amigos si es que los llega a hacer por el cambio de vivienda y escuela constante.

Así, el niño de familia alcohólica que no tiene atención por parte de padres, maestros o tutores, se convierte en un niño que protege sus emociones y limita sus afectos, generando en él miedo al compromiso y las relaciones, lo cual en un futuro al llegar a la edad adulta, será causa de un sujeto inseguro, sumiso y en muchos casos repetidor de patrones siendo éste niño, más susceptible de caer en el alcoholismo y recrear las mismas conductas nocivas que perjudicaron su crecimiento.

Los niños que suelen acompañar a su padre alcohólico en sus borracheras, muchas ocasiones tienen que esperarlos fuera de los lugares donde sus padres se alcoholizan para acompañar a sus progenitores con bien a casa, en otros casos, los padres les piden ser acompañados a las casas o lugares donde se realiza su consumo de alcohol llámese fiestas o convivencia, esto genera un descuido y coloca al niño o la niña que acompaña al padre en una situación de riesgo al igual que los niños de la calle, el alcohólico ya perdido en la inconsciencia provocada por el excesivo consumo de alcohol, no protege al niño en su integridad exponiéndolo a riesgos al igual que un niño de la calle.

Con esto se quiere dejar muy presente que los peligros a los que se enfrentan este tipo de niños son iguales que los de otros grupos vulnerables con la diferencia, que la sociedad tiene la idea de que por estar resguardados en una casa con su familia, están más protegidos que los demás. Con los testimonios anteriores, sabemos que esto, no es así.

Los niños de 11 a 12 años pertenecientes a familias alcohólicas son un grupo vulnerable, desprotegido, el grupo que sufre más las consecuencias del alcoholismo y al que poco se toma en cuenta como grupo vulnerable. Es por esto, que los niños hijos de familias alcohólicas necesitan información, saber en dónde y con quién acudir en caso de emergencia en caso de requerir ayuda y apoyo, ya sea emocional, físico, económico o social.

Estos niños al igual que los demás grupos necesitan dependencias gubernamentales y organismos de ayuda, que tomen en serio su problemática y no solo no la minimicen, sino que propongan soluciones. ¿Quién rescata al niño de familia alcohólica de su hogar cuando se hace necesario para su sano crecimiento?

El niño de familia alcohólica necesita tener conocimiento de lo que es un proyecto de vida, interesarlo en la construcción de dicho proyecto para él mismo y que sepa que puede desarrollar un proyecto de vida viable a su existencia, que puede conformarse como un sujeto que tome sus propias decisiones. Tiene que saber que no tiene porqué sentir culpa de absolutamente nada. Ni de tener un padre alcohólico ni de tener aspiraciones que van más allá de su familia y que incluso, puede prever en un futuro alejarse de ella si ésta no reproduce conductas más sanas que ayuden a todos sus integrantes a una perspectiva de vida diferente. Tiene derecho a saber que las alternativas para su proyecto de vida pueden ser muy diferentes a las de su hogar, que tiene ante sí un futuro en el cual, si él se decide y se le proveen las estrategias y herramientas adecuadas con el apoyo de un maestro, tutor u orientador y el conocimiento sobre cómo realizar dicho proyecto, el niño, tiene mucho por ganar.

En muchos casos, ante la incapacidad generada por el alcoholismo, de ser padres responsables, es una vida inestable la de esta familia, en la cual, puede resultar muy difícil, educar niños sanos para ser sujetos creativos, prometedores de un cambio en la sociedad, el discurso repetitivo de que “son los niños el futuro” carece de validez ante las pruebas de que las Instituciones gubernamentales, relegan las necesidades de los niños a segundo plano. Es importante que el sistema educativo y la sociedad en general, se ocupen de la niñez de forma seria y constante cubriendo todos los campos, todos los lugares y grupos vulnerables donde se noten deficiencias en la educación de los niños.

Muchos hijos de familia alcohólica están en el abandono, un abandono silencioso que comienza por su misma familia y en el que el ruido de los medios de comunicación, impiden a la sociedad darse cuenta de que el alcoholismo, provoca una problemática de consecuencias en distintos ámbitos y personas que lo viven.

Así, estos niños carecen del apoyo necesario en varios aspectos de su desarrollo y ellos también, van generando conductas que giran alrededor de lo que dicta la sociedad, la frase lanzada en reuniones o fiestas familiares de “tómame una copa, ya estás grandecito”, un día deja de hacerlos sentir culpables y al notar, que por lo menos en ese espacio y en esa condición son aceptados y no marginados, provoca que el niño vaya aceptando y repitiendo el tipo de conductas que a él mismo le generaban daño. La sociedad envía mensajes dobles, por un lado se le prohíbe al niño consumir alcohol, pero por el otro la misma sociedad solapa el ejercicio de “la primera copa porque ya eres muy hombrecito”, para un niño que está formando su personalidad esto resulta confuso y desgastante, “lo hago o no lo hago”, la sociedad lo presiona a tomar su primera copa y así, sumado a todos sus problemas también está la presión de ceder o no ceder al consumo de alcohol.

La publicidad engañosa contribuye de igual forma a que el niño sienta presión por iniciar su consumo de alcohol a una edad temprana.

Los medios masivos de comunicación, como la televisión y el radio entre otros, han insertado en los hogares, la idea de que el alcoholismo no solo no es perjudicial, sino al contrario, es una necesidad de convivencia entre la sociedad. Las mejores marcas son anunciadas al lado de glamorosas chicas y carros último modelo, así como imágenes de vidas socialmente aceptables y casi casi perfectas. Un mundo de ficción se vende con el alcohol, un mundo de ficción que el consumidor quiere comprar y al cual exige pertenecer.

Los niños hijos de familia alcohólica, tienen en sus hogares mayor y más fácil acceso a las botellas de alcohol, debido al tutor alcohólico que convive con ellos, de esta forma, estos niños tienen más posibilidad que los otros de convertirse en alcohólicos. Con todas estas evidencias y más que existen, se llega al consideración de la necesidad de darse cuenta y asumir, que esta población es un grupo vulnerable que requiere de la atención de la comunidad educativa y la sociedad en general, junto con las instancias gubernamentales para proveer espacios adecuados con profesionales capacitados para resolver y minimizar esta problemática.

Los daños generados por el alcoholismo no son muy visibles para la sociedad mexicana, sí para el gobierno de México, que está consciente de que existen grupos de ayuda al

alcohólico y a los familiares de éstos. Los grupos de autoayuda para el alcohólico, son una constante por todas las calles del país, prometen una solución al alcohólico y a su familia. Este tipo de grupos son conformados por sujetos que han tenido que buscar opciones a su enfermedad y las consecuencias de la misma, buscando otras alternativas de solución para ésta.

El gobierno tiene que involucrarse en la búsqueda de soluciones para este problema que requiere ayuda urgente, crear en las Instituciones educativas, programas de prácticas profesionales e incluso servicio social, en los que se incluyan pedagogos ,administradores, psicólogos, sociólogos, trabajadoras sociales y todos los profesionales que utilizando los conocimientos adquiridos en su formación, puedan coadyuvar a la atención de estos grupos vulnerables, para que los mismos, no resguarden en su seno niños desinteresados de su presente y su futuro.

Las circunstancias que rodean a estos niños de familias alcohólicas hacen indispensable la elaboración de programas y propuestas por parte de estos profesionales, para generar soluciones que puedan hacer un cambio y minimizar el abandono social hacia estos niños.

Es importante la construcción de un proyecto de vida, donde el niño de familia alcohólica pueda vislumbrar un futuro más agradable que su presente, esto puede resultar para él la motivación más grande y la esperanza de que su situación cuando este en sus manos manejarla, puede cambiar, al ir modificando las circunstancias que lo limitan ,a ir generando estrategias con ayuda del docente y profesional de la educación, que le permitan involucrarse en el destino de su persona y no sólo en el de su familia alcohólica. Este niño con un proyecto definido y desarrollando las fortalezas necesarias para lograrlo, no será parte de ese ejército de adultos que son hijos de alcohólicos y que siguen arrastrando en sus vidas muchas de las conductas nocivas de su familia, tales como relaciones destructivas, baja autoestima y violencia entre muchas otras.

Por el contrario, se propone una actitud diferente para con los niños, precisamente para formar otro tipo de sujetos. Sujetos que aporten ideas, creatividad y conocimiento a ellos mismos y a la sociedad de la cual forman parte.

Un punto importante a tomar en cuenta, son las fortalezas que ha desarrollado el niño para sobrevivir en su medio alcohólico, tales como el deseo de proteger al otro, la capacidad de poder ser más fuerte emocionalmente, que el otro, en este caso, el padre alcohólico, el criterio que puede expresar el niño, para discernir entre continuar el mismo patrón o seguir una ruta distinta de vida, distinta a la asignada por sus padres y a veces hasta por los vecinos y la sociedad en la que se desenvuelve.

Las habilidades que el niño ha desarrollado, como cierta independencia que le ha provocado el ser responsable de su familia, se pueden aprovechar para que él mismo comprenda, que tiene la fortaleza y la fuerza necesarias para elaborar un proyecto de vida y seguirlo a cabo. Que reflexione que la esperanza de hacer que su familia cambie puede no llegar a concretarse nunca, en cambio sí la esperanza de él para tener un ambiente para sí más saludable y un proyecto concreto y congruente. Que sepa que su esperanza no se puede quedar solo en eso, en esperanza, sino que hay que combinarla con estudio y con esfuerzo, para que con el apoyo de su educador la perspectiva de vida sea más fácil de lograr.

El objetivo, no es ocasionar una ruptura entre lo que representa su familia para él y él mismo, el objetivo de esta investigación, es hacer visibles a estos niños hijos de familia alcohólica para que puedan, recibir mejores propuestas para su proyecto de vida, se entiende que la familia es la primer célula de contacto del ser humano y que es muy difícil desarrollar cambios que no tengan que ver con la misma.

Las familias, los docentes y toda persona que quiera ayudar a la problemática de los niños de familias alcohólicas, deben tener en cuenta que la mejor forma de ayudar al niño es informarse sobre los procesos que vive la familia alcohólica, riesgos y consecuencias de que un niño crezca en su hogar conviviendo con un alcohólico.

La comunicación entre escuela y padres es indispensable. El niño no se convertirá en un sujeto dependiente del maestro, pero éste dándole las bases educativas, será un gran impulso para que su alumno integrante de familia alcohólica, pueda tener la certeza de llevar a cabo su proyecto de vida. Aun cuando su núcleo familiar no ofrezca en ningún caso apoyo emocional y en ocasiones ni siquiera económico.

Es por estas y más razones, que los niños hijos de familia alcohólica, pueden considerarse sobrevivientes, sobrevivientes al abandono emocional en muchos casos por parte de su familia cercana y externa, sobrevivientes al abandono económico y limitaciones de esta índole, que pueden agravar la situación y crear en él desesperanza, sobrevivientes de la sociedad que negando esta problemática los omite, dejándolos al amparo de grupos de autoayuda que resultan insuficientes en sus dinámicas y estrategias para resolver o minimizar la problemática de los niños.

Sobrevivientes, con esa fortaleza que solo tienen los que logran sobrevivir a sus circunstancias adversas y que en vez de lamentarse por lo que les tocó vivir, toman fuerzas de ello y dan la cara a la vida para continuar de una manera digna aunque la sociedad en muchas ocasiones sea su peor juez por querer una vida mejor.

BIBLIOGRAFIA

BIZQUERRA A. Rafael. *“Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica”*. Ed. Narcea S.S. de Ediciones Madrid. Barcelona España.1997.

CERLETTI, Laura B. *“Las familias, ¿Un problema escolar?”* Ed. Centro de publicaciones educativas y material didáctico. Buenos Aires, Argentina.2006.

CHATEAU, Jean. *“Los grandes pedagogos”*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F.1985.

CHAVEZ A. Manuel F. *“La familia en el derecho, relaciones jurídicas paterno filiales”*. Ed. Porrúa. México, D.F. 2004.

ELICHIVY, Nora E. *“Aprendizaje de niños y maestros. Hacia la construcción del sujeto educativo”*. Ed. Manantial, SRL. Buenos Aires ,Argentina.2000.

ELIZONDO L. José A. *“El síndrome de la borrachera seca”*. Ed. Liberaddictus, A.C. Temixco, Morelos, México.2005.

FREIRE, Paulo. *“Cartas a quien pretende enseñar”*. Ed. Siglo xxi editores. México, D.F.1994.

FREIRE, Paulo. *“Pedagogía del oprimido”*. Ed. Siglo xxi editores. México, D.F.2000.

FREIRE, Paulo. *“La naturaleza política de la educación”*. Ed. Planeta, Barcelona.1985.

FREIRE, Paulo. *“Pedagogía de la esperanza”*. Editores Siglo Veintiuno. México, D.F.2002.

FREIRE, Paulo. *“Pedagogía de la indignación”*. Ediciones Morata, S. L. Madrid, España.2001.

KONNIVA, Tomaschewski et. al. *“Colección Pedagógica”*. Ed. Grijalbo, S.A. México, D.F.1969.

LAMMOGLIA, Ernesto. *“Las familias alcohólicas”*. Ed. Grijalbo, S.A. de C.V. México D.F.2000.

LUKAS, Elisabeth. *“Libertad e identidad, logoterapia y problemas de adicción”*. Ed. Paidós. México, D.F. 2005.

MARTINEZ T.I. Y VAZQUES B. A. *“La resiliencia invisible”*. Editorial Gedisa. Barcelona España.2006.

MIFSUD, Tony. *“El pensamiento de Jean Piaget sobre la psicología moral: presentación crítica”*. Ed. Limusa. México, D.F.1985.

PIAGET, Jean. *“Psicología y Pedagogía”*. Ed. Ariel. Barcelona, España.1977.

PÉREZ C. María de M. *“Derechos de los padres y de los hijos”*. Editado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas y la Dirección General de Publicaciones Y Fomento Editorial de la UNAM. México, D.F. 2001.

P.STEINGLASS. *“La familia alcohólica”*.Ed.Gedisa.Barcelona,España.1987.

QUIÑONES R. María A. *“Resiliencia, resignificación creativa de la adversidad”*. Editado por Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.2007.

KALBERMATTER, María C.et al.”Resiliente se nace, se hace, se rehace: talleres de resiliencia y valores para niños y adolescentes.Ed.Brujas.Córdoba,Argentina.2006.

VALENZUELA, María de Lourdes et. al. “Curso Taller Y TÚ ¿CÓMO DISCRIMINAS? Programa para jóvenes”.CONAPRED,D.R.Primer Edición. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. México, D.F.2009.

www.ametepet.com.mx/aportaciones/2006_abril_alasraki.htm (FECHA DE CONSULTA 01/06/12)

Programa “Fondo para que no caigas”. Periodista conductor, Salazar, Eduardo. Tema, “Codependencia”. Canal 34.Mexiquense, T.V.

<http://youtu.be/hiUX9VeeaWl> Programa “Fondo para que no caigas”(FECHA DE CONSULTA 01/06/12)

www.infanciacuenta.org REDIM (FECHA DE CONSULTA 01/06/12)

www2.sep.df.gob.mx Página de la Secretaría de Educación Pública. Disposiciones y lineamientos 2011-2012,2012-2013.Lineamientos para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en el Distrito Federal. (FECHA DE CONSULTA 22/05/13)